

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE ARTES



**IMPORTANCIA DE LA MEMORIA HISTÓRICA A TRAVÉS DE  
LA REPRESENTACIÓN VISUAL DE LA PRODUCCIÓN EN  
BORDADOS REALIZADOS POR SALVADOREÑOS  
REFUGIADOS EN COLOMONCAGUA, HONDURAS, ENTRE  
1981 A 1992, CONTENIDOS EN LA COLECCIÓN DEL MUSEO  
DE LA PALABRA Y LA IMAGEN (MUPI)**

PRESENTADO POR

CHICAS ALFARO, ROLANDO ERNESTO	CA12010
MONTES POLANCO, GABRIELA ORQUÍDEA	MP09043
RODRÍGUEZ MORALES, JOSÉ DANIEL	RM11123

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN ELABORADO POR ESTUDIANTES  
EGRESADOS(AS) COMO REQUISITO DEL PROCESO DE GRADO PARA  
OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADOS(AS) EN ARTES PLÁSTICAS  
OPCIÓN: PINTURA

Arq. Sonia Margarita Álvarez  
DOCENTE ASESOR(A)

Maestro Carlos Alberto Quijada Fuentes  
COORDINADOR GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN  
DE LA ESCUELA DE ARTES

NOVIEMBRE DE 2019  
CIUDAD UNIVERSITARIA      SAN SALVADOR,      EL SALVADOR

## **AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**

MsC. Roger Armando Arias Alvarado  
RECTOR

Doctor Manuel de Jesús Joya  
VICERRECTOR ACADÉMICO

Ingeniero Nelson Bernabé Granados  
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Lic. Rafael Humberto Peña Marín  
FISCAL GENERAL

Maestro Cristóbal Ríos  
SECRETARIO GENERAL

## **AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES**

Maestro José Vicente Cuchillas Melara  
DECANO

Maestro Edgar Nicolás Ayala  
VICEDECANO

Maestro Héctor Daniel Carballo Díaz  
SECRETARIO

## **AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE ARTES**

Maestra Ligia del Rosario Manzano Martínez  
DIRECTORA

Maestro Carlos Alberto Quijada Fuentes  
COORDINADOR GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN DE LA  
ESCUELA DE ARTES

Arquitecta Sonia Margarita Álvarez  
DOCENTE ASESOR

### **TRIBUNAL CALIFICADOR**

Arquitecta Sonia Margarita Álvarez  
Licenciado Álvaro Julio César Sermeño  
Maestro José Orlando Angel Estrada

## AGRADECIMIENTOS

A Dios por haber permitido dedicarme, esforzarme y por toda la sabiduría.

A mi madre Teresa de Jesús Morales y a mi padre José Fausto Rodríguez por el eterno apoyo, Mi novia Raquel y familia en general.

A mis compañeros de tesis, Orquídea Polanco y Rolando Chicas, por la armonía y por todo lo compartido durante este trabajo.

A Nuestra asesora del proceso de grado Sonia Margarita Álvarez, por su gran asesoramiento en cualquier consulta así como el seguimiento total del proceso.

A la Licda. Eliza Argueta y Doña Irma Díaz por su testimonio de vida datos fundamentales en esta investigación

Al personal en general de (Museo de la Palabra y la Imagen) por permitir realizar dicho proceso en la institución.

Y Finalmente y de manera general gracias a toda persona o institución que directa o indirectamente hizo beneficios en nuestro proceso de graduación.

Daniel Rodríguez

A mis padres Morena de Chicas y Mauricio Chicas, quienes me dieron vida, educación, apoyo y consejos. Mi hermano Carlos por ser siempre mi mayor ejemplo a seguir. A mis compañeros de estudio Daniel Rodríguez y Orquídea Polanco con quienes realizamos este documento con mucho esfuerzo, sacrificio y esmero.

A nuestra asesoría y maestra Sonia Álvarez quien respeto y aprecio mucho. A Carlos Consalvi por todo el aporte que brinda a la sociedad salvadoreña. A mis maestros y amigos.

Rolando Chicas

Agradezco a mi madre Violeta Polanco, por su apoyo incondicional, a mi asesora de tesis Sonia Álvarez y amigos y compañeros que estuvieron apoyándome en la investigación.

Agradezco a Carlos Consalvi, por la oportunidad de brindarme investigar y desarrollar mi trabajo de graduación en su institución.

Y finalmente agradezco a mis compañeros Daniel Rodríguez y Rolando Chicas por trabajar juntos en el proceso del cual he aprendido mucho

Orquídea Polanco

# **IMPORTANCIA DE LA MEMORIA HISTÓRICA A TRAVÉS DE LA REPRESENTACIÓN VISUAL DE LA PRODUCCIÓN EN BORDADOS REALIZADOS POR SALVADOREÑOS REFUGIADOS EN COLOMONCAGUA, HONDURAS, ENTRE 1981 A 1992, CONTENIDOS EN LA COLECCIÓN DEL MUSEO DE LA PALABRA Y LA IMAGEN (MUPI)**

Trabajo de Grado presentado por:

Chicas Alfaro, Rolando Ernesto CA12010, Licenciatura en Artes Plásticas, Opción Pintura,  
Escuela de Artes, Facultad de Ciencias y Humanidades,

Universidad de El Salvador

Montes Polanco, Gabriela Orquídea MP09043, Licenciatura en Artes Plásticas, Opción  
Pintura, Escuela de Artes, Facultad de Ciencias y Humanidades,

Universidad de El Salvador

Rodríguez Morales, José Daniel RM11123, Licenciatura en Artes Plásticas, Opción Pintura,  
Escuela de Artes, Facultad de Ciencias y Humanidades,

Universidad de El Salvador

## **RESUMEN**

En la presente investigación, de proceso de grado se reconoce todo lo que gira en torno a los bordados realizados por salvadoreños refugiados en Honduras como una herramienta de comunicación artística, y como fuente de inspiración para el mismo; esto ayuda no solo a aprehender el pasado sino a analizarlo, a sensibilizarse ante tales tragedias, genera una relevante herramienta informativa con interés en los propios salvadoreños, también se vuelve necesario el crear obra que comunique y que esté basada en la colección permanente “Bordadoras de Memoria”

La propuesta del Proyecto que tiene como título “Importancia de la memoria histórica a través de la representación visual de la producción en bordados realizados por salvadoreños refugiados en Colomoncagua, Honduras, entre 1981 a 1992, contenidos en la colección del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)”, pasó varias etapas dentro de las cuales está la verificación de una necesidad real dentro del Museo, se indagó bibliográficamente lo relacionado con el tema y se realizó toda una etapa de entrevistas a personas específicas.

Cómo se originó todo este proceso, cómo se conceptualizó y materializó en una obra plástica, dicha producción es una herramienta muy eficiente para difundir más el museo, mostrar también el papel del artista plástico.

Finalmente se culmina el trabajo realizando un registro de la producción pictórica donde se emplearon técnicas mixtas y que servirán para engrosar más la importancia de la colección que contiene los bordados, y así creando más interés a la propia memoria histórica nacional.

Palabras clave: Bordados, Honduras, Refugiados, El Salvador, Memoria Histórica

**IMPORTANCE OF THE HISTORICAL MEMORY THROUGH THE VISUAL REPRESENTATION OF THE PRODUCTION IN EMBROIDERIES MADE BY SALVADOREANS REFUGEES IN COLOMONCAGUA, HONDURAS, BETWEEN 1981 TO 1992, CONTAINED IN THE COLLECTION OF EL MUSEO DE LA PALABRA Y LA IMAGEN (MUPI)**

Final research project presented by:

Chicas Alfaro, Rolando Ernesto CA12010, Bachelor of Plastic Arts, Painting Option,  
School of Arts, Faculty of Science and Humanities,  
University of El Salvador

Montes Polanco, Gabriela Orquídea MP09043, Bachelor of Plastic Arts, Painting Option,  
School of Arts, Faculty of Science and Humanities,  
University of El Salvador

Rodríguez Morales, José Daniel RM11123, Bachelor of Plastic Arts, Painting Option, School  
of Arts, Faculty of Science and Humanities,  
University of El Salvador

**ABSTRACT**

In this research, the degree process recognizes everything that revolves around the embroidery made by Salvadorans refugees in Honduras as a tool of artistic communication, and as a source of inspiration for it; this helps not only to apprehend the past but to analyze it, to be sensitive to such tragedies, it generates a relevant informative tool with interest among Salvadorans themselves, it also becomes necessary to create work that communicates and that is based on the permanent collection " Bordando memorias "

The proposal of the Project that has as its title "Importance of the historical memory through the visual representation of the production in embroideries made by Salvadorans refugees in Colomoncagua, Honduras, between 1981 to 1992, contained in the collection of El Museo de La palabra y la Imagen (MUPI) ", it went over several stages in which was the verification of a real need within the Museum, bibliography related to the subject was collected and a whole stage of interviews were conducted with specific individuals.

How this whole process originated, how it was conceptualized and materialized in a plastic work, this production is a very efficient tool to get to know the museum more. It also shows the role of the artist .

Finally the work is completed by making a record of the Pictorial production where mixed techniques were used, those which will enrich more the importance of the collection that contains the embroidery, and thus creating more interest to the national historical memory.

Key words: Embroidery, Honduras, Refugees, El Salvador, Historical Memory.

## ÍNDICE GENERAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.....	II
AGRADECIMIENTOS.....	III
RESUMEN.....	IV
ABSTRACT.....	V
PRESENTACIÓN.....	XIII-XIV
INTRODUCCIÓN.....	XV-XVI

### PRIMERA PARTE

#### INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN

Importancia de la memoria histórica a través de la representación visual de la producción en bordados realizados por salvadoreños refugiados en Colomoncagua, Honduras, entre 1981 a 1992, contenidos en la colección del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)

#### CAPÍTULOS

CAPÍTULO I Contexto histórico y antecedentes.....	18
1.1. Causas y fundamentos.....	19
1.1.1. Desarrollo del concepto de memoria histórica y su enfoque en relación con el contexto durante el proceso del conflicto armado.....	19-21
1.1.2. Socialización política.....	21-22
1.1.3. Contexto social en el salvador en el siglo xx.....	22-25
1.1.4. Antecedentes del conflicto armado.....	25
1.1.5. Causas que dieron como resultado el conflicto armado.....	26-27
1.1.6. Personajes que intervinieron en el guerra.....	27-28
1.1.7. Línea cronológica de las causas que desencadenan el conflicto armado y el contexto sociocultural de la época.....	28-31
1.1.8. Pérdidas humanas.....	31-34
1.1.9. Masacres, símbolos de represión en el conflicto.....	34-35
1.1.9.1. Caso 1: Masacre del Mozote.....	35-38
1.1.9.2. Caso 2: Masacre en el rio Sumpul.....	38-42
1.1.9.3. Caso 3: Masacre de El Junquillo.....	42-43

1.1.9.4. Las masacres contra la población civil a partir del informe de la comisión de la verdad.....	44-46
1.2. Incidencia de la iglesia católica dentro del contexto del conflicto armado.....	46-48
1.2.1. Consecuencias a partir de los agravios cometidos hacia a la iglesia católica.....	48-51
1.3. Desplazamiento forzado generado por la violencia social y vulneración de los derechos humanos en el salvador.....	51-54

CAPÍTULO II Fundamentación teórica de los bordados realizados en Colomoncagua.....	55
--	----

2.1. Antecedentes de las relaciones territoriales entre Honduras y El Salvador.....	56-58
2.1.1. Sucesos de conflicto con Honduras previo al conflicto armado en El Salvador.....	58-59
2.1.2. Salvadoreños/as que residían en la zona fronteriza.....	59-61
2.2. Huida hacia el país vecino: Honduras.....	61-64
2.2.1. Primeros pasos hacia el territorio hondureño.....	64-66
2.3. Reubicación y levantamiento del campo de refugiados.....	66-67
2.3.1. Primeras etapas de funcionamiento del campo de refugiados.....	68
2.3.1.1. Viviendas.....	68-71
2.3.1.2. Alimentación.....	71-72
2.3.1.3. Salud.....	72-74
2.3.1.4. Educación.....	74-75
2.3.2. Concepción y desarrollo de las actividades realizadas por los refugiados en los campamentos de Colomoncagua.....	75-76
2.3.2.1. Fase de entrenamiento y etapas de producción.....	76-79
2.3.3. Talleres existentes en el campamento de refugiados.....	79-85
2.3.4. El bordado como manifestación artística.....	85-86
2.3.5. Ideas generales de la sociedad en cuanto al bordado	

a través del tiempo y su evolución como práctica creativa.....	87-88
2.3.6. El bordado como actividad profesional.....	88-89
2.3.7. El bordado como arma social.....	90-93
CAPÍTULO III Resultados Teóricos-Prácticos.....	94
3.1. Taller de bordado en Colomoncagua.....	95-96
3.1.1. Origen del taller de bordado con el grupo de mujeres en el refugio de Colomoncagua.....	96-98
3.1.2. Materiales utilizados en el taller de bordado.....	98-99
3.1.3. El bordado como manifestación de la memoria histórica.....	99-100
3.1.4. Relación de los bordados con las ideas sobre la repatriación y retorno a tierras salvadoreñas luego de la estancia en Colomoncagua, Honduras.....	100-103
3.1.5. Rescate de la memoria histórica a través de los bordados y las actividades conmemorativas realizadas por la comunidad.....	104-106
3.1.6. Visita de Campo a la Comunidad Segundo Montes.....	106-109
3.2. Bordados realizados en Colomoncagua.....	110-111
3.2.1. Bordados decorativos.....	111-112
3.2.2. Bordados alusivos a la guerra.....	112-115
3.2.3. Bordados de los campamentos y la vida.....	115-121
3.2.4. Bordados alusivos a la repatriación.....	121-122
3.3. Conceptos abordados en las propuestas plásticas.....	122
3.3.1. Éxodo.....	122
3.3.2. Estancia.....	122-123
3.3.3. Repatriación.....	123-124
3.4. Diseño de la muestra: bocetería y apuntes a mano alzada.....	124-126
3.4.1. Bocetos de la muestra práctica.....	126-132
3.4.2. Aplicación.....	132-133
3.4.3. Estudio de resultados.....	133
3.4.3.1. Resultado final práctico.....	133-166
3.4.3.2. Resultado final teórico.....	166-168
COROLARIO.....	169
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	170-171
ANEXOS.....	172-227
BIBLIOGRAFÍA.....	228-231



## ÍNDICE DE TABLAS

### CAPÍTULO 1

Tabla N° 1: “Contexto Social Salvadoreño” .....	23-25
Tabla N°2: “Causas del Conflicto Armado” .....	26-27
Tabla N°3: “Cronología del conflicto armado” .....	29-30
Tabla N°4: “Desplazamiento forzados según departamento” .....	53

### CAPÍTULO 2

Tabla N°5: “Talleres existentes en el Campamento de Colomoncagua” .....	81-82
Tabla N°6: “Listado de la producción de los talleres en Colomoncagua” .....	83

## ÍNDICE DE IMÁGENES

### CAPÍTULO 1

Imagen N°1: “Dos mujeres asesinadas junto a la ruta hacia el Aeropuerto Comalapa” .....	32
Imagen N°2: “Portada del El diario de Hoy: Asesinan a Mons. Romero” .....	32
Imagen N°3: “Funeral de sangre en El Salvador: Entierro de Monseñor Romero frente a Catedral de San Salvador” .....	33
Imagen N°4: “Monumento a la Memoria y a la Verdad” .....	33
Imagen N°5: “Ubicación geográfica del Mozote” .....	35
Imagen N°6: “Ubicación río Sumpul” .....	38
Imagen N°7: “Campesinos dirigiéndose a territorio Hondureño” .....	39
Imagen N°8: “Desplazamiento interno por conflicto” .....	52

### CAPÍTULO 2

Imagen N°9: “Ubicación geográfica El Salvador - Honduras” .....	56
Imagen N°10: “Departamento de Morazán y su situación fronteriza con Honduras” .....	63
Imagen N°11: “Distribución geográfica de los campamentos en Colomoncagua” .....	69
Imagen N°12: “Estructura administrativa en Colomoncagua 1988-1989” .....	70
Imagen N°13: “Cocina colectiva debajo de un árbol, en Los Hatos” .....	71
Imagen N° 14: “Clase en educación primaria” .....	74
Imagen N°15: “Grupo de mujeres preparando maíz” .....	78
Imagen N°16: “Grupo de mujeres preparando tortillas” .....	79
Imagen N°17: “Taller de alfarería” .....	80

Imagen N°18: “Taller de zapatería” .....	84
Imagen N°19: “Taller de mecánica” .....	85
Imagen N°20: “The dinner party” .....	91
Imagen N°21: “Bordado mexicano .....	92
<b>CAPÍTULO 3</b>	
Imagen N°22: “Bordado decorativo” .....	96
Imagen N°23: “Niñas bordando en el refugio” .....	98
Imagen N°24: “Hilos y agujas, algunos materiales utilizados dentro de los talleres” .....	99
Imagen N°25: “Bordado con temática comunitaria” .....	101
Imagen N°26: “Refugiados de Colomoncagua/ El Salvador” .....	102
Imagen N°27: “Grupo de refugiados y refugiadas Salvadoreñas camino de retorno a El Salvador” .....	103
Imagen N°28: “Mujeres de la comunidad Segundo Montes, son tejedoras de memoria” ....	104
Imagen N°29: “Tejedora de la memoria de la comunidad Segundo Montes” .....	105
Imagen N°30: “Mujeres reunidas de la comunidad Segundo Montes” .....	106
Imagen N°31: “Sra. Irma Díaz, habitante de la Comunidad Segundo Montes” .....	107
Imagen N°32: “Vista Interna del Museo de la Revolución Salvadoreña, Morazán” .....	108
Imagen N°33: “Elisa Argueta, habitante de comunidad Segundo Montes” .....	109
Imagen N°34: “Bordado decorativo de flor” .....	111
Imagen N°35: “Bordado de la guerra” .....	112
Imagen N°36: “Bordado de guerra y bombardeos” .....	113
Imagen N°37: “Bordado de éxodo.....	114
Imagen N°38: “Bordado campamento San Antonio” .....	115
Imagen N°39: “Bordado sobre el trabajo comunitario” .....	116
Imagen N°40: “Bordado sobre taller de alfarería” .....	117
Imagen N°41: “Clases reflejadas en el bordado” .....	118
Imagen N°42: “Bordado de agradecimiento por lo recibido” .....	119
Imagen N°43: “Bordado sobre trabajo en equipo” .....	120
Imagen N°44: “Bordado sobre la repatriación” .....	121
Imagen N°45: “Parte inferior de escaleras que dan acceso a la segunda planta” .....	124
Imagen N°46: “Fondo de espacio expositivo, colección bordadoras de memorias” .....	125

Imagen N°47: “Espacio inferior de las escaleras que dan acceso a segunda planta”.....	126
Imagen N°48: “Boceto sobre las labores agrícolas dentro del campamento”.....	127
Imagen N°49: “Boceto de preparación de masa para la elaboración de tortillas”.....	127
Imagen N°50: “Boceto de señora haciendo tortillas para el campamento”.....	128
Imagen N°51: “Boceto de mujer con bordado en mano”.....	128
Imagen N°52: “Boceto de mujer pensativa con bordado en regazo”.....	129
Imagen N°53: “Boceto trío de bordadoras”.....	129
Imagen N°54: “Boceto de bastidor con testimonio”.....	130
Imagen N°55: “Boceto de pueblo de Colomoncagua a la llegada de los Salvadoreños”.....	130
Imagen N°56: “Boceto memoria de dos tierras”.....	131
Imagen N°57: “Boceto de repatriación”.....	131
Imagen N°58: “Boceto de mujeres bordando sobre hamaca”.....	132
Imagen N°59: “Muestra pictórica # 1”.....	134
Imagen N°60: “Bordados realizados en Colomoncagua sobre agricultura”.....	136
Imagen N°61: “Muestra pictórica # 2”.....	137
Imagen N°62: “Bordado que representa el trabajo en equipo”.....	138
Imagen N°63: “Bordado sobre los trabajadores unidos”.....	140
Imagen N°64: “Muestra pictórica # 3”.....	141
Imagen N°65: “Bordado sobre la vida en Colomoncagua”.....	143
Imagen N°66: “Muestra pictórica # 4”.....	145
Imagen N°67: “Pintura de Gauguin como referencia”.....	147
Imagen N°68: “Bordado campesinos huyendo para no morir”.....	148
Imagen N°69: “Muestra pictórica # 5”.....	149
Imagen N°70: “Bordados sobre el anhelo y la paz”.....	150
Imagen N°71: “Bordados sobre asesinatos”.....	152
Imagen N°72: “Muestra pictórica 6”.....	153
Imagen N°73: “Bordados sobre bombardeos”.....	154
Imagen N°74: “Muestra pictórica 7”.....	156
Imagen N°75: “Bordado mesa grande”.....	158
Imagen N°76: “Muestra pictórica” 8.....	159

Imagen N°77: “Bordados sobre la organización y asignación de tareas”.....	161
Imagen N°78: “Muestra pictórica 9”.....	162
Imagen N°79: “Deseos de los refugiados”.....	164
Imagen N°80: “Muestra pictórica 10.....	165
Imagen N°81: “Mujeres bordando en hamacas”.....	166

## SEGUNDA PARTE

### PLAN DE INVESTIGACIÓN

IMPORTANCIA DE LA MEMORIA HISTÓRICA A TRAVÉS DE LA REPRESENTACIÓN VISUAL DE LA PRODUCCIÓN EN BORDADOS REALIZADOS POR SALVADOREÑOS REFUGIADOS EN COLOMONCAGUA, HONDURAS, ENTRE 1981 A 1992, CONTENIDOS EN LA COLECCIÓN DEL MUSEO DE LA PALABRA Y LA IMAGEN (MUPI)

Plan de investigación.....	232-271
----------------------------	---------

## **PRESENTACIÓN**

La Escuela de Artes de la Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador, tiene como Visión ser el referente institucional de Educación Superior de Arte y Cultura a nivel nacional y centroamericano, dedicado a la creación y la investigación cultural y artística, combinando de manera eficaz y eficiente la formación académica de los estudiantes con destrezas teórico prácticas, así como a la integración en los nuevos lenguajes de comunicación artísticos y el uso de la tecnología tradicional y contemporánea. En la Misión, es importante formar profesionales e investigadores de la cultura y el arte, con óptima calidad académica, elevado sentido de la ética y de la proactividad y uno de los elementos fundamentales para fortalecer la investigación son los procesos de grado realizados por los estudiantes egresados. En tal sentido presentamos el estudio **IMPORTANCIA DE LA MEMORIA HISTÓRICA A TRAVÉS DE LA REPRESENTACIÓN VISUAL DE LA PRODUCCIÓN EN BORDADOS REALIZADOS POR SALVADOREÑOS REFUGIADOS EN COLOMONCAGUA, HONDURAS, ENTRE 1981 A 1992, CONTENIDOS EN LA COLECCIÓN DEL MUSEO DE LA PALABRA Y LA IMAGEN(MUPI)** que comprende tres capítulos, cuyo objetivo fue Identificar la importancia de la memoria histórica contenida en el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI), a partir de la colección de bordados, elaborados por los refugiados de Colomoncagua., en consonancia con uno los requisitos de la Normativa universitaria para optar al grado de Licenciados(as) en Artes Plásticas, Opción Pintura.

Con este Informe Final de Investigación se da cumplimiento al “Reglamento de la Gestión Académico Administrativa de la Universidad de El Salvador”, en sus tres etapas básicas:

La primera etapa, la Planificación de la investigación donde se elaboró el Plan de Investigación y Diagnóstico Institucional, realizado a través de visitas a la institución donde se enmarcó el proyecto, así como la Construcción del marco teórico o Antecedentes de Investigación. Ambos documentos se incluyen en la segunda parte de este informe. El Plan de investigación, brinda las orientaciones de cómo abordar el proceso investigativo de acuerdo a los principios del Método Inductivo.

La segunda etapa, corresponde a la Ejecución de la investigación consistente en la Construcción del Objeto de Estudio, desarrollando trabajo de campo, con el uso de técnicas e instrumentos consistentes en reunir la mayor obtención de datos basándose en testimonios, entrevistas, todo esto como bases para la representación pictórica con fundamento, a partir de lo cual se elaboró este Informe Final de Investigación.

La tercera etapa, Exposición y defensa del Informe Final, consistente en la presentación del producto o resultado de la investigación, así como de la socialización ante docentes, invitados y Tribunal Calificador.

## INTRODUCCIÓN

La siguiente propuesta de investigación de trabajo de grado permitirá optar al título de Licenciados en Artes Plásticas, opción pintura, de la Facultad de Ciencias y Humanidades así como dar a conocer sobre la importancia de preservar hechos, a través de la memoria histórica contenidos en el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI), en el periodo comprendido de 1981 a 1992.

A partir de Febrero del año 1999, el Museo de la Palabra y la Imagen abrió sus puertas como una institución dedicada arduamente a la preservación, promoción y difusión del patrimonio histórico y cultural de El Salvador. Comprende diferentes periodos y hechos acontecidos en el país, así mismo, mantiene un constante contacto con los pueblos originarios y campesinos al ser los protagonistas en los diferentes acontecimientos presentados.

Cabe definir que la Memoria histórica, es un concepto ideológico e historiográfico de desarrollo relativamente reciente, y que viene a designar el esfuerzo consciente de los grupos humanos por encontrar su pasado, sea éste real o imaginado, valorándose y tratándolo con especial respeto (González, 2013).

El trabajo comprende como eje fundamental, la necesidad de representar y resignificar hechos contenidos en la memoria histórica a través de una investigación bibliográfica y de campo (Comunidad Segundo Montes, lugar donde radican actualmente las personas que estuvieron refugiadas en el campamento de Colomoncagua) con la finalidad de generar nueva producción artística que dé apoyo referencial a los visitantes del recinto así como a las exposiciones itinerantes.

Esto es con el objetivo de complementar los diferentes elementos dentro del museo, para una mejor comprensión y apropiamiento de las diversas temáticas de índole histórica, así como cumplir con los requisitos que la Universidad exige en proceso de grado.

El Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI) contemplan hechos históricos en los periodos de 1981 a 1992, entre ellos, la colección de mantas elaboradas durante la guerra civil salvadoreña por mujeres refugiadas en Colomoncagua, municipio hondureño lindante con El Salvador. Los bordados se caracterizan por retratar historias, lugares y actividades de la vida cotidiana, así como posteriormente, abusos a los derechos humanos en ese periodo.

Se abordan de manera cronológica, los antecedentes del conflicto en el Capítulo 1, luego en el Capítulo 2, se trata todo el proceso desde el éxodo que atravesaron estos salvadoreños hasta su repatriación nueve años después; para finalizar con el tercer capítulo, donde queda expuesto el proyecto pictórico develando las diez piezas artísticas resultantes del proceso de investigación.



## **PRIMERA PARTE**

### **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN**

IMPORTANCIA DE LA MEMORIA HISTÓRICA A TRAVÉS DE LA REPRESENTACIÓN VISUAL DE LA PRODUCCIÓN EN BORDADOS REALIZADOS POR SALVADOREÑOS REFUGIADOS EN COLOMONCAGUA, HONDURAS, ENTRE 1981 A 1992, CONTENIDOS EN LA COLECCIÓN DEL MUSEO DE LA PALABRA Y LA IMAGEN (MUPI)

---

# CAPITULO I

---

## **MARCO HISTÓRICO Y ANTECEDENTES DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN**

Este Capítulo contiene el desarrollo de los antecedentes históricos que dieron paso al declive del sistema socio-político de El Salvador en el siglo veinte que generó el conflicto armado.

## CAPITULO I

### **1.1. Causas y fundamentos del tema de investigación.**

#### **1.1.1. Desarrollo del concepto de memoria histórica y su enfoque en relación con el contexto durante el proceso del conflicto armado.**

Dentro del eje principal de la presente investigación, el proceso de recuperación de la memoria histórica, es una herramienta de acción política de gran utilidad para cambiar la realidad a través del recuerdo, el análisis y reflexión del conjunto de vivencias y experiencias ocurridas en el pasado y que determinan y dan explicación al presente. En este sentido, no se entiende la historia como un conjunto de etapas históricas sin ninguna conexión entre sí, sino como un proceso único en el que todo está interconectado y en el que el conocimiento del pasado sirve para conocer, analizar y transformar el presente.

Así también la recuperación de la memoria histórica permite reconstruir el pasado, la identidad y referentes culturales, apropiándose de su propia historia frente a la historia homogeneizadora impuesta por algunos grupos en pro de sus propios intereses económicos y políticos.

Ramos (2011) manifiesta que el concepto de memoria histórica a través de la antropología responde a ser entendida como marcos de interpretación constituidos por experiencias temporales localizables en el espacio. Es decir, como un cuerpo organizado de expectativas basadas en el recuerdo que, incluso en momentos de revolución y cambio social, necesita ser presupuesto para hacer comunicables las innovaciones que se desean introducir. A partir de la Memoria Histórica, la población puede recuperar y reforzar su identidad colectiva, necesaria para exigir como grupo todos los derechos que les fueron arrebatados y negados.

Reivindicar “la memoria histórica” es trascendental para toda Nación, principalmente para aquellas que vivieron el daño moral y el sufrimiento causado por cuerpos represivos, olvidándose por completo de los Derechos Humanos. En la actualidad, algunos científicos de las Ciencias Sociales proponen la recuperación de la memoria histórica salvadoreña como praxis de liberación (Gaborit, 2006).

Sin embargo, querer restituir la dignidad de las víctimas de un conflicto armado sin antes haber resuelto el subdesarrollo, la pobreza y sin contar con instituciones sólidas en las que lamentablemente la suerte, y no la ley, es la que permite que arriben personas diligentes y honorables para dirigirlas, significa retrasar el progreso y condenar a la gente a vivir bajo la sombra del crimen, de la miseria, del resentimiento y del caos. (Rodríguez, 2016 ).

El interés del tema ahonda en interrogantes históricas, donde se plantea un nuevo panorama de más de una década, después de finalizada la guerra, y que aviva los recuerdos o mantiene en el olvido a quienes fueron violentados sus derechos humanos y ciudadanos.

Se trata de una memoria con un significado para cada persona que vivió la guerra, así mismo, como afectan las actitudes políticas de la población salvadoreña en la recuperación de su memoria histórica, el nivel de exposición al conflicto armado y la etapa del desarrollo en que se encontraban durante la guerra civil.

Cualquiera sea la etapa de la vida en la cual se encontraban en ese momento, es posible que las personas que vivieron durante la década del conflicto armado guardan recuerdos de él y poseen actitudes frente a algunos de los hechos ocurridos. Sin embargo, no es posible afirmar que todos en aquella época compartan los mismos recuerdos o las mismas actitudes, ello no solo por las diferencias individuales de ubicación y recursos que los protegían, en menor o mayor grado, sino por la etapa evolutiva y el tipo de experiencias, dado su nivel de exposición al conflicto (Gaborit, 2006).

Por medio de la entrevista testimonial realizada a Elisa Argueta, quien estuvo en el refugio de Colomoncagua desde los 5 años hasta los 14 años, en el periodo de 1981 a 1990, se ha confirmado que las experiencias son individuales y tienen una repercusión en el transcurso de la vida y la forma en que luego estas personas llevan su propio camino.

Lo anterior da paso a un concepto medular para la comprensión de la memoria histórica y el desglose de los hechos que trascienden en el tiempo, llamado socialización política; a continuación se define.

### **1.1.2. Socialización política**

La socialización política, en sentido amplio, se refiere a la manera como la sociedad transmite la cultura política como la formación individual de una realidad y de una identidad personal, en cuanto son congruentes o no, con un sistema político; la especificidad de la socialización política, es la relación entre la realidad y la identidad personal con un determinado sistema político (Baró, 1986, p. 12).

No obstante, el impacto de la guerra sobre los salvadoreños de los años ochenta no ha sido abordado de manera sistemática. Existe la opinión de que esta limitó severamente el desarrollo psicosocial de la pre-ciudadanía y, en los años siguientes, a la finalización del conflicto armado habría dificultades para establecer y consolidar procesos y estructuras democráticas (Gaborit, 2003).

Es imprescindible establecer la conexión entre la vida política de la sociedad y la socialización de las personas, ya que se trata de un proceso de múltiples variables donde el impacto puede perdurar o ser transmitido por varios periodos largos, siendo un proceso complejo que acontece en el seno de la historia individual y nacional.

La memoria histórica colectiva tiene una función social, por lo tanto, una proyección hacia el futuro. Conforme pasa el tiempo van apareciendo monumentos, se llevan a

cabo ritos y ceremonias para enterrar a los muertos, y con ello, los recuerdos dolorosos del pasado. Cuando esto tiene lugar, conviene tener una reconstrucción de los hechos-memoria que permita incluir a todos los grupos, la convencionalización de la memoria, o al menos su necesidad manifiesta, harán posible la identificación y la pertenencia con un carácter moral y reivindicativo.

Al hablar de memoria histórica, y ser un concepto tan amplio donde diversos momentos de la historia se desglosan y se enlazan directamente con uno de los más importantes dentro de la historia de El Salvador como lo fue el conflicto armado, el cual marcó por doce años, una enorme cantidad de sucesos que dieron paso a diferentes consecuencias dentro de la sociedad salvadoreña. Sin embargo, para hablar de conflicto armado, es necesario contextualizar y conocer los hechos más importantes en la historia de El Salvador durante el siglo XX; en el siguiente acápite se engloba los hechos de mayor trascendencia durante dicho periodo.

### **1.1.3. Contexto social de El Salvador en el siglo XX**

Durante el siglo XX acontecieron diversos cambios políticos en El Salvador, donde se vivía un autoritarismo militar y una represión desde el Gobierno hacia los salvadoreños con menos recursos económicos, El siguiente cuadro, se explica con detalle los sucesos políticos más relevantes desde finales del siglo XIX y unos sucesos del siglo XX, donde se aborda de manera general los acontecimientos más trascendentales sobre el ámbito sociopolítico y cultural que anteceden y dan paso al conflicto armado, el cual tuvo una duración de doce años desde 1980 a 1992, lo cual indica un antecedente histórico para comprender posterior las consecuencias que generaron dichos acontecimientos en la población salvadoreña.

Así mismo, es un importante marco referencial para contextualizar las vivencias y testimonios a lo largo del desarrollo de la investigación que son de gran importancia

para la comprensión y socialización de hechos que dan paso al concepto de memoria histórica colectiva.

**Tabla 1: Contexto Social Salvadoreño**

Año	ACONTECIMIENTO
1879- 1881- 1883	Leyes liberales que establecen un nuevo orden económico y social, basado en la transformación de la estructura de la propiedad de la época colonial: extinción de ejidos y venta de tierras comunales y de la Iglesia, la liberalización del comercio, la separación entre Iglesia y Estado, además de defender el unionismo centroamericano; mientras, los conservadores, por el contrario apoyaban mantener muchas de las instituciones coloniales, la colaboración entre autoridades civiles y eclesiásticas, y preferían la independencia de cada país de la antigua Federación
1903	Elección del primer presidente Constitucional Pedro José Escalón, mediante elección popular.
1906	Estalla una breve guerra entre Guatemala y El Salvador, que se produjo entre el 9 y 11 de julio de ese año.
1907	Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica firman un tratado de paz y amistad.
1911	Asumió la presidencia Manuel Enrique Araujo, del 1º. De marzo al 9 de febrero de 1913, día en que fue asesinado.
1913	La familia Meléndez-Quinonez, gobernó por 14 años, iniciando en 1913 hasta 1931.
1921- 1922.	Nuevo intento de unión centroamericana con el proyecto de república tripartita que incluía a El Salvador, Guatemala y Honduras.

1931-1979	La época del autoritarismo militar, Desde 1931 hasta 1979, Ante la grave situación económica que vivía el país por la caída de los precios del café, el gobierno de Araujo entró en crisis y fue derrocado por un grupo de militares, el 2 de diciembre de 1931, los gobiernos autoritarios de este régimen militar y oligárquico emplearon una política que combinaba la represión política y las reformas limitadas para mantenerse el poder.
1969	En el 14 - 18 de julio de 1969, Guerra de las cien horas entre el Salvador y Honduras, donde las tensiones diplomáticas territoriales dieron paso a la persecución masiva de salvadoreños por parte de los militares hondureños.
1980	El 30 de octubre, Honduras y El Salvador restablecen las relaciones plenas, después de la firma en Lima, un Tratado de paz que ponía fin a las hostilidades generadas en el pasado entre ambos países.
1980-1992	Se conoce comúnmente como Guerra Civil de El Salvador, al conflicto bélico interno, ocurrido en el país centroamericano, en el que se enfrentaron, el ejército gubernamental, la Fuerza Armada de El Salvador, (FAES), en contra de las fuerzas insurgentes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). El conflicto armado nunca fue declarado en forma oficial, pero se considera usualmente que se desarrolló entre 1980 y 1992, aunque el país vivió un ambiente de crisis política y social durante la década de 1970.

Fuente de la tabla:

[https://www.mined.gob.sv/descarga/cipotes/historia\\_ESA\\_TomoII\\_0\\_.pdf](https://www.mined.gob.sv/descarga/cipotes/historia_ESA_TomoII_0_.pdf)

#### **1.1.4. Antecedentes del conflicto armado**

Se conoce comúnmente como Guerra Civil de El Salvador, al conflicto bélico interno, en el que se enfrentaron, el ejército gubernamental, la Fuerza Armada de El Salvador, (FAES), en contra de las fuerzas insurgentes del Frente Farabundo Martí para la



Liberación Nacional (FMLN), internamente conocido como “la guerrilla”. El conflicto armado nunca fue declarado en forma oficial, pero se considera usualmente que se desarrolló entre 1980 y 1992 (12 años), aunque el país vivió un ambiente de crisis política y social desde la década de 1970.

El conflicto armado en El Salvador no es un hecho aislado. El proceso socio-político que desembocó en él tiene profundas raíces en toda la historia que lo precedió: desde la masacre de 1932 y el continuismo del régimen militar en el poder hasta la década de 1970, cargada de polarización y mayor conflictividad social (Flores, 2014).

Con lo anterior entiéndase que el conflicto armado en El Salvador no tiene una fecha de inicio definida, sino más bien se trata de la Generalización de la confrontación a todo el país y con una frecuencia mayor. La conformación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), fundado en octubre de 1980 por las organizaciones político-militares surgidas en la década anterior y el Partido Comunista de El Salvador, fue determinante en el inicio de la guerra.

#### **1.1.5. Causas que dieron como resultado el conflicto en El Salvador.**

Las causas de dicho proceso conflictivo en El Salvador, no fueron espontáneas, fueron causas que se arrastraban desde principios del siglo XX, donde históricamente se irrespetaron los derechos humanos. Las causas se dividen de la siguiente manera en la Tabla 2: Internas estructurales, Internas inmediatas y Externas, según lo que se ha visto en este capítulo, ya para la década setentas y ochentas la situación en el país se había agudizado al punto de volverse insostenible.

**Tabla 2: Causas del Conflicto Armado**

Causas internas Estructurales
<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Permanencia de un régimen político-militar autoritario.</li> <li>➤ Falta de un sistema legislativo representativo.</li> <li>➤ Ausencia de prensa libre, imposible del relato oficial.</li> <li>➤ Irrespeto sostenido a los derechos humanos.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Estructura económica que profundiza la desigualdad concentrando la riqueza en pocas manos.</li> </ul>
Causas internas Inmediatas
<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Fraudes electorales de la década de 1970 cierran la vía electoral para las transformaciones.</li> <li>➤ Fracaso de intentos de reformas sociales.</li> <li>➤ Represión creciente contra movimientos organizados y de oposición.</li> </ul>
Causas Externas
<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ En el contexto de la Guerra Fría, el conflicto armado se insertó de manera clara en lo que se denomina: "conflictos periféricos", que miden las fuerzas de las potencias enfrentadas. Esto, según las entrevistas, era de conocimiento de todos lo que estaban en el conflicto aunque con más polaridad antes que en la actualidad.</li> <li>➤ La guerrilla obtuvo apoyo de Cuba, Nicaragua y la Unión Soviética.</li> <li>➤ El gobierno, por su parte, tuvo apoyo directo de los Estados Unidos, aumentó el suministro de armamento y asesoría militar al ejército salvadoreño.</li> </ul>

Fuente de tabla:

[https://www.mined.gob.sv/descarga/cipotes/historia\\_ESA\\_TomoII\\_0\\_.pdf](https://www.mined.gob.sv/descarga/cipotes/historia_ESA_TomoII_0_.pdf)

### **1.1.6. Personajes que intervinieron en la guerra**

La guerra civil de El Salvador, ha sido considerada como uno de los conflictos derivados de la confrontación ideológica, política y militar entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, conocida como Guerra Fría, como causa externa donde se enfrentaban así mismo estos dos bandos y posteriormente interviniendo en el apoyo al conflicto salvadoreño, como se menciona en la tabla dos, donde estaban influenciados por la contienda global.

Flores (2014) sostiene que el Gobierno salvadoreño había mantenido una firme alianza con los Estados Unidos, ejemplo de ellos es que oficiales del ejército gubernamental, la FAES, recibieron entrenamiento en centros militares estadounidenses como la Escuela de las Américas aún en la época anterior al conflicto bélico salvadoreño, obteniendo el apoyo de los gobiernos de Jimmy Carter, Ronald Reagan y George H. W. Bush.

En cambio, algunos movimientos de izquierda que conformaron el FMLN, en especial, el Partido Comunista Salvadoreño, mantenían relaciones de cooperación con la URSS, los países del bloque socialista de Europa del Este, Cuba y Nicaragua.

Por lo que son mencionados los autores internos y externos; existieron también los mediadores, los que estaban en el centro del conflicto e intentaron la paz para el pueblo salvadoreño. Es decir, la iglesia Católica, los jesuitas y también organismos de Derechos Humanos, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en conjunto con otras como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) o las alianzas franco-mexicanas dentro de la embajada de México, que en la época del conflicto buscaban esa tan anhelada paz por medio de la negociación.

A partir de lo expuesto anteriormente en el siguiente acápite se describe la línea temporal a partir de los acontecimientos desarrollados en la década de los años ochenta.

### **1.1.7. Línea cronológica de las causas que desencadenan el conflicto armado, y el contexto sociocultural de la época.**

En el proceso del Conflicto se pueden definir las siguientes etapas como un desglose de cada periodo o momentos de gran impacto.

Se dividen de esta manera porque hubo momentos que duraban meses o hasta años, al ser un proceso que afectaba a la sociedad civil, en la siguiente Tabla 3 se visualiza de forma puntual los acontecimientos más relevantes, de cada año o periodo.

- Guerra de definición inmediata (1981-1984).
- Guerra de desgaste de baja intensidad (1984-1989).
- Ofensiva "hasta el tope" y salida negociada (1989-1992).

**Tabla 3: Cronología del conflicto Armado**

<b>Acontecimientos que se desarrollaron durante el conflicto armado</b>
<b>1980</b> Intolerancia y violencia, es asesinado Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador.
<b>1981 – 1984</b> Durante la década de 1970 se había generado la polarización y la espiral de violencia que conducirán a la guerra. Cuando el FMLN lanzó enfrentamiento abierto, comenzó de modo coordinado en 1981. Durante este año se produjeron una significativa suma de gente asesinada.

**1981**

La guerra estalla en enero, el frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) lanza su ofensiva general.

**1982**

Se generalizan las acciones bélicas, Washington se vuelca en apoyo hacia el ejército.

**1983**

La frase que define este año es: Los fusiles tienen la palabra

**1984 – 1989**

En cinco años, la guerra ya había cobrado la vida de más de 50 mil personas y más de medio millón de refugiados habían huido del país. El Salvador se endeudó grandemente y las pérdidas económicas eran enormes. En este contexto se vivió la prolongación de la guerra, con una intervención más grande de Estados Unidos y un cambio de estrategia: se pasó de una confrontación abierta a una guerra de desgaste.

**1984**

Duarte y la Democracia Cristiana suben al poder; el diálogo que se inicia en octubre de 1984 es solo un arma más de la guerra.

**1985-1988**

La guerra continúa, se comienzan los diálogos, sin embargo el número de muertos aumenta a cincuenta mil.

**1989**

Alfredo Cristiani, asume la presidencia, Tras una serie de reuniones de diálogo, la guerrilla lanza una nueva ofensiva, el objetivo empujar la negociación. Crimen a los Jesuitas.

**1989 – 1992**

El escenario político cambió radicalmente en 1989. Ese año llegó por primera vez en la historia a la presidencia el partido de derecha Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) fundado en 1981. Con la victoria del candidato Alfredo Cristiani se comenzó

nuevamente el diálogo, aunque este fue abandonado por el FMLN, que lanzó su última ofensiva el 11 de noviembre de 1989.

**1990**

Las Naciones Unidas inicia sesión las partes combinan golpes militares y tácticas de negociación

**1991**

La solución militar se desecha, el único camino es negociar, en la media noche del día último del año se firma el acta de Nueva York, culminó las negociaciones.

**1992** Se firma la paz en México un nuevo país deberá de surgir de los acuerdos.

Fuente: Comisión de la verdad para El Salvador. (1993). De la Locura a la Esperanza la guerra de los Doce Años en El Salvador: Editorial Universitaria, San Salvador, Mayo de 1993.

De acuerdo a los datos visualizados en la Tabla 3, se resume por año los hechos más importantes dentro del conflicto armado. Por consecuencia, el antecedente más grande en El Salvador, que deja pérdidas humanas, estancamiento político a nivel internacional así como pobreza y desigualdad social. Los hechos descritos con anterioridad, marcan la realidad de muchos salvadoreños que sufrieron la violencia.

En el siguiente apartado, se relata el impacto por más de 12 años en diferentes puntos del país donde se origina una masacre, tomando en cuenta sus causas y consecuencias para un determinado grupo poblacional.

### **1.1.8. Pérdidas Humanas**

De acuerdo al informe de la Comisión de la Verdad, el cual fue un organismo establecido por los Acuerdos de Paz en Chapultepec México, que pusieron fin a la Guerra civil de El Salvador, para investigar las más graves violaciones a los derechos humanos ocurridas durante este conflicto, las cifras de pérdidas humanas que derivan de la guerra en El Salvador son inciertas; las circunstancias mismas dificultaron la cifra real, pero se estima que al menos 75 mil personas perdieron la vida en la guerra que sufrió El Salvador entre 1979 y 1992. Se considera que hasta un 80% de las víctimas eran civiles, los demás ocupaban cargos gubernamentales, extranjeros y militantes de alto rango.

Muchos civiles fueron asesinados en hechos que pasaron a considerarse como crímenes contra la humanidad, y fueron investigados en el informe de la Comisión de la Verdad de 1993. Los asesinatos perpetrados de manera general en la época bélica en el país fueron secuestros y torturas, masacres, acosamiento, los cuerpos amanecen en los contenedores de basura, en las aceras, o eran sepultados en cementerios clandestinos.

**Imagen N°1. Dos mujeres asesinadas junto a la ruta hacia el Aeropuerto Comalapa**



Fuente: Fotografía de John Hoaglan recuperado de <https://www.urgente24.com/271919>

**Imagen N°2. Portada del periódico El Diario de Hoy: Asesinato de Monseñor Romero.**



Fuente: El Diario de Hoy, foto por Daniel Rodríguez, fechado del Martes 25 de Marzo de 1980.

**Imagen N°3. Funeral de sangre en El Salvador: Entierro de Monseñor Romero frente a Catedral de San Salvador.**



Fuente: Fotografía anónima recuperado de Sitio web: [www.infobae.com](http://www.infobae.com)



#### **Imagen N°4. Monumento a la Memoria y a la Verdad**



Fuente: Fotografía de Carlos Marroquín “Maroco” ubicado al interior del Parque Cuscatlán, San Salvador, Junio 2018

Esta matanza interna, tiene sus raíces desde décadas anteriores, como por ejemplo la masacre campesina del año 1932, época en la que los derechos humanos no eran respetados en El Salvador. El conflicto como tal no deja de ser un evento muy parecido al levantamiento indígena, pero con contraste de ventajas y desventajas como una catástrofe cíclica.

El conflicto tuvo tal impacto que es un hecho fijado en la memoria colectiva salvadoreña.

Actualmente el parque Cuscatlán en San Salvador, cuenta con un monumento de granito negro de 85 metros de largo, (ver Imagen 4), contiene a modo de homenaje los nombres de al menos 25,626 víctimas asesinadas o desaparecidas de la guerra. Cabe destacar que el listado de los nombres de las víctimas, se encuentra digitalmente en el sitio web: [www.memoriayverdad.org/](http://www.memoriayverdad.org/). Y fue Inaugurado en 2003, y fue titulado: “Monumento a la Memoria y la Verdad”

El muro fue la respuesta de la Comisión de la Verdad para El Salvador en 1993, como parte de las reparaciones morales a las víctimas.

En el siguiente acápite se resumen las masacres que sufrió la población civil dentro del conflicto armado, como una respuesta represiva por parte de los grupos de poder militar.

### **1.1.9. Masacres, símbolo de la represión en el conflicto.**

Una masacre se define como una matanza conjunta de muchas personas, por lo general indefensas. No se conoce el número exacto de las vidas que se perdieron durante el conflicto armado, pero se puede decir que los números que se conocen no se acercan a la realidad, ya que la mayoría de estas masacres ocurrieron en el interior del país, en los pueblos y cantones, mucha gente o familias enteras desaparecieron.

La verdad es que la historia de El Salvador, se encuentra marcada intensamente de dolor, violencia y atrocidades que corrieron en el contexto de un conflicto armado por más de doce años. Muchos de los derechos fundamentales del ser humano fueron atropellados, matanzas, desapariciones forzadas, torturas, violaciones y amenazas: madres veían y escuchaban cómo sus hijos eran asesinados, mientras muchos niños vieron cómo sus madres eran violadas. Se comienza por relatar una de las masacres más conocidas dentro del contexto del conflicto armado en la zona Norte de Morazán y que fue la causa del éxodo de cientos de salvadoreños a tierras hondureñas para salvaguardar sus vidas.

A continuación se hace un desglose puntualizado sobre los casos de masacres más conocidas y con más datos puntuales que contextualiza la violencia que se perpetuó durante la guerra civil en El Salvador.

### 1.1.9.1. Caso 1. Masacre “El mozote”

#### Imagen N°5. Ubicación geográfica del Mozote



Fuente: Extraída de <https://www.mapasdeelsalvador.com/18kñijl187/elmozote>

Binford (2011) sostiene que el 6 de diciembre de 1981, el Batallón Atlacatl llegó a El Mozote en el curso de una acción militar denominada “Operación Rescate”, que se había iniciado dos días antes y en el que participaban, además, unidades de la Tercera Brigada y del Centro de Instrucción de Comandos de San Francisco Gotera.

El Atlacatl era un “Batallón de Infantería de Reacción Inmediata”, o BIRI; es decir, una unidad entrenada especialmente para el combate “anti insurgente”; la primera unidad de este tipo en la Fuerza Armada, y había concluido su entrenamiento, bajo asesoría y supervisión de militares norteamericanos, a comienzos del mismo año de 1981. El 9 de diciembre de 1981, se produjeron encuentros entre las tropas del Gobierno y los guerrilleros. Ese mismo día, una compañía del BIRI Atlacatl, entró al Municipio de Arambala. Reunió a toda la población en la plaza, separó a los hombres de las mujeres y los niños.

Encerraron a las mujeres y los niños en la iglesia y ordenaron a los hombres tenderse boca abajo en la plaza. Varios hombres fueron acusados de ser colaboradores de la guerrilla. Fueron amarrados, vendados y torturados. (Binford, 2011).

El día 10 de diciembre de 1981 en la tarde, llegaron al caserío El Mozote, Departamento de Morazán, unidades del Batallón de Infantería de Reacción Inmediata (BIRI) Atlacatl, después de haber tenido un encuentro con guerrilleros en las cercanías. El caserío estaba formado por una veintena de casas situadas en un llano y agrupadas alrededor de una plaza. Frente a la plaza había una iglesia y detrás de ésta, una pequeña construcción, conocida con el nombre de “el convento” usada por el sacerdote para cambiarse cuando iba al pueblo a officiar la misa.

A poca distancia del caserío se encontraba una escuela, el Grupo Escolar. Cuando llegaron los soldados encontraron en el caserío, además de los moradores, a otros campesinos refugiados de las zonas circundantes. Ordenaron salir a todos de las casas y los reunieron en la plaza; los hicieron acostarse boca abajo, los registraron y les formularon preguntas sobre los guerrilleros.

Luego les ordenaron encerrarse en las casas hasta el día siguiente, con la indicación de que se dispararía contra cualquier persona que saliera. Los soldados permanecieron en el caserío durante la noche. El día siguiente, 11 de diciembre, en las primeras horas de la mañana los soldados volvieron a reunir a toda la población en la plaza.

Separaron a los hombres de las mujeres y los niños; y los encerraron en varios grupos en la iglesia, en “el convento” y en varias casas. Durante la mañana procedieron, en diversos sitios, a interrogar, torturar y ejecutar a los hombres. Alrededor del mediodía fueron sacando por grupos a las mujeres, separándolas de sus hijos, y ametrallándolas.

De acuerdo a este relato se continúa describiendo como, posterior a esto, en el transcurso finalmente dieron muerte a los niños. Un grupo de niños que había sido encerrado en “el convento” fue ametrallado a través de las ventanas.

Después de haber exterminado a toda la población, los soldados prendieron fuego a las edificaciones. Los soldados permanecieron la noche del 11 de Diciembre, también en El Mozote. Al día siguiente, pasaron por el caserío Los Toriles, situado a dos kilómetros de distancia. Algunos habitantes lograron huir. Los demás, hombres, mujeres y niños, fueron sacados de las casas, puestos en filas y ametrallados (Binford, 2011).

Las víctimas de El Mozote permanecieron sin sepultura. Durante las siguientes semanas, los cadáveres fueron vistos por numerosas personas que pasaron por el lugar. En Los Toriles, los sobrevivientes dieron posteriormente sepultura a los cadáveres.

Habitantes del lugar encontraron luego los cadáveres de tres de ellos, muertos con arma blanca. Hay suficiente prueba de la participación de unidades del BIRI Atlacatl en todas estas acciones. En el curso de la “Operación Rescate”, sin embargo, fueron realizadas otras ejecuciones masivas por unidades que no han podido identificarse con precisión.

(De Carrillo, 1999).

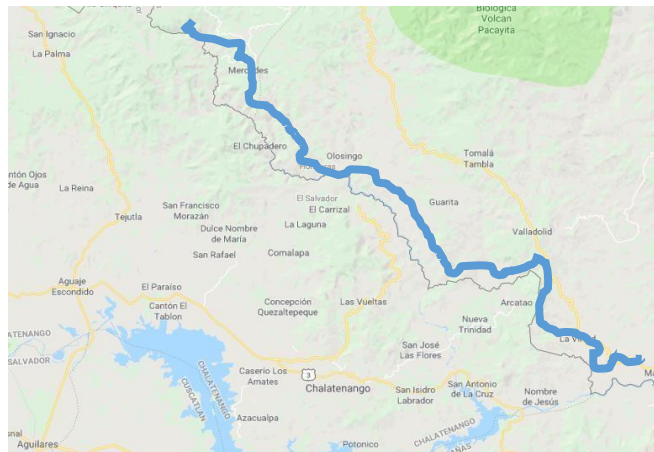
En el contexto de hechos violentos sucedidos a lo largo del conflicto armado, se tiene que citar: La masacre del Sumpul, como uno de esos pasajes tristes de la historia de Chalatenango El Salvador, en la década de los ochentas.

Chalatenango fue uno de los departamentos más afectados por la guerra, debido a ello, muchos de sus habitantes tuvieron que emigrar a otros lugares del país o a Estados Unidos para proteger sus vidas y la de sus familiares. Las desigualdades sociales y la constante violación de los derechos humanos están catalogadas como las principales

causas que llevaron al conflicto entre la guerrilla y las fuerzas armadas, sin embargo, ese conflicto también causó la pérdida de vidas humanas inocentes.

### **1.1.9.2. Caso 2: Masacre del río Sumpul**

#### **Imagen N°6. Ubicación río Sumpul**



Fuente: Foto-captura extraída de <https://www.google.com/maps>

#### **Antecedentes:**

El inicio del conflicto en El Salvador, determinó que un número elevado de campesinos salvadoreños se refugiaron en Honduras, en donde se establecieron campamentos. A principios de 1980, el incremento de las acciones antiguerrilleras hizo que un gran número de campesinos salvadoreños cruzaran la frontera en la zona norte de Chalatenango, dejando prácticamente deshabitadas a varias poblaciones, entre ellas Las Aradas.

El gobierno hondureño veía con preocupación el creciente ingreso y permanencia de refugiados salvadoreños en el año de 1985, Es del caso recordar, que una de las causas de la guerra entre los dos países en 1969, había sido el asentamiento de campesinos salvadoreños en las zonas fronterizas del territorio hondureño.

### **Imagen N°7. Campesinos dirigiéndose a territorio hondureño**



Fuente: Fotografía Archivos del MUPI, autor anónimo

Por su parte, el gobierno salvadoreño consideraba que la zona desmilitarizada en el territorio hondureño, servía a los guerrilleros de base y de refugio para desarrollar sus acciones, que habían venido intensificando en la zona adyacente, situada al norte del Departamento de Chalatenango

Además, una parte importante de la población campesina de la zona pertenecía a la Federación de Trabajadores del Campo, abanderada en la lucha por la reforma agraria, que era vista por el gobierno salvadoreño como una organización de apoyo a la guerrilla.

En la segunda quincena de marzo de 1980, las autoridades hondureñas hicieron presión sobre los refugiados para que regresaran a su país. Un grupo de ellos regresó a Las Aradas, lugar donde se perpetró la masacre en el mismo año. Con la masacre de Las Aradas, las fuerzas represivas del gobierno salvadoreño dieron inicio a los operativos de “tierra arrasada”, es decir, de exterminio a la población civil, considerada base

social de la guerrilla. Solo en la masacre se estima que murieron 300 y posiblemente 600 personas (Binford, 2011).

Los operativos anti guerrilleros por parte del gobierno de El Salvador continuaron en la zona. Desde el regreso de los moradores a Las Aradas y antes de la masacre de mayo 1980, efectivos de la Guardia Nacional y de ORDEN, que no tenía impedimento para penetrar en la zona, llegaron dos veces hasta Las Aradas. En ambas oportunidades, los moradores habían huido a territorio hondureño a través del río.

El día 5 de mayo, nueve días antes de la masacre, se reunieron en la frontera jefes militares de Honduras y El Salvador; según la prensa hondureña, con el objetivo de encontrar mecanismos para impedir el ingreso de guerrilleros salvadoreños a Honduras. Cuando una semana después, comenzó el operativo que conduciría a la masacre, muchos campesinos que huían convergieron en Las Aradas, confiados en que desde allí podrían cruzar el puente “de hamaca” sobre el Río Sumpul, crecido por la estación de lluvias, y ponerse a salvo en territorio hondureño. Esperaban igualmente que los soldados salvadoreños no penetraran en la zona desmilitarizada.

El objetivo del operativo era forzar a los pobladores civiles a desplazarse hacia el caserío Las Aradas, con el fin de realizar ejecuciones sumarias y arbitrarias, masivas de personas; en ese lugar los campesinos desplazados llegaron a Las Aradas a tempranas horas del 14 de mayo de 1980.

Desde la fecha anterior, 13 de mayo de 1980, un contingente de aproximadamente 150 soldados hondureños, pertenecientes al Doceavo Batallón con sede en la ciudad de Santa Rosa de Copán, formaron un cerco militar de contención en las aldeas de Santa Lucía y San José, pertenecientes al municipio de Guarita, Departamento de Lempira, República de Honduras.



El cerco de contención cubría precisamente la línea fronteriza que demarca el río Sumpul, frente al caserío Las Aradas. Los militares referidos procedieron a asesinar a todas las personas que tuvieron a su alcance entre adultos, hombres y mujeres, niños y ancianos.

Muchos de estos crímenes se produjeron con desmedida brutalidad, como fue el asesinato de menores de edad y mujeres embarazadas con machetes y cuchillos militares, así como ametrallamientos indiscriminados en los cuales participaron tropas de infantería y helicópteros de la Fuerza Aérea Salvadoreña.

El ejército hondureño fue partícipe del operativo militar, en el sentido de contener la posible huida de los campesinos; también entregaron a los militares salvadoreños, a aquellas personas que lograron ingresar a territorio hondureño para salvar su vida de esta matanza en el río Sumpul. Desde este suceso, el río Sumpul, que no era muy conocido

en la geografía nacional, comenzó a ser relacionado con la masacre. (Gaborit, 2003).

La Comisión recibió un centenar de testimonios directos sobre los hechos, y examinó igual número de testimonios presentados a otras organizaciones. Examinó la documentación disponible, incluyendo fotografías, y se entrevistó con quienes primero denunciaron los hechos. Un funcionario de la Comisión viajó a Honduras y recogió testimonios directos. Los Miembros de la Comisión inspeccionaron personalmente el lugar de los hechos. La Comisión solicitó reiteradamente la cooperación de las autoridades militares salvadoreñas para adelantar la investigación, pero la única respuesta que obtuvo fue que no se disponía de archivos sobre la época. Para entonces el Comandante del Destacamento Militar número uno, Coronel Ricardo Augusto Peña Arbaiza, fue citado a informar pero no compareció (Lemus, 2014).

La masacre del Río Sumpul fue una seria violación del estatuto internacional de los Derechos Humanos, así como fue un duro golpe a la población. Se tiene otro de los hechos ocurridos en la zona de Morazán, Junquillo, que obligó a los pobladores a huir

de esa zona para resguardar sus vidas en los campamentos de Colomoncagua con ayuda de organizaciones Internacionales como ACNUR (*El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados*) es el organismo de las Naciones Unidas encargado de proteger a los refugiados y desplazados por persecuciones o conflictos.

### **1.1.9.3. Caso 3. Masacre de El junquillo**

Descripción de los hechos:

“El 3 de marzo de 1981 se inició un operativo militar en la zona del norte de Morazán. El Coronel Alejandro Cisneros estaba al mando del operativo. En el curso del operativo, soldados del Destacamento Militar de Sonsonate, al mando del Capitán Carlos Napoleón Medina Garay, se dirigieron hacia El Junquillo.

Lemus (2014) sostiene que la unidad se asentó en el área de El Junquillo, donde estuvo entre 8 y 12 días. Cuando la unidad se iba a retirar para otro lugar, según testimonios, el Capitán Medina Garay ordenó a otro oficial que hiciera el trabajo que se había acordado, antes de que se fuera del caserío. En la noche del 11 de marzo de 1981, los soldados se tomaron los cerros vecinos al cantón El Junquillo.

Al día siguiente, dispararon sus morteros hacia el cantón El Junquillo durante quince minutos. Después del bombardeo los soldados, en gran número, llegaron al cantón y se dirigieron hacia sus casas. Los soldados y los miembros de la Defensa Civil quemaron las casas del caserío, milpas y los graneros. Robaron parte del maíz que habían almacenado los agricultores y mataron algunos animales.

Los sobrevivientes huyeron. Al día siguiente, un campesino volvió para ver qué había pasado, los soldados advirtieron su presencia y le hicieron varios disparos. Huyó ocultándose entre los montes. Un sobreviviente de la masacre, fue hasta el cantón para tratar de enterrar a las víctimas. Como los soldados seguían ocupando el cantón, volvió a esconderse.

Según el Relator Especial de las Naciones Unidas, Sr. M. Cherif Bassiouni, se considera víctima de violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario a la persona que, individual o colectivamente, como resultado de actos u omisiones que violan las normas internacionales de derechos humanos y el derecho internacional humanitario, haya sufrido daños, inclusive lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales. De acuerdo al recuento de los hechos violentos se presenta un resumen a partir de la Comisión de la Verdad quienes están a favor de los derechos humanos y que investigaron dichas violaciones para denunciarlas públicamente. (De Carillo, 2005, p. 5,9)

#### **1.1.9.4. Las masacres contra la población civil a partir del informe de la Comisión de la Verdad.**

La Comisión de la Verdad fue integrada el 1 de julio de 1992 por Belisario Betancur (Ex presidente de la República de Colombia), Reinaldo Figueroa Planchar (Ex Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela) y Thomas Buergenthal (ex presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos).

El Acuerdo firmado en México el 27 de abril de 1991, contempló la creación de una Comisión de la Verdad (COVER), que tendría a su cargo la “investigación de graves hechos de violencia ocurridos desde 1980, cuyo impacto sobre la sociedad que reclama con mayor urgencia el conocimiento público de la verdad”.

Después del conflicto armado, la Procuraduría – al igual que diversos sectores de la sociedad y organismos civiles en forma reiterada, han reclamado al Estado la investigación de esos hechos de violencia y el consiguiente castigo a los responsables, como mecanismos imprescindibles para superar la impunidad “En mi calidad de Procuradora de Derechos Humanos, comparto la aspiración nacional de una verdadera reconciliación entre los salvadoreños, de la cual nazca un esfuerzo común y permanente por construir un verdadero Estado Constitucional y Democrático de Derecho.

No obstante, tal aspiración no puede partir de la negación de los más elementales derechos de aquellas víctimas que, pese a la evidencia abrumadora sobre los brutales atropellos que sufrieron, se han visto vulnerados en sus derechos de conocer la verdad, de acceder a recursos judiciales efectivos y obtener reparaciones adecuadas. Admitir que la construcción de la paz y la democracia requiere del olvido y abandono de estas víctimas, es una aberración que altera en su esencia el alto principio constitucional que consagra a la persona humana como el origen y el fin del Estado” (Galeano, p. 5, 2005)

Conocer la verdad, reparar a las víctimas y sancionar a los responsables son condiciones

básicas de la moral y del derecho para superar, al menos en parte, los daños causados a las víctimas y a sus familiares. De ninguna manera, exigir justicia y verdad a favor de las víctimas significa “abrir heridas que ya están cerradas”. Las heridas están abiertas y sangrando, por más que el Estado pretenda imponer el perdón y el olvido a toda la sociedad salvadoreña. (De Carrillo, 2005, p. 5,9)

El informe final elaborado por la Comisión de la Verdad titulado “De la Locura a la Esperanza, la Guerra de 12 años en El Salvador”, fue presentado ante el Secretario General de la ONU y a las partes negociadoras el 15 de marzo de 1993. Sobre el informe de la COVER, el Dr. Pedro Nikken, ex Presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, opinó: “Es un informe escalofriante que, más allá de los casos individualmente esclarecidos, revela cómo se ejerció despiadadamente la violencia y el terrorismo de Estado sobre la sociedad civil. A veces de manera directa, con actos imputables a militares en actividad, a veces a través de los siniestros escuadrones de la muerte, organizados por civiles bajo la protección del ejército y responsables de miles de desapariciones y asesinatos. El Informe esclarece hechos que ya habían sido denunciados y nunca seriamente investigados” (Niken, 1993).

El Informe de la Comisión de la Verdad es el resultado de la revisión de documentos en El Salvador y en otros países; la realización de numerosas entrevistas a participantes, testigos, víctimas y familiares; el análisis de información solicitada a

entidades gubernamentales, incluyendo copias de instrucciones y órdenes impartidas; la consulta de expedientes judiciales; y las visitas a los lugares en que se habían producido los hechos. Con el fin de garantizar la confiabilidad de la evidencia recolectada, la Comisión de la Verdad insistió en la verificación, comprobación y reexamen de todas las afirmaciones sobre hechos, que fueron cotejadas con un gran número de fuentes cuya veracidad ya había quedado establecida. Dicha Comisión determinó que ninguna fuente, ni testigo, por sí solo, sería considerado lo suficientemente confiable como para establecer la verdad sobre cualquier cuestión de hecho considerada para una conclusión.

Se ha olvidado o tanto se ha hecho olvidar en El Salvador que ni siquiera se sabe los nombres de las víctimas de la barbarie. Hombres, mujeres y niños que vivían, amaban y soñaban, pero que cometieron el pecado de no poseer nada y de vivir en el medio del conflicto, han sido desterrados de la memoria de las nuevas generaciones de salvadoreños, como si ellos hubiesen sido los responsables de tanta violencia y tanta locura.

El Estado salvadoreño no puede incidir en los familiares de las víctimas en el perdón y el olvido, para que el “proceso democrático” siga funcionando, ni se puede repetir hasta el cansancio que investigar a los responsables de estos crímenes pondría en peligro los logros de la paz. La democracia, la reconciliación y la paz no pueden ser construidas sobre la base de amenazas, injusticias, impunidades y olvidos.

Dado todo este contexto, se encamina a las consecuencias puntuales de la violencia generada por el conflicto, el desplazamiento forzado para resguardar la vida de los sobrevivientes, los cuales son obligados por las circunstancias a dejar sus tierras y buscar un lugar donde preservar su existencia.

## **1.2. Incidencia de la iglesia católica dentro del contexto del conflicto armado.**

La Iglesia salvadoreña, tuvo un papel determinante en el conflicto armado que durante doce años desangró a El Salvador, en las negociaciones para ponerle fin y en el cumplimiento de los acuerdos de paz firmados en 1992. Sin embargo, al analizar esta participación es necesario matizar porque no toda la Iglesia tomó parte en los acontecimientos de igual manera. Quienes máximamente se comprometieron, fueron la jerarquía de la arquidiócesis de San Salvador, una parte más bien reducida del clero, las religiosas, y las comunidades de base.

Es decir, la mayoría de los obispos y del clero salvadoreño no contribuyó positivamente a estos procesos porque no estaba de acuerdo y se colocó al margen de ellos. Ciertamente, la conferencia episcopal nunca dijo nada relevante sobre el conflicto y su final. Temas como la guerra y la paz, la reconciliación nacional, el perdón cristiano, los derechos humanos, nunca han sido tratados pastoral y teológicamente por la conferencia episcopal.

No hay, pues, que confundir la Iglesia de la arquidiócesis de San Salvador con el resto de la iglesia del país. Si toda la Iglesia salvadoreña hubiese puesto al servicio de las víctimas de la guerra y del cese del enfrentamiento armado su autoridad y a sus estructuras, tal como lo hizo la arquidiócesis, sin duda, se hubiese podido hacer más en favor de la paz, la verdad, la justicia y los derechos humanos. (Cardenal, 1995).

La arquidiócesis de San Salvador pudo desempeñar ese papel determinante en el conflicto, en la negociación y la transición hacia una sociedad más democrática y pacífica gracias a una credibilidad, probada y comprobada, sobre todo ante las mayorías salvadoreñas desposeídas. Estas se identificaron con la arquidiócesis en la medida que se convirtió en un canal para hacer oír su voz y en su defensora. La arquidiócesis recogió las necesidades sufrimientos y las aspiraciones de estas mayorías violentamente oprimidas y desposeídas.

El compromiso con ellas comenzó en los años 70 y se consolidó a lo largo de la década siguiente. La arquidiócesis, dirigida por monseñor Luis Chávez y por monseñor Arturo Rivera (obispo auxiliar), hizo grandes esfuerzos para defender y promover la causa de estas mayorías. La inspiración provino de la sensibilidad ante la realidad de injusticia estructural y de violencia institucionalizada que predominaba en el país y de los documentos del Vaticano II, de Medellín y del magisterio social de la Iglesia.

La pastoral, el magisterio y las estructuras arquidiocesanas se fueron poniendo al servicio de esta causa. La cercanía con la realidad nacional, tanto práctica como teórica, llevó a la arquidiócesis, junto con la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), dirigida por los jesuitas, a advertir que si no se realizaban cambios estructurales rápidamente, el país se vería envuelto en un conflicto social violento de grandes proporciones. Las advertencias fueron repetidas, pero sin obtener ningún resultado, porque no había disposición para alterar la estructura del poder económico y político.

Las reformas fueron rechazadas constantemente. En cambio, se respondió incrementando el nivel de la represión. En realidad, la respuesta que se dio fue la represión violenta contra quienes abogaban por los cambios. La arquidiócesis, en ese entonces dirigida por monseñor Oscar Arnulfo Romero, también fue perseguida. Sus advertencias fueron unilateralmente interpretadas como alineación con la izquierda política y militar, cuya organización ya se hacía sentir, y como una indebida intervención eclesiástica en la política. En este contexto ocurrió el asesinato de Monseñor Romero el 24 de marzo de 1980. (Cardenal, 1995, p, 136, 156-163).

### **1.2.1. Consecuencias a partir de los agravios cometidos hacia la iglesia católica**

Cardenal (1995) manifiesta que a comienzos de la década de los 80 estalló el conflicto armado entre el ejército y la guerrilla izquierdista. Lo que Monseñor Romero y los

jesuitas de la UCA habían querido evitar, se hizo una realidad. De hecho, el asesinato de Romero marca el inicio de la guerra civil salvadoreña. Una vez ante lo inevitable, la arquidiócesis se ocupó activamente de las víctimas y comenzó a buscar fórmulas para evitar la prolongación de la guerra.

En efecto, esta institución hizo grandes esfuerzos para humanizar el conflicto armado que no pudo evitar, no obstante advirtió su inminencia y sus consecuencias mortales para la población. Humanizar el conflicto, quería decir denunciar la brutalidad e irracionalidad de ambas partes, exigir respetar los convenios de Ginebra aplicables en estos casos, asistir material y pastoralmente a la creciente población desplazada de las áreas conflictivas, mediar en el canje de prisioneros entre las partes enfrentadas y buscar la libertad de los secuestrados.

El desplazamiento de población llevó a la arquidiócesis a abrir refugios, para lo cual prestó algunos de sus edificios, incluyendo el seminario. Al mismo tiempo que la arquidiócesis y la UCA clamaban por la humanización de la guerra, ambas defendieron y promovieron incansablemente la necesidad de encontrar una salida negociada. Las dos instituciones advirtieron, con gran perspectiva, que la guerra no constituía solución alguna para ninguna de las dos partes ni para el país en su conjunto. Consecuente con su planteamiento, la arquidiócesis acogió las iniciativas orientadas a buscar el encuentro de las partes en conflicto. Primero habló de diálogo y después de negociación. Al comienzo, ninguna de las dos partes recibió bien las propuestas, puesto que ambas estaban convencidas del triunfo militar y de las bondades que se derivarían de él (Cardenal, 1995).

Un tema fundamental, por supuesto, era el fin del conflicto armado. El propósito de este encuentro era mostrar a las partes el pensar y sentir de las fuerzas sociales. Como era de esperar, el consenso pedía poner fin a la guerra y establecer una sociedad justa, pacífica y democrática. Los primeros encuentros públicos de las partes en guerra fueron promovidos y patrocinados por la arquidiócesis. Aunque en lo inmediato no



consiguieron el cese del enfrentamiento, a mediano plazo abrieron una posibilidad real de negociar. Sin embargo, cuando las partes se mostraron dispuestas a entablar negociaciones en serio, la arquidiócesis se retiró de la mesa de diálogo, dejando su lugar a Naciones Unidas y a su equipo de especialistas. Este desplazamiento resultó muy oportuno, pues la negociación fue un proceso complejo que requirió de varios técnicos y de una experiencia de la que carecía la arquidiócesis. Sin embargo, ésta no se desentendió de la negociación, sino que le hizo un seguimiento vigilante, denunciando las decisiones y circunstancias que podían poner en peligro los intereses de las mayorías y proponiendo, pública y privadamente, alternativas de solución.

Esta larga trayectoria de compromiso por la paz, entendida fundamentalmente como el derecho de las mayorías a una vida digna, y de martirio, porque la arquidiócesis pagó un costo muy elevado por ese compromiso, que incluye a monseñor Romero, sacerdotes, religiosos y religiosas, e innumerables agentes de pastoral, la convirtió en un referente obligado del proceso de negociación y de pacificación. Justamente, el martirio de los seis jesuitas y sus dos colaboradoras en 1989, cerró el ciclo.

Los jesuitas de la UCA fueron asesinados por su dedicación a la causa de la paz y la justicia. En esta larga trayectoria se encuentra fundamentada la credibilidad de la arquidiócesis, la cual, a su vez, la convierte en un factor determinante en el proceso de pacificación del país.

Todo el proceso salvadoreño, desde el inicio de la guerra hasta el final de la transición se ha caracterizado por una fuerte polarización ideológica. Las acciones de los obispos arquidiocesanos y, para el caso, de la UCA no deben opacar el compromiso asumido por los laicos y en particular por los agentes de pastoral y por las comunidades eclesiales de base. La atención asistencial, legal (violaciones de los derechos humanos) y pastoral a las víctimas del conflicto fue posible gracias a la entrega generosa de numerosos cristianos. Los agentes de pastoral, en algunos casos apoyados por unos cuantos sacerdotes y religiosas, acompañaron a la población residente en las zonas

conflictivas y de bajo control de la guerrilla, a las cuales no se podía penetrar y mucho menos residir sin poner en grave riesgo la propia vida.

Cardenal (1995) sostiene que los jesuitas acompañaron pastoralmente a los ejércitos rebeldes, cosa que no debiera extrañar al tratarse de una guerra civil, estos cristianos tienen igual derecho que los militares que ya cuentan con sus propios capellanes.

Después de la firma de los acuerdos de paz en 1992, la arquidiócesis ha seguido trabajando para velar por el cumplimiento fiel de los compromisos adquiridos por las partes. Esta presión vigilante fue determinante porque el gobierno sólo ha ido cumpliendo con sus compromisos en la medida en que ha sido presionado.

De todas maneras, el balance es positivo por lo que respecta a la arquidiócesis. A todo lo largo de este proceso, esta Iglesia ha contribuido evangélicamente a resolver uno de los problemas más graves del país. Y lo ha hecho desde las mayorías empobrecidas, con las cuales se ha identificado y a las que ha servido. Estas, por su lado, se han identificado con esta Iglesia y así obligaron a los poderes nacionales e internacionales a tomarla en cuenta. Todos - jerarquía, clero y laicos - pagaron un precio muy elevado por este compromiso. De ahí que la tradición martirial de la Iglesia salvadoreña sea tan importante. (Cardenal, 1995, p, 136, 156-163).

Como se mencionaba anteriormente una de las mayores consecuencias del conflicto fue el desplazamiento forzado de sus habitantes por el clima de violencia que se presentaba, en el siguiente apartado se contextualiza como un componente de vulneración a los derechos humanos.

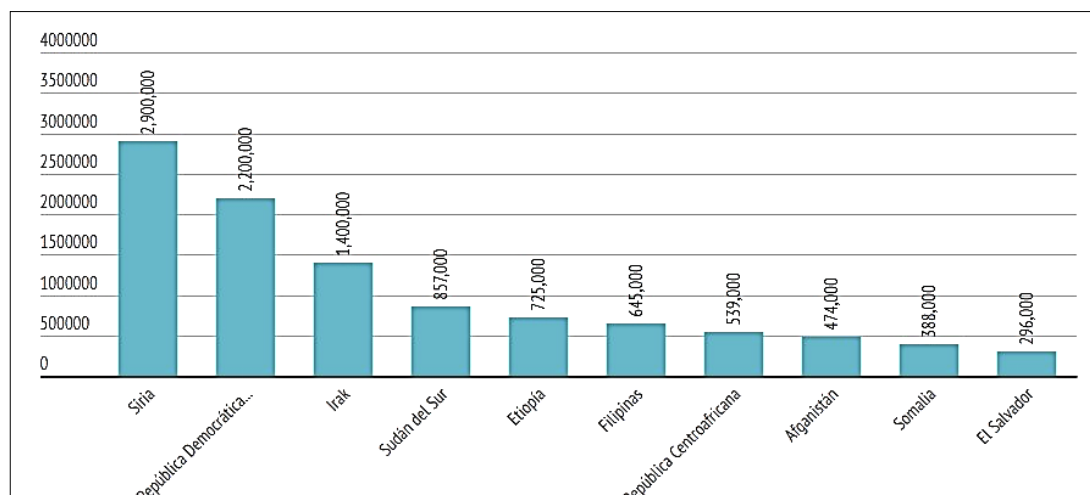
### **1.3. El desplazamiento forzado generado por la violencia social como vulneración de derechos humanos en El Salvador**

El Salvador, ha sido víctima del desplazamiento forzado, durante toda su historia desde el siglo XIX a consecuencias de la pobreza, luego la época del martinato refuerza esta expulsión de salvadoreños de sus tierras hasta la época de la guerra donde se da la

segunda oleada masiva migratoria, a consecuencia de esto surge las deportaciones y surge el problema social de las pandillas.

En la actualidad, según estudios del tema del desplazamiento Forzado, a nivel mundial, se sitúa en el número de 10 de los países más afectados por este problema social, como se puede verificar en la gráfica abajo descrita. La siguiente imagen (ver imagen 8) trata de los desplazamientos internos por conflictos en el mundo, en el 2017, El Salvador entró a la lista de los 10 países más afectados por desplazamientos interno debido a conflictos y violencia criminal en el mundo.

**Imagen N°8. Desplazamiento interno por conflicto**



Fuente: Gráfica recuperada del Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno (IDMC, por sus siglas en inglés, Prensa Gráfica. (2018).

En la gráfica de la Imagen 8, se observan estos datos:

El total de desplazamientos atribuidos a situaciones de conflicto, 7.9 millones de los casos se deben a situaciones de conflictos armados; 2.4 millones a casos de violencia, relacionada a conflictos religiosos y étnicos, y 1 millón ocurrieron debido a violencia política. En el caso de los desplazamientos atribuidos a la violencia criminal, que incluyen homicidios, amenazas, extorsiones por crimen organizado o pandillas, se reportaron 327,000 personas afectadas.

El Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno (IDMC) indicó en la anterior gráfica que El Salvador se convirtió en el país más afectado por nuevos desplazamientos forzados atribuidos a la violencia criminal. La cantidad de personas afectadas ha incrementado; en 2016, el IDMC reportó 220,000 casos de desplazamientos en el país. En 2015 registraba 170,000. Independientemente de la causa del desplazamiento en el actual El Salvador, contiene su raíz en el conflicto armado del siglo pasado. Donde se vivió el atropello completo a los derechos humanos en una realidad repleta de impunidad, corrupción y sangre.

Los departamentos en los que hubo más desplazamiento durante el conflicto armado, se describe en el cuadro a continuación:

**Tabla 4: Desplazamientos forzados según departamento.**

<b>DEPARTAMENTO</b>	<b>CANT. APROX. DE PERSONAS</b>
<b>Morazán</b>	75,000
<b>San Miguel</b>	69,000
<b>Chalatenango</b>	38,000

Fuente: (Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno (IDMC, por sus siglas en inglés); Artículo: Xenia González Oliva. (2018).

Se estima según los datos de la tabla 4, que los desplazamientos ascienden a más de cuarenta mil personas, es en esta realidad que los salvadoreños del norte de Morazán, que provenían de todo el interior del país, invadidos en una angustia colectiva, deciden dejar su país, al ver que les esperan múltiples atropellos de sus derechos humanos por parte del ejército.

En el capítulo dos, se abordan testimonios como el de doña Irma Díaz, (quien es una Salvadoreña originaria de Güiligüiste, Morazán quien, vivió y sobrevivió el Conflicto Armado, conoció muchos aspectos sobre el proceso de los refugiados salvadoreños en los campamentos de Colomoncagua, Honduras en el periodo de 1980-1992). Y comenta sobre las primeras huidas de estos grupos de personas emigrando a Honduras, específicamente a Colomoncagua.

“Era por pocos, y se pasaban a las doce de la noche, no era a cualquier hora y sin alumbrar”;

“Iban con un gran cuidado que los niños no lloraran en el camino, porque podían estar los militares de honduras también”

Fuente: Extracto de entrevista a Irma Díaz, combatiente y sobreviviente del conflicto armado, realizada el 21 de junio de 2018, durante la visita de campo.

La conclusión preliminar de este capítulo es la siguiente:

De acuerdo a lo desarrollado anteriormente, se evidencia como los antecedentes históricos en El Salvador en el inicio del siglo XX y el transcurso del mismo, dan como resultado los diferentes sucesos que respaldan el concepto de memoria histórica que se va argumentando a través de la expresión artística, donde las personas refugiadas canalizan las experiencias que los obligaron a migrar durante el conflicto armado, del cual se desglosará su concepción a partir de la estancia en el campamento de refugiados.

---

# CAPITULO II

---

## **Fundamentación Teórica de los bordados realizados en Colomocagua**

Este Capítulo contiene el desarrollo teórico-práctico de la realización de Bordados y su impacto en la comunidad a través del tiempo.

## 2.1. Antecedentes de las relaciones territoriales entre Honduras y El Salvador

**Imagen N° 9. Ubicación geográfica de El Salvador-Honduras**



Fuente: Steve Cagan. El Salvador: La tierra prometida. Primera edición 1993. Pág. 8.

### **Planteamiento histórico del espacio geográfico en El Salvador**

En este apartado se resume la histórica relación territorial de Honduras y El Salvador para comprender y contextualizar sobre la huida de los salvadoreños durante el conflicto armado.

Suazo (2013) indica que el espacio geográfico del actual territorio de la República de El Salvador, a principios del siglo XVI, estaba claramente definido de acuerdo a los asentamientos indígenas que configuraban las comunidades pipiles, xincas,

pocomanes, lencas y cacaoperas y otras lenguas minoritarias en la región comprendida en los confines occidentales de Guatemala y que se pueden denominar como fronteras lingüísticas y naturales.

Hacia el oriente, la frontera natural del río Lempa era la línea divisoria de otras lenguas y otros pueblos que ocupan la zona actual de los departamentos de Usulután, San Miguel, Morazán y la Unión, cuyos límites divisorios eran fronteras naturales establecidas por accidentes geográficos, ríos, quebradas, montes o influencias lingüísticas.

Con la fundación de la villa de San Salvador, al ocupar el señorío de Cuscatlán los conquistadores-encomenderos reciben a los indígenas en encomiendas, siendo obligados a conquistar a los indígenas llamados por ellos “chontales” por ser otra lengua, hacia el oriente y posteriormente hacia el norte de la sierra del vecino país de las Higueras o llamado Honduras (Cabrera, 2013).

Los problemas sobre tierras, aparecen a partir del siglo XVIII, cuando se plantea la posesión de tierras ocupadas, usurpadas por los criollos, españoles o indígenas que defienden sus intereses y que afectan los ejidos de las comunidades.

Es así como estas controversias en las zonas fronterizas a causa de los intereses políticos de cada uno de los países que forman el istmo centroamericano, concretamente, Honduras, Nicaragua y El Salvador, han hecho resurgir problemas limítrofes históricos que afectan a una fuerte población asentada en cantones y lugares próximos a la frontera y en puntos de imprecisos límites territoriales.

De acuerdo a los autores citados, el punto de partida cronológico para el análisis al tema fronterizo data del año 1524, en el que se realiza la distribución geográfica de los asentamientos de las comunidades indígenas que viven en cada una de las regiones, que hoy día forman el territorio de la República de El Salvador.

Dando paso a que la frontera de Honduras y El Salvador tuvo imprecisos límites históricamente como ya se mencionó, esto juega un papel importante en los enfrentamientos políticos que repercuten en la población que reside entre ambos lados de los indefinidos límites. Como resultado se desarrolla en el siguiente acápite el



contexto de Honduras durante 1969 y posteriormente en la década de 1980 cuando en El Salvador estalla el conflicto armado.

### **2.1.1. Sucesos de conflicto con Honduras previo al conflicto armado en El Salvador**

Vélez (2003) sostiene que hacia 1969 vivían en Honduras entre 25,000 y 300,000 salvadoreños, la mayoría de ellos en forma ilegal. Los salvadoreños iban en busca de tierras para cultivarlas ya que grandes extensiones de terreno se encontraban en abandono; Sin embargo el entonces presidente Oswaldo López Arellano, optó por iniciar una deportación masiva de salvadoreños, entregándoles predios de tierra a los hondureños propiciando el problema fronterizo entre las dos naciones.

El 14 de julio de 1969 el territorio hondureño fue agredido por la guardia Nacional de El

Salvador, que atacó sorpresivamente varios puntos de la línea fronteriza y bombardeó Tegucigalpa, Choluteca, Juticalpa, Santa Rosa de Copán y Catacamas.

En la parte sur occidental del país, el ejército salvadoreño logró apoderarse por poco tiempo las ciudades de Ocotepeque, San Marcos de Ocotepeque, y de los pueblos fronterizos de Goascorán, Alianza, La Virtud y Aramencina.

El Gobierno Hondureño de López Arellano denunció la agresión ante la Organización de los Estados Americanos, organismo que ordenó el alto al fuego e inició actividades conducentes a mantener laboriosas deliberaciones para la solución del conflicto, contemplando de manera preferente la demarcación fronteriza entre los dos estados.

Debido a la situación creada por la llamada *guerra de 1969*, se consideró necesario resolver la sucesión presidencial de acuerdo con un Plan de Unidad Nacional, iniciativa propuesta a los partidos políticos por López Arellano, el Consejo Hondureño de la Empresa Privada COHEP y la Confederación de Trabajadores de Honduras

(CTH), proposición que fue considerada y aceptada por las dirigencias del Partido Nacional y el Partido Liberal, colocando al mando entre 1975 a 1978 al General Juan Alberto Melgar Castro (Pérez, 2012).

El gobierno en turno, 1978, luego de la sucesión del General Juan Melgar Castro, en ese momento liderado por el doctor y militar Policarpo García, comienza a tomar conciencia sobre lo que está ocurriendo en el país. Honduras presenta uno de los niveles más bajos de ingresos, alto grado de desigualdad social, analfabetismo, desnutrición, alta tasa de mortalidad infantil, deficientes servicios del Estado entre otros problemas, como las importaciones y exportaciones, puesto que exportaban muy pocos productos agrícolas y la mano de obra tenía muy baja productividad. Esto tiene relación con la mala distribución de tierras en las áreas rurales de Honduras; la agricultura tampoco se podía desarrollar porque se necesitaban carreteras, medios de transporte y lugares de almacenamiento adecuados para los cultivos.

La destrucción de los bosques era tremenda, porque no había control sobre las industrias forestales, a pesar de estos acontecimientos muchos salvadoreños se encontraban en zonas limítrofes como se describe en el siguiente acápite que analiza el contexto de la migración hacia Honduras.

### **2.1.2. Salvadoreños que residían en la zona fronteriza**

El deterioro de las relaciones entre los gobiernos de El Salvador y Honduras durante la segunda mitad de la década de 1960 estuvo asociada a problemas de diverso orden, principalmente la migración masiva de salvadoreños hacia Honduras, la no delimitación de la frontera común entre ambos países, la tradición centroamericana, de origen decimonónico, de interferencia en los problemas internos de los estados vecinos, la distribución desigual de los beneficios del Mercado Común Centroamericano y la inestabilidad generada por crecientes tensiones sociales y políticas al interior de ambos países.

Pérez (2012) manifiesta que la presencia masiva de salvadoreños en territorio hondureño, presumiblemente alrededor de 300,000, en el momento del conflicto de 1969, había generado incomodidad en las elites políticas hondureñas, por lo menos desde la década de 1950.

La situación de los inmigrantes salvadoreños en Honduras, comenzó a deteriorarse a partir de 1954, durante la presidencia de Julio Lozano Díaz. El gobierno de Lozano promulgó una ley que prohibía a los extranjeros comprar tierras a menos de 40 kilómetros de costas y fronteras. Aparentemente la medida legal, establecida en un ambiente de gran animosidad contra los inmigrantes salvadoreños, tenía como propósito evitar la alienación gradual de tierras a lo largo de fronteras no delimitadas y mantener a los extranjeros alejados de las regiones bananeras ya que, cuantitativamente, los salvadoreños eran el grupo extranjero más importante, representando el 74.2 % del total de los extranjeros residentes en Honduras. La mayor parte de la población salvadoreña estaba asentada en la región norte de Honduras, principalmente en los departamentos de Yoro, Cortés y Atlántida, que recibieron el 40 % de la migración salvadoreña, atraída por la presencia de las compañías bananeras en dicha región (Pérez, 2012).

Durante el periodo presidencial de Ramón Villeda Morales en 1963, propuso la repatriación de los inmigrantes salvadoreños como la solución al desempleo en su país, y atribuyó a la migración salvadoreña, un carácter conspirativo contra la soberanía e integridad territorial de Honduras.

Pérez (2012) manifiesta que la migración de salvadoreños empobrecidos, sobre todo de campesinos, hacia la vecina Honduras se ha convertido en una constante histórica desde finales del siglo XIX, manifestando públicamente su preocupación por las consecuencias del incesante flujo migratorio salvadoreño a su país.

Las características geográficas y sociales hicieron que El Salvador sufriera presiones demográficas como pocos pueblos de la tierra. Su numerosa población, su pequeño

territorio y su estructura económica, condicionaron una situación de densidad poblacional que fue buscando solución por las emigraciones de habitantes. Este fue un proceso lento y prolongado, que sufrieron las clases salvadoreñas más pobres. Como consecuencia de esto, la tierra hondureña se fue poblando con los habitantes salvadoreños y la transfusión de un complejo de circunstancias de diversos órdenes fue inevitable; por lo que como se desarrolla en el siguiente apartado, el contexto de la huida hacia Honduras como consecuencia de la violencia generada por la guerra civil en la década de los años ochenta.

## **2.2. Huida hacia el país vecino: Honduras**

La política de exterminio llamada "tierra arrasada", practicada por el ejército salvadoreño, implicaba la destrucción de comunidades enteras. Esto fue implementado en zonas donde supuestamente había mayor actividad por parte de la guerrilla, su punto álgido de actividad fue entre 1981 y 1983 que no permitía a nadie considerarse al margen del conflicto y hacía de todo el mundo un potencial enemigo, obligando a la gente a salir de sus casas y a buscar refugio al otro lado de la frontera (Moreno, 2018).

De acuerdo al testimonio de Rufina Amaya, en la entrevista realizada por el periodista Jorge Ramos de la cadena Univisión en Septiembre de 1994, ella relata:

“Todo fue un error. Nosotros vivíamos de la agricultura, de trabajar; habíamos estado moliendo los cañales, haciendo dulces. No creíamos que podía llegar una masacre a ese lugar, porque allí no había guerrilla. Quienes habían estado eran los soldados. Apenas hacía un mes que habían salido”.

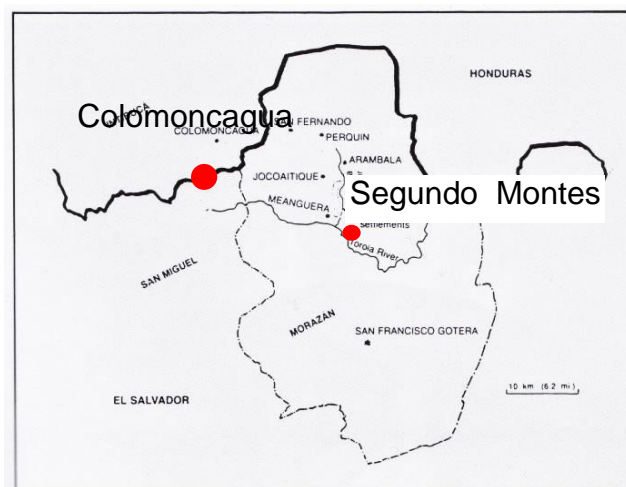
Siendo la historia del Mozote una de las diversas masacres, donde el operativo de tierra arrasada tenía como objetivo eliminar a toda su población, por considerarlos nexos directos con la guerrilla salvadoreña. En la imagen 10, se visualizan en el mapa,

los sectores del Norte de Morazán, más afectados por la política de tierra arrasada y los próximos en abandonar sus tierras dirigiéndose a Honduras.

De acuerdo al ya citado informe elaborado por la Comisión de la Verdad, “Las personas que postulan ideas contrarias a las oficiales corrían el riesgo de ser eliminadas, como si fuesen enemigos armados en el campo de guerra... Los habitantes de zonas donde existía una presencia activa se les asimilaba por sospecha a la guerrilla, pertenecían o eran colaboradores de ésta y, por tanto, corrían riesgos de ser eliminados. La masacre de El Mozote es una muestra lamentable de esta concepción que perduró durante algunos años”.

La persecución sistemática de la población generó mayores simpatías por la lucha guerrillera en muchos caseríos, y al final el objetivo perseguido, se tornaba en contra de la política de guerra del estado. En cualquier caso, y ante el peligro que suponía permanecer en las montañas del norte de Morazán, cientos de personas emprendían el camino de huida hacia Honduras. Ver Imagen 10

**Imagen N° 10. Departamento de Morazán y su situación fronteriza con Honduras**



Fuente: Steve Cagan. El Salvador: La tierra prometida. Primera edición en español 1993. Pág. 9 “El departamento de Morazán”

Ruiz (2008) cita el testimonio de una sobreviviente, Mercedes Rodríguez (nombre ficticio) contando con estas palabras: “El día 13 de diciembre de 1980 logramos entrar a territorio hondureño. Teníamos muchos días y noches de haber salido de nuestras casas y nos fuimos a vivir al monte para proteger nuestras vidas. Todos éramos campesinos que abandonamos nuestros ranchos y nos fuimos únicamente con lo que llevábamos puesto. Dejamos todo lo poco que teníamos, nos escondíamos de día y caminábamos de noche, ya que si el ejército salvadoreño nos encontraba, ahí mismo nos masacraba. Y es que ellos no atinaban, le disparaban a todo lo que se movía. Fueron días muy difíciles, aguantamos hambre y frío, no cargábamos nada que comer y muchas íbamos criando. Es así como en el primer grupo logramos llegar con vida: cerca de 600 personas. Y el siguiente día llegaron otras 400 al territorio hondureño” En el siguiente apartado, se describe con base en testimonios, los primeros pasos a tierras hondureñas, con el objetivo de resguardar la vida de sus habitantes, en un contexto hostil y violento generado por la guerra suscitada en la década de 1980.

### **2.2.1. Éxodo: Primeros Pasos hacia el territorio Hondureño**

Las migraciones han estado presente a lo largo de la existencia del género humano en el planeta; las necesidades han sido distintas, la mayoría de las razones es para viajes, estudios o trabajo, y muchos otros fines que llevan como ingrediente crecer en todo sentido: cultural, económica, social o artísticamente. Sin embargo, las migraciones forzadas, siempre han sido una necesidad de vida o muerte. Para los salvadoreños que embarcaron su viaje, no tenían más opción que huir o quedarse a luchar.

Conforme a lo expuesto en la entrevista realizada a Elisa Argueta, sobreviviente y habitante del refugio hondureño de Colomocagua en 1980, ubicado a 5 km de la frontera con El Salvador y en las periferias del pueblo de Colomocagua. Ella estaba por cumplir 5 años y tuvieron que desplazarse forzosamente y dicho suceso se aloja en su memoria de principio a fin. Es decir, desde la noche que emigraron hacia Honduras hasta la repatriación en la comunidad Segundo Montes, en este sentido se comparte un fragmento del testimonio de las escenas que recuerda la noche que partieron:

“Yo solo me acuerdo que caminábamos mucho, caminábamos, caminábamos y caminábamos, de repente nos concentraban y nos decían que descansáramos rato, y medio descansábamos y luego volvíamos otra vez a la caminata, nos hallábamos barrancos, laderas, llegamos de madrugada a Honduras, pasamos de todo, y en lo oscuro; nos tardamos toda una noche, llegamos de madrugada a Honduras, que por cierto aparecieron unos carros y levantaron a los niños, me acuerdo que allí se fue mi hermana en ese carro y que cuando llegamos ya a las tiendas de campaña que habían hecho no la encontrábamos, pero los niños más grandecitos y los adultos llegamos a pie, por San Fernando, como a media hora de Honduras”

Así mismo, doña Irma Díaz en la entrevista realizada en la ahora comunidad Segundo Montes (ver Imagen 10), declaró que al momento de salir de sus casas “los encargados daban la orden que había que sacar a todos los niños, ancianos, mujeres embarazadas para el refugio, y nadie los estaba esperando directamente con todo lo básico, fue duro el caminar de la gente, porque había veces que para entrar estaban los militares de Honduras y los regresaban a pencazos a los niños y los venían a dejar hasta el pueblo de Joateca, pero pegándoles con garrotillos de verdad”. (I. Díaz, comunicación personal, 22 de Julio de 2018).

Doña Irma también declara en dicha comunicación personal, obtenida mediante la entrevista que su hermano “Chiyo”, era el más pequeño, tenía 9 años de edad y a esa edad estuvo en la guerra, él tendría que haber estado dentro del refugio, pero mi mamá ya había muerto asesinada y lo mandaban con unas señoras que no eran familia de él, Chiyo se subió a un peñón y dijo entre llantos: “yo no me voy con esas mujeres que no son nada mío, no me conocen ni yo a ellas, por lo que se devolvió al pueblo de Joateca y comenzó a ayudarles siendo radista, andaba su mochilita y gorrita fue a la escuela y se integró a la guerrilla de nueve años y salió de 20 años”. (I. Díaz, comunicación personal, 22 de Julio de 2018).

Con lo anterior, se aprecia que el proceso que atraviesa un inmigrante forzado en determinada situación, es por resguardar su propia seguridad o la de su familia por el temor infundido de las diversas masacres y atentados a los derechos humanos durante el conflicto armado. Se ve expresado en tan pocas líneas, el gran sufrimiento de todas estas personas. Este caótico caso lo pueden testificar miles de personas en este lamentable proceso. En el siguiente apartado, se desarrolla la llegada a Honduras y ubicación de los inmigrantes salvadoreños en el campo de refugiados en Colomoncagua.

### **2.3. Reubicación y levantamiento del campo de refugiados**

Montes (1989) declara que a pesar de que Honduras y El Salvador estuvieron en disputa por territorio, esto deja una gran cercanía no solo física sino también cultural de ambos pueblos, las autoridades hondureñas estuvieron dispuestas a ofrecer asilo, pero su economía era tan débil que no podían proveer ningún recurso para programas de ayuda directa.

Como país que no había resuelto sus propios problemas de salud y alimentación no estaba en condiciones de traspasar a los refugiados los recursos que no poseía.

Irma Díaz comenta en el desarrollo de la entrevista personal que: “comités de solidaridad con los salvadoreños indicaban que el gobierno de Honduras dio un trato discriminatorio a los refugiados, a los salvadoreños se les encierra en campamentos y no se les autoriza a moverse libremente ni a efectuar un trabajo remunerado”. El rol que desempeña Honduras, como espacio físico para los campesinos salvadoreños en el exilio, permite una mejor comprensión del fenómeno de emigración y, en un segundo momento, el comportamiento de Honduras frente a los refugiados salvadoreños.

De acuerdo a lo que declara Eliza Argueta, mediante la entrevista personal, dentro de los recintos de la Universidad de El Salvador: “El sitio al que llegaron los campesinos



salvadoreños como refugiados era un lugar adverso, en el que todavía los resentimientos y confrontaciones territoriales de 1969 entre El Salvador y Honduras estaban presentes en la población Hondureña, pero sobre todo en las clases dominantes y los militares”. (E. Argueta, comunicación personal, 26 de septiembre de 2018).

El espacio físico donde se asentaron los refugiados fueron los bolsones, es decir el terreno limítrofe en disputa entre ambos países, los cuales tenían una historia que vincula a ambas poblaciones, de forma comercial y cultural a través del tiempo (Pérez, 2012).

La presencia de los refugiados incide en la población hondureña, ya que en las zonas o áreas donde se asentaron los acogidos, vivían, según datos oficiales del Instituto de Derechos Humanos (IDHUCA) 120,821 personas hondureñas. Alrededor de unos 22,000 hondureños abandonaron sus lugares de habitación, debido a problemas de seguridad y falta de trabajo, y el resto (98,821) se vieron afectadas por la presencia de los refugiados. (IDHUCA, 1989).

El terreno donde ubicaban los campamentos siempre fue tema de discusión y conflicto entre las autoridades civiles y militares hondureñas, los refugiados y el ACNUR por la misma cercanía a El Salvador (Montes, 1989)

Militares y políticos hondureños no permitieron que los refugiados salvadoreños mantuvieran contacto con la población, ya que podrían influenciar a los campesinos hondureños a tomar las armas y enfrentarse a la misma situación en El Salvador durante el conflicto armado.

Por lo consiguiente, de acuerdo a lo citado por Irma Díaz y Elisa Argueta, en cada una de las entrevistas personales, ambas coinciden que en el refugio se generó una condición donde se fomentaron valores como la solidaridad y el trabajo, para el beneficio comunitario de sus habitantes y los combatientes que estaban dentro de la guerrilla en el periodo del conflicto.

En los siguientes apartados, se describe y analiza cómo se desenvuelve la estancia dentro del refugio hasta su repatriación a finales de 1980.

### **2.3.1. Primeras etapas del funcionamiento del campamento de refugiados**

Para los refugiados y las organizaciones internacionales establecer una organización estructurada fue primordial ya que esto permitió y garantizó las condiciones vitales por ejemplo; techo, alimentación y salud para todas las personas en el refugio, fue necesario que todos trabajaran para lograrlo por medio de tareas y actividades colectivas.

#### **2.3.1.1. Organización territorial**

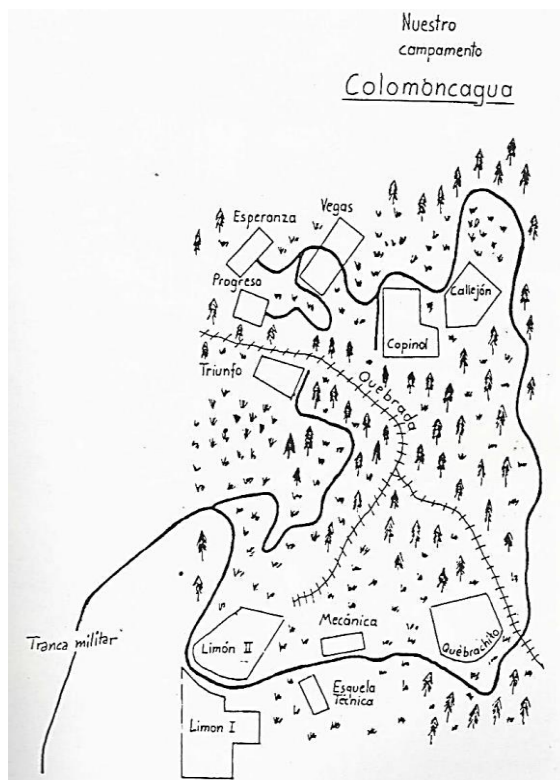
De acuerdo a las entrevistas realizadas a Irma Díaz y Elisa Argueta, ambas refugiadas en los campamentos de Colomoncagua, coinciden que la organización se dio paso a paso, en un primer momento no desarrollaron todos los procesos de producción ni sociedad comunitaria.

Para el gobierno hondureño los salvadoreños representaban problemas políticos, por esa razón se colocó un cerco militar en el campamento, “Al principio cuando llegamos eran cinco o seis campamentos, pero luego fue creciendo la comunidad y se agregaron dos campamentos más, la fuerza armada hondureña no permitía pasar los límites de esas fronteras, había un acuerdo entre El Salvador y Honduras para que nosotros estuviéramos allí bajo esas condiciones.” (I. Díaz, comunicación personal, 22 de Julio 2018)

Sin embargo fue de vital importancia distribuir territorialmente y organizar el campamento en nueve colonias, entre las cuales estaban: Copinoles, Callejones, La Vega, El Progreso, El Triunfo, Quebrachitos, Limón 1 y Limón 2, (ver Imagen N° 11).

La organización en cuanto a la comunicación entre los campamentos mantenía un orden y una estructura por cada comité.

**Imagen N° 11. Distribución de los campamentos en Colomocagua**



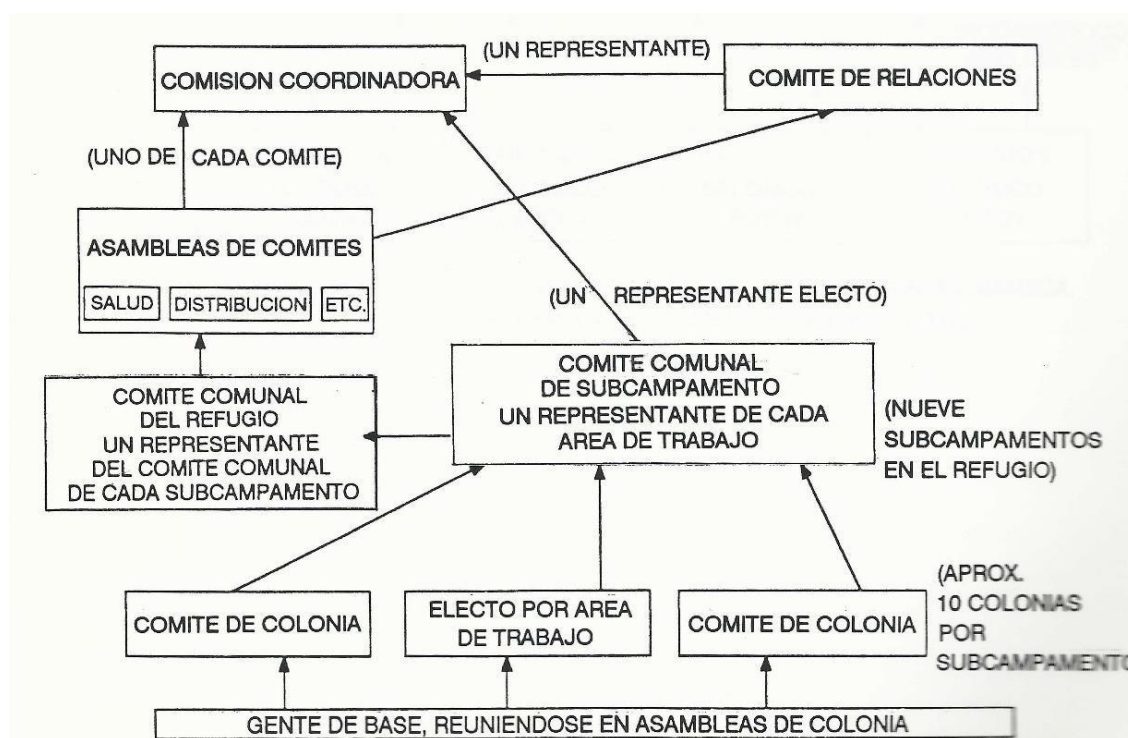
Fuente: Steve Cagan. El Salvador: La tierra prometida. Primera edición en español 1993, un mapa elaborado y publicado por los refugiados.

“yo residía en el Limón 2, pero había una distancia de campamento a campamento de 10 a 15 minutos, no estábamos todos juntos en un mismo campamento e íbamos siempre de pie a pie” (E. Argueta, comunicación personal, 26 de Septiembre de 2018)

Eliza Argueta, comenta que había coordinadores de colonia en cada colectivo, que tenían el control de cada campamento. Ellos se daban cuenta cómo estaban las cosas en cada colonia asignada y daban la información sobre las actividades que desarrollaban a lo largo de la estancia.

Había una gran organización, se encontraban coordinadores de disciplina para niños y adultos, esto con el objetivo de evitar algún tipo de pelea interna entre sus habitantes, lo cual no era permitido y se resolvía mediante el diálogo, reuniendo a las personas involucradas para aclarar los inconvenientes o algún tipo de pelea entre los refugiados.

**Imagen N° 12. Estructura administrativa en Colomoncagua 1988-1989**



Fuente: pág. 93 El Salvador: La tierra prometida 1993, Steve Cagan, Esquema organizativo de Colomoncagua

Es decir, el organigrama estaba en continuo movimiento, con eficacia, con liderazgo, con acciones que siempre se dirigían a un objetivo importante: salvaguardar el orden de toda la comunidad, ese orden permitía el éxito en la organización del campamento, (ver imagen 12).

La comunidad se organizó de tal manera para lograr optimizar los recursos y generar actividades auto-sostenibles que permitieran mantener a sus habitantes en constante trabajo en equipo y reconocer el valor de la colectividad.

### **2.3.1.2. Alimentación**

Para los refugiados de Colomoncagua, el tema de la alimentación siempre fue de preocupación; con el pasar de los años la alimentación mejoró, es decir, el campamento llegó a ser auto sostenible.

**Imagen N°13. Cocina colectiva debajo de un árbol, en Los Hatos**



Fuente: Steve Cagan, del libro *El Salvador, la tierra prometida* 1993. Pág. 78.

Los refugiados, a poco tiempo de estar en presencia de los profesionales extranjeros de nutrición, aprendieron lo necesario para seguir al frente de los centros de nutrición donde de acuerdo a lo citado por doña Irma Díaz en la entrevista personal; “ACNUR, llevaba lo más básico, por ejemplo daban arroz y frijoles de otros países que no era de la región y tenía mal sabor, el aceite era de mala calidad a casi nadie le caía bien en el

estómago, lo más bueno que nos traían las primeras veces era una pailadita de avena y frutas cada quince días, ya luego se fueron organizando las gentes para hacer sus cultivos y sembrar otras cositas” (I. Díaz, comunicación personal, 22 de julio de 2018)

ACNUR (1984) establece que para el año de 1983, ya no existía la desnutrición en los campamentos, por dicho logro redujeron la ayuda, esta acción tuvo una presión de parte de los refugiados para que volviera, entre el año 1984 al 1987.

De acuerdo a lo citado por Elisa Argueta en la entrevista personal de Septiembre 2018:

“Un tiempo por ejemplo no nos dejaban pasar la comida que traía ACNUR, y teníamos que comer una tortilla de harina, y cuando era normal comíamos 2 tortillas al día, porque todo era racionado, dos huevos por semana, no era que íbamos a agarrar lo que quisiéramos.”

“Toda la producción del campamento era para la misma gente, nadie tenía más que nadie, a nadie mirábamos de menos, éramos bien unidos, o todos en la cama o todos en el suelo”

### **2.3.1.3. Salud**

En el tema de la salud en los campamentos de refugiados, como era de esperar en primera instancia, era precaria al igual que toda la situación. Las urgencias básicas eran atendidas por ellos mismos de forma inexperta, luego con el pasar de los años, se introdujo en los campamentos, las clínicas; posteriormente llamada Hospital. Gracias a la intervención extranjera, se logró tener equipo necesario para suplir la mayoría de necesidades. Aun así en comparación de toda la zona limítrofe, significaba un gran contraste pues en las zonas fronterizas, difícilmente había un hospital o clínica; es un fenómeno recurrente en las zonas rurales, y las personas mueren muchas veces por

enfermedades fáciles de prevenir o curar. Por esto mismo, ellos en los centros de salud de los campamentos recibieron la mejor atención que pudieron.

Chicas (2013) manifiesta que en un testimonio brindado en archivos orales se expresa que “En diciembre de 1980 salimos para el exilio en Colomoncagua, Honduras, pues ya no podíamos vivir en nuestro país, por la represión del ejército gubernamental de ese momento. Una vez asentados en los campos de refugiados fuimos organizados en diferentes estructuras, a mí me asignaron la responsabilidad de la salud en mi colonia. “Compas extranjeros nos enseñaron cursos de primeros auxilios como tomar señales vitales y dar medicina preventiva”.

Dentro de los campamentos se atendían problemas de nutrición que era un padecimiento muy recurrente en los refugiados, sobre todo los niños y niñas de 6 años en adelante. Gracias a la intervención extranjera, los niños y niñas lograban una mejora en su salud; luego se trató también a adultos con el mismo padecimiento, bajo la dirección de voluntarios norteamericanos se perpetraron centros de nutrición.

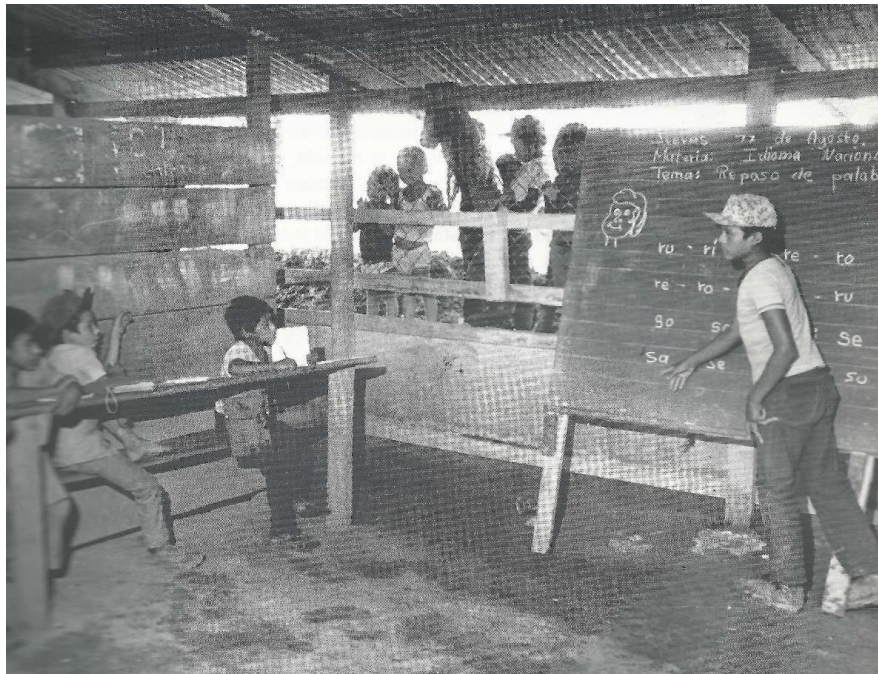
Hernández (2013) menciona que gracias a este aporte, en conjunto con los mismos refugiados, se logró desarrollar dietas que servían de suplemento para los más afectados. “En 1984, yo empecé a trabajar como promotora de la salud. Trabajamos con los Médicos Sin Fronteras y ellos nos capacitaron y así aprendí a realizar primeros auxilio, inyectar y evacuar. Nosotros tratábamos las enfermedades comunes. También, me encargaba de impartir charlas de prevención de enfermedades en el refugio”

Otro componente dentro del refugio que es muestra de progreso y desarrollo es la educación, cuya finalidad era instruir y orientar el flujo de las necesidades de los habitantes tomando en cuenta los aspectos de mayor relevancia en la comunidad, a través de la capacitación por medio de organizaciones extranjeras y sus diversos aportes al progreso comunitario.

#### **2.3.1.4. Educación**

“A los 7 años ya nos levantábamos temprano a esas reuniones recibíamos las primeras clases debajo de los palos, con pedacitos de carbón de leña para hacer nuestras primeras letras, y fueron surgiendo una organización bastante unida y nos explicaban cuál era la situación que se daba en el país y cuáles eran los motivos, qué era lo que se peleaba, desde chiquitos, todos los días, y luego pues nos establecimos más fueron surgiendo los talleres” (E. Argueta ,comunicación personal, 26 de Septiembre 2018)

#### **Imagen N° 14. Clase en educación primaria**



Fuente: Steve Cagan. El Salvador: La tierra prometida. Primera edición en español 1993.

De acuerdo al testimonio de Elisa Argueta, en las mañanas se acudía a los diferentes talleres ocupacionales que se impartían en el campamento y por la tarde o noche iba a la escuela a aprender a leer y escribir; las entidades de solidaridad internacional facilitaban educadores internacionalistas y programas de alfabetización para que todas las personas, dentro del refugio, aprendieran lo básico de leer, escribir y multiplicar. La idea era que el conocimiento fuese para todos y que los mismos refugiados, a futuro, compartieran lo que habían aprendido.



El componente educativo fue el de primordial importancia para generar una base sostenible de organización, ya que si todos compartían los mismos ideales sobre valores como la solidaridad y la cooperación comunitaria donde todos participaban, el funcionamiento y la dinámica de un trabajo en conjunto, harían mantener y prosperar un nivel de vida digno para todos los habitantes.

### **2.3.2. Concepción y desarrollo de las actividades realizadas por los refugiados en los campamentos de Colomoncagua**

De acuerdo al apartado anterior donde se describe puntualmente los aspectos sobre el proceso de estancia en el refugio, los salvadoreños se mantuvieron muy ocupados durante esos días, organizando los diferentes talleres con la asistencia material de CARITAS el cual es un organismo social en la pastoral de la iglesia católica en El Salvador, encargada de organizar, animar, coordinar, promover y gestionar la práctica de caridad de la iglesia)

En los talleres que incluían carpintería, cerámica, zapatería, bisutería, talleres de hamacas etc., donde los refugiados de Colomoncagua producían artículos materiales que se necesitaban dentro de los campamentos y en los campos de batalla con los combatientes que se encontraban en El Salvador. La idea central de estos proyectos era construir nuevas ocupaciones a partir de las necesidades de los refugiados, así como compartir y aprender nuevas habilidades y ayudar a estimular la autosuficiencia para satisfacer sus necesidades materiales.

El proceso de producción, para la satisfacción de las necesidades materiales se describe a continuación.

### **2.3.2.1. Fase de entrenamiento y etapas de producción**

En el proceso de producción, las mujeres fueron vitales para el desarrollo de la economía de autosuficiencia. Aprendieron las habilidades que les enseñaron posteriormente a las demás refugiadas que fueron llegando paulatinamente a Colomoncagua, puesto que tenían más experiencia con las actividades que ya estaban realizando en el refugio.

Además de capacitar a las mujeres en habilidades artesanales, CARITAS también capacitaba a los grupos que trabajaban en los diferentes proyectos sobre cómo comercializar los productos, aunque en el campamento los refugiados no podían hacerlo.

La idea es que posteriormente, trabajaran colectivamente en la producción de los artículos en beneficio de la comunidad y también como medio de generar ingresos para los otros proyectos sociales en sus comunidades.

CARITAS (1982) manifiesta que cerca de dos años después de la primera llegada de los refugiados en Colomoncagua, se organizó una reunión con las mujeres del campamento para analizar sus ideas y su interés en trabajar en grupo. Las mujeres que participaron discutieron las siguientes preguntas en grupos pequeños:

1. ¿Qué significa trabajar en grupo?
2. ¿Por qué queremos trabajar en un grupo?
3. ¿Cómo queremos trabajar?

Las respuestas de los diferentes grupos de mujeres fueron muy similares y son las siguientes:

1. Trabajar juntos y ayudar
2. Compartir y aprender, trabajar juntos en unión, trabajamos mejor y aprendemos más.
3. Organizadas y estableciendo tareas, sobre las funciones u ocupaciones en cada taller.

Las mujeres discutieron una vez más las razones para trabajar juntas y también qué tipo de problemas deberían encontrar, etc.

La organización de los grupos de trabajo fue discutida y seleccionada por las mujeres. Formando tres pequeños grupos de trabajo de diez mujeres, cada grupo tenían habilidades en bordado, crochet y tejido de punto. Estas mujeres y los coordinadores, entrenaban a otras mujeres a bordar con punto y ganchillo y cada grupo se reunía dos veces por semana para hacer este trabajo colectivo que beneficiaba a los habitantes del refugio, puesto que se elaboraban objetos utilitarios para el uso cotidiano de las diferentes actividades como la cocina y el taller de manualidades.

Las capacitaciones extranjeras, facilitaron la idea del emprendedurismo que posteriormente serviría como generador de ingresos luego de la repatriación.

**Imagen N° 15. Grupo de mujeres preparando maíz**



Fuente: fotografía recuperada de <https://www.oskarlehnertravel.news/el-salvador-198081/> Grupo de mujeres preparando maíz.

Muller (1982) manifiesta que para la mujer, este pequeño proyecto de artesanía, representa el aprendizaje de habilidades que eran útiles para generar ingresos y también ocupaban su tiempo en algo gratificante que les permitía compartir experiencias con otras mujeres. Es muy importante para las personas que habían sufrido represión y trauma psicológico asociados con la guerra civil en El Salvador involucrarse en actividades creativas que los ayudaran a canalizar el sufrimiento y mirar hacia el futuro.

En las Imágenes 15 y 16, se visualiza como el trabajo en grupo, fue uno de los pilares de la convivencia dentro del refugio en Colomoncagua. Las imágenes referenciadas demuestran la ideología de convivencia y el desarrollo de productividad alcanzado. Así mismo, como se propone en el siguiente acápite, se describe los diferentes tipos de talleres que se realizaron en el refugio de Colomoncagua.

#### **Imagen N° 16. Grupo de mujeres preparando tortillas**

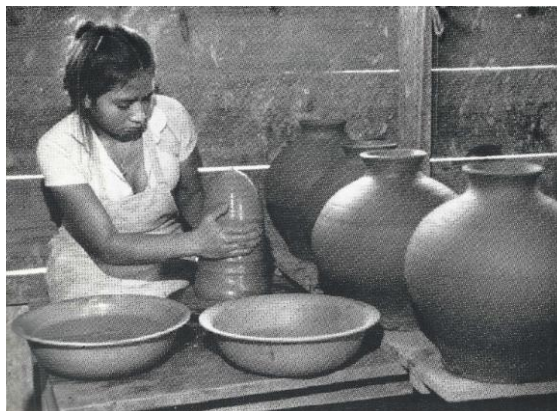


Fuente: Fotografía recuperada de <https://www.oskarlehnertravel.news/el-salvador-198081/>

### 2.3.3. Talleres existentes en el campamento de refugiados

Sin duda, los talleres tuvieron un gran valor dentro de todo el proceso que vivieron los habitantes de los refugios, pues el esfuerzo que demandaban los talleres les era retribuido en saber, en aprender. Es acá donde adquieren habilidades que les quedaron grabadas, vale recalcar que el estar inscrito o asistir a un taller, era totalmente voluntario a diferencia de la educación, que era obligatoria. Los talleres eran libres y al ir creciendo en edad, era necesario cambiar de taller; los había unos matutinos y otros nocturnos. Así pues la evolución que se dio en quienes pasaron por los talleres era notoria, por ejemplo cuando los refugiados estaban cerca de regresar a El Salvador, ellos mismos eran los productores de casi todos los bienes de consumo en el campamento. Los talleres eran de dos tipos: De aprendizaje o de producción estos se diferenciaban ya que por ejemplo el taller de zapatería su función era producir masivamente zapatos para los habitantes del campamento mientras que el de aprendizaje, como el de bordado su función era lúdica y recreativa no generaba una producción masiva para satisfacer las necesidades de los refugiados. Así mismo cada taller dependía de un encargado nombrado por la dirigencia con base en sus habilidades, su trabajo y su dedicación, la mayoría de artesanas eran mujeres (Muller, 1982).

**Imagen N° 17. Taller de alfarería**



Fuente: Steve Cagan. El Salvador: La tierra prometida. Primera edición en español 1993.

En la tabla N°5, se exponen a manera de lista los talleres que existieron en los campamentos, siendo estos los que permitieron el desarrollo en la producción económica del refugio. Aunque de campesinos pasaron a ser refugiados, se enlistaron en la educación y fueron guiados por extranjeros para hacer logros más grandes y, sin duda, muy significativos, pues estos también unieron de forma permanente a toda esta comunidad, que buscaba igualdad y beneficio para todos.

Cada taller, de acuerdo a las entrevistas a Irma Díaz y Elisa Argueta, tenía su límite de edad, que por lo regular iba de la mano con la respuesta de los estudiantes y el dominio del taller.

**Tabla N°5. Talleres existentes en el campamento de Colomocagua**

Taller	Descripción
Alfarería	Para amasar el barro, cómo centrar el barro en el torno, hacer cerámica a pulirla y a quemarla función utilitaria para el campamento. Cantaros, ollas.
Carpintería	En este taller era específico para los niños, era voluntario como todos. Muebles, carros y camiones de madera (juguetes).
Manualidades, bordado.	Enseñaban a bordar, a hacer croché en las orillas de las mantas también enseñaban a cortar y a enhebrar la máquina y coser.
Jarcia	A aprender a hilar, a tejer las hamacas.
Mecánica	Reparaban todo tipo de motores u objetos.
Creación de instrumentos musicales	Violines, bajos, guitarras.

Sastrería, ropa.	Este taller era para elaborar las prendas básicas para todas las edades. Incluyendo suéteres, gorras y calcetines.
Zapatería	En este taller la principal actividad era crear calzado para los habitantes del campamento y también que ese producto saliera del refugio.
Hojalatería	Era para elaborar todo tipo de utensilios para la cocina, ejemplo: Cacerolas, machetes cuchillos.
Taller de producción de sombreros	Eran elaborados de hoja de palma.
Cocina	Elaboración y preparación de tortillas, frijoles, arroz, etc.

Fuente: Steve Cagan, El Salvador: La tierra prometida., Primera edición en español 1993

De acuerdo a lo que comenta Elisa Argueta en la entrevista: “Los niños teníamos que estar involucrados en los talleres y si recibíamos clases temprano teníamos que integrarnos a un taller en la tarde, y viceversa, fueron surgiendo otros talleres, yo estuve en los 2 turnos, estuve en el Taller de Manualidades cuando tenía de 8 a 10 años, el de manualidades es el de bordado, así se le llamaba, todas las niñas estábamos allí...”

A continuación se describen los diferentes productos obtenidos a partir de los talleres que anteriormente se mencionan.

**Listado de productos generados a partir de la realización de talleres dentro de campamento de refugiados:**

Otro dato muy útil que brindaron las entrevistadas, son los productos que derivaban de los talleres, pues cada proceso teórico- práctico generaba un resultado beneficioso para los refugiados en Colomoncagua.

Generaban productos que antes de estar en el refugio no habían aprendido a realizar y fueron de vital utilidad para infantes, adolescentes y adultos, en la estancia dentro del campamento.

**Tabla N°6: Listado de la producción de los talleres en Colomoncagua**

Listado de la producción de los talleres en los campamentos	
Calcetines	Instrumentos musicales
Suéteres	Pelotas de fútbol
Gorras	Ropa
Zapatos	Baldes de estaño
Alfarería	Bolsas tejidas
Hamacas	Variedad de artesanía grabada en madera
Camiones y carros de madera (juguetes)	Servilletas
Machetes	Ropa bordada
Cuchillos	Joyas tradicionales
Sombreros de paja	Cinchos
Muebles	Ropa para guerrilleros
Talleres de hortalizas	Instrumentos para la cocina

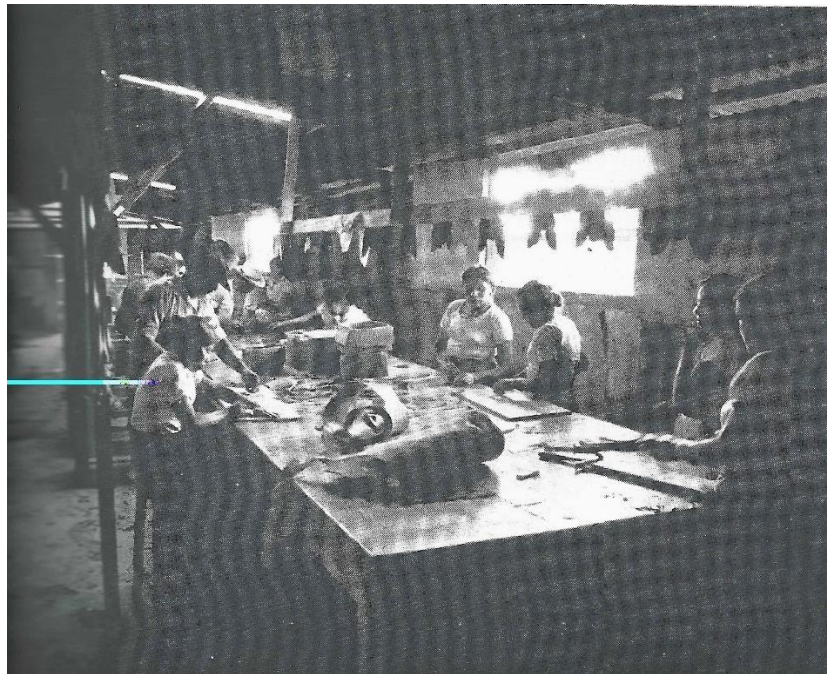


Ollas, cacerolas	
------------------	--

Fuente: Elaborado por grupo investigador, Steve Cagan, El Salvador: La tierra prometida., Primera edición en español 1993.

La elaboración de diversos productos era la base del trabajo comunitario y su organización económica, donde nadie recibía dinero por su fuerza de producción ya que era prohibido de acuerdo a los principios que manejados por las organizaciones internacionales (principalmente ACNUR), que les brindaban la ayuda y asistencia técnica en cada taller. De igual forma, los refugiados no podían hacer trueques o intercambios de productos con militares hondureños ya que, por medidas de seguridad en el territorio después del cerco trazado en el refugio, nadie respondía o se hacía responsable por la integridad de sus vidas.

### **Imagen N° 18. Taller de zapatería**



Fuente: Steve Cagan, El Salvador: La tierra prometida., Primera edición en español 1993 Pág. 83 La fábrica de zapatos

**Imagen N° 19. Taller de mecánica**



Fuente: Steve Cagan, El Salvador: La tierra prometida., Primera edición en español 1993, pág. 83

Posteriormente se aborda sobre la concepción del taller de bordado como punto específico dentro de la investigación y sus diferentes componentes acerca del estilo, procesos y temas.

#### **2.3.4. Concepciones del bordado como manifestación artística.**

El bordado es el arte antiguo que consiste en realizar mediante labores de aguja, motivos ornamentales en relieve sobre tela o piel de animal; para ello se emplean diversas clases y colores de hilos u otros materiales. Desde la Edad Media, el bordado ha tenido diferentes consideraciones: Ha sido considerado arte, de igual importancia a la pintura, y artesanía, y se le ha considerado entretenimiento “adecuado” para las mujeres y una actividad lucrativa para hombres y mujeres (Gila, 2014).

Un bordado es un elemento que se ha empleado para adornar y embellecer, que destaca por ser un elemento suntuario. El bordado es un arte que se ha enseñado de madres a hijas y en escuelas oficiales, se muestra en museos y en exposiciones, tanto de manera tradicional, como en sus realizaciones más innovadoras y contemporáneas.

Gila (2014) indica que conceptualmente, el bordado comparte sus elementos con el dibujo: punto, línea y plano. Siendo mucho más evidentes en el primero, que en el segundo.

En el bordado es claramente evidente que el punto, o puntada, es la consecuencia del choque de un instrumento con una superficie; que una línea se consigue con puntadas y que un plano, más bien la tela, es el cruce de líneas, o hilos. Lo mismo ocurre con el contorno, si dibujar es definido como delimitar un contorno mediante puntos, en este caso, el bordado lo cumple.

En la presente investigación se conciben el bordado y la costura como técnicas artísticas que se aplican al dibujo y a la pintura, con igual categoría e importancia que otras técnicas (tales como el óleo o el collage), ya que han sido empleadas en los siglos XX y XXI, por todo tipo de artistas, tanto de renombre como menos conocidos, tanto hombres, como mujeres.

En el arte textil se define un complejo mundo de materiales que se han usado desde tiempos inmemoriales para la fabricación de telas, planteando que el hilo puede no solo sustituir a los lápices y a los pinceles, sino que puede complementarse con ellos. Así mismo, la búsqueda del bordado como manifestación basada en el arte, propone que la ciencia no es el único ni exclusivo modelo para la actividad investigadora, sino que hay muchos modos de conocimiento que pueden contribuir a iluminar los problemas humanos y sociales, y entre ellos los educativos.

### **2.3.5. Ideas generales de la sociedad en cuanto al bordado a través del tiempo y su evolución como práctica creativa.**

La consideración del bordado como arte no es una idea nueva del siglo XX, sino que viene de mucho más atrás, desde la Edad Media, en la que el bordado estaba nivelado en importancia a la pintura o a otras artes. Es en el Renacimiento cuando se le empezó a considerar un arte inferior, que realizaban las mujeres nobles (a pesar de que la mayoría de bordadores profesionales eran hombres) y se impuso la idea de que el bordado es igual a la feminidad. Esta idea perduró hasta el siglo XIX, en el que se democratizó el bordado y pasó a ser algo popular y los primeros movimientos feministas buscaron volver a nivelarlo con otras artes (Gila, 2014).

A principios y mediados del siglo XX, existían varias corrientes de opinión respecto a las labores del hogar:

Por un lado estaban los que pensaban que eran actividades de mujeres, que eran artesanía, un arte menor. Se consideraba el bordado como el pasatiempo ideal que debían practicar las mujeres en el recogimiento del hogar, la actividad perfecta para el estereotipo de feminidad inculcado desde épocas anteriores. Esta línea de opinión la siguió la poetisa zaragozana María del Pilar Sinués de Marco con *Un libro para las damas*, de 1875.

Así mismo existían las mujeres que pretendían dignificar las tradicionalmente consideradas labores femeninas, como el bordado y el encaje. Dentro de este grupo se encontraba la crítica artística feminista y profesora Carmen de Burgos, alias Colombine. En su *Moderno Tratado de Labores*, de 1904 promovía la enseñanza del bordado como un medio de economía para el hogar y de entretenimiento. A pesar de ser una revolucionaria en su época, en su definición de labores como arte se refería a un arte menor, que practicaban las mujeres sin otros conocimientos artísticos. La escritora Emilia Pardo Bazán incluyó las labores del hogar como tema central en varias de sus obras.

En un tercer lugar estaban aquellos artistas que querían explorar nuevas técnicas, como el pintor dadaísta Jean Arp, que aprendió de Sophie Tauber, y que lo defendió como un arte más natural que el óleo (Rozsika, 2010, p. 191).

En la cultura urbana que retoma actividades ajenas a la moda de masas, se piensa que es un hobby pasado de moda, para señoras que viven solas o que es una actividad femenina y feminista, practicada por la subcultura hípster ( subcultura de jóvenes bohemios de clase media-alta que se establecen por lo general en las civilizaciones o también en las comunidades que experimentan procesos de gentrificación. Se asocian a tendencias musicales indie y alternativas, a una moda alejada de las corrientes predominantes) Para un público no especializado y tiene connotaciones de ser algo frívolo, poco serio y decorativo (Gila, 2014).

### **2.3.6. El bordado como actividad profesional**

En el hogar, quien mayoritariamente bordaba era la mujer. Fuera de él, como actividad profesional, no era así. Esta idea de que solo las mujeres bordaban, fue influenciada por los libros y ensayos sobre bordado que surgieron en los siglos XIX y XX, dedicados a la mujer y su educación y por la lectura incorrecta de tesis feministas de los años 80 del siglo pasado, como la de Rozsika Parker (Gila, 2014).

Generalmente se obvia que, en los gremios y en los monasterios de la Edad Media, bordaban tanto hombres como mujeres. En España, algunos de los mejores bordadores han sido y son hombres, en los talleres bordadores para cofradías, como el sevillano Juan Foronda, que abrió su taller de bordado a principios del siglo XX. También han existido hombres que han bordado, tanto dentro como fuera de España. Podemos destacar al artista español Alfredo Alcaín (Gila, 2014).

A partir de la Revolución Industrial, con la nueva industria textil y con la democratización de la moda, en la que se mecaniza la costura y el bordado, se liberalizó a la mujer, que ya no tenía que seguir bordando a mano. Es el mismo caso que ocurrió

cuando se liberó a la mujer de muchas tareas domésticas con la invención de los electrodomésticos (Agrela, 2011, p. 87).

El mundo del arte contemporáneo actual está lleno de artistas que emplean el bordado y la costura en su obra. No todos estos artistas son mujeres, sino que muchos, aunque en minoría, son hombres. Esto sugiere, que cada vez más el bordado está perdiendo su perfil de género. En la actualidad la reivindicación feminista no es el único motivo por el que las artistas emplean el bordado. Tanto hombres como mujeres, emplean el bordado en sus obras, sin un sentido de género tan específico. Existen varios motivos por los que usar el bordado:

- Por el interés de la técnica en sí, sin tintes feministas.
- Porque recuerda a la familia.
- Porque quieren reivindicar la explotación.
- Por motivos kitsch (*es un estilo artístico considerado «curioso», «adocenado», «hortera» o «trillado» y, en definitiva, vulgar aunque pretencioso y por tanto no sencillo ni clásico, sino de mal gusto.*)
- Porque quieren expresar su feminidad.

Así mismo el bordado contiene un componente social que abarca varios periodos de la historia. En el siguiente apartado se resume históricamente algunos sucesos involucrados.

### **2.3.7. El bordado como arma social**

Durante los siglos XIX y XX, a las niñas y mujeres se les enseñaban las labores propias de su sexo. Porque como se ha dicho, se pensaba que el bordado era el entretenimiento ideal de las mujeres, así estaban en casa haciendo una actividad que ayudaba a embellecer el hogar. Mientras bordaban las mujeres, no estaban trabajando en labores domésticas, aunque sí estaban trabajando para el hogar. No obstante, y al igual que el resto de las artes, el bordado se ha empleado como un arma social y reivindicativa que

poseían las mujeres, puesto que no tenían acceso a la realización de otro tipo de manifestaciones artísticas y/o sociales. El mayor ejemplo de estas reivindicaciones hechas por parte de mujeres, empleando sus conocimientos y los materiales a los que tenían más fácil acceso, es el empleo del bordado por parte de los movimientos feministas. Así en los siglos XIX y XX, los movimientos feministas se dividían en dos vertientes de pensamiento con respecto al bordado y las artes textiles:

Las feministas que renegaban del bordado, al considerarlo como una actividad que se ha impuesto a las mujeres, como un método de opresión a la mujer y que arraiga los prejuicios patriarcales. Como dice Gladys Villegas Morales en *Creación artística y mujeres*, algunas mujeres no empleaban por el bordado considerar que con su uso se “refuerza el machismo que la mujer quiere olvidar” (López, 2000, p. 161).

Las sufragistas de finales del siglo XIX y principios del XX, que aprovechaban la popularidad del bordado entre las mujeres para reclamar sus derechos. Consideraban que el bordado es una actividad de la que enorgullecerse y un ataque al patriarcado. Lo empleaban porque no querían emplear las técnicas que usaban los hombres, sino las técnicas que ellas mismas habían aprendido y que sus madres y antepasadas ya empleaban. Siguiendo esta estela, en los años 70 del siglo XX se produjo una recuperación del uso del bordado y el arte textil por un grupo de artistas feministas. Introdujeron en su obra un material noble y su obra aparece en los museos. Eran artistas que empleaban el hilo y la aguja para hacer un manifiesto feminista con tintes políticos.

Con su obra luchaban por los derechos de la mujer, para ello emplearon las técnicas que habían empleado sus antepasadas. Era la Segunda Ola Feminista. Dentro de estas artistas destaca Judy Chicago, con la obra *The Dinner Party* (La fiesta de la cena) de 1979, en la que empleó bordado, con una alta carga simbólica y fue realizado por hombres y mujeres (López, 2000, p. 26-27).

En la actualidad, con base en esta concepción, muchas mujeres artistas están volviendo a emplear el bordado como técnica para sus obras como por ejemplo la artista salvadoreña Gabriela Novoa, con temas feministas en las obras bordadas. No sólo el movimiento feminista ha aprovechado el discurso artístico que tiene el bordado como medio de crítica social y de reivindicación. Habitualmente el bordado era el medio de expresión de las clases bajas, que lo hacían no para ganar dinero, sino para liberarse y/ hacerse oír.

**Imagen N° 20. The dinner Party por Judy Chicago**



Fuente: The dinner party (la fiesta de la cena) de Judy Chicago, recuperado de <https://arte.laguia2000.com/escultura/judy-chicago>

En España, a principios del siglo XX, concretamente entre 1900 y 1930, se puso de moda la realización de muñecos de trapo con fines humorísticos y reivindicativos. Eran obras tridimensionales, que se circunscriben en el ámbito de la costura, que se integraban en la vida cultural y artística de la época. El dibujante Salvador Bartolozzi, fue uno de los artistas que destacó en este tipo de arte textil. Otras artistas que realizaron este tipo de obras fueron Concha Lago, Mercedes Arrarte y Carmen Casamayor, que expusieron en el II Salón de Humoristas de Aragón de 1930 (Martínez, 2006, p. 578-580).

En la guerra civil española, el bordado fue aprovechado por mujeres afines a ambos bandos para apoyarlos; en algunas ocasiones por encargos realizados y en otras



ocasiones para expresar sus sentimientos. En México, ante la violencia existente, surge un movimiento en el año 2011 llamado Bordamos por la paz, que consiste en gente que se reúne a bordar pañuelos con temas pro paz y contra la violencia, son bordados por y para sus muertos.

### **Imagen N° 21. Bordado mexicano**



Fuente: Bordado de denuncia, recuperada de: <http://bordamosporlapaz.blogspot.com/>  
La conclusión preliminar de este capítulo es la siguiente:

En el transcurso del capítulo dos se abordó todo lo relacionado al origen del campamento y su desarrollo comunitario, donde se logró consolidar una base social que les permitiera solventar sus necesidades básicas. Así como también es importante considerar el aspecto de memoria histórica dentro de los sucesos que marcaron a la comunidad de refugiados, los cuales fue por causas de la violencia y represión que llegaron a formar una comunidad fuera de los límites salvadoreños para salvaguardar sus vidas y fortalecer los lazos humanos que los unían tras el desplazamiento forzado.

Los datos obtenidos en este capítulo derivan de la investigación bibliográfica y testimonial la cual se obtuvo a partir de la comunicación personal con algunas de las personas que estuvieron refugiadas en Colomoncagua, estos testimonios son esenciales para el desarrollo conceptual del siguiente capítulo donde la fundamentación de las experiencias se ve reflejada en la muestra práctica.

---

# CAPITULO III

---

## **RESULTADOS TEÓRICOS-PRÁCTICOS: MUESTRA PRÁCTICA**

Este Capítulo contiene el desarrollo desde el inicio de la muestra y aporte práctico visual al tema de investigación y la implementación dentro de la institución, el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI).

### **3. Antecedentes Histórico sobre los Bordados**

#### **3.1. Taller de Bordado en Colomoncagua**

El origen del taller de bordado en Colomoncagua surgió luego de 1983, tiempo después que ya estuvieron instalados en el campamento, eso comenta Irma Díaz: “Al principio la gente dormía junto a los troncones, preparó primero el lugar, a barrer y ordenar, lo de los talleres fue después como de 1983 en adelante”

El proceso de formación para la realización del bordado es un proceso complejo. En él está involucrada la totalidad de la persona, sus capacidades cognitivas, su emocionalidad, incluso sus habilidades para relacionarse con los demás. Las habilidades no se limitaban a bordar mantas, sino también para confeccionar vestimenta.

En Colomoncagua, todas las bordadoras retrataban los temas de denuncia, muchas, principalmente niñas bordaban únicamente elementos de la flora y fauna, cómo flores, hojas, gallinas o milpas, y esto se debe a que muchas niñas crecieron y vivieron su niñez en el campamento. Pero muchas de las mujeres en edad adulta, sí manifestaban a través de los bordados el drama humano y el sufrimiento que había dejado un pasado violento, durante los inicios del conflicto armado en El Salvador.

En las primeras sesiones de bordados, las personas que no conocían la técnica realizaban el proceso de forma intuitiva, experimental como se visualiza en la Imagen 22. Posteriormente, los temas y estilos representados fueron variando, “Los dibujos no eran bien hechos sino mal hechos porque estaban aprendiendo. Pero cuando ya aprendieron bien los bordados que hacían empezaron a representar los talleres del refugio, retrataban a los profesores en las pizarras, los alumnos y la escuela, representaban la agricultura con la milpita y a los que trabajaban la tierra con su cuma,

las mujeres echando tortillas, los trabajadores del taller de las hamacas, y los señores que las fabricaban, y así varias cosas que eran rutina del lugar” (I. Díaz, comunicación personal 22 de julio de 2018).

### **Imagen N°22. Bordado decorativo**



Fuente: Fotografía por Daniel Rodríguez, 2019

Dentro del proceso de elaboración, Irma Díaz, nos comentaba que un considerado grupo de mujeres elaboraban un buen número de mantas, las cuales lavaban, planchaban, doblaban y se embolsaban y cada cierto tiempo, cada quince días o al mes, entraban grupos de extranjeros y compraban las mantas. El dinero, que se obtenía, era destinado para el beneficio del refugio o se proveía de materiales para preparación, entre ellos: Mantas, agujas, hilo, etc. Cuando se terminaban los materiales, incluso utilizaban los sacos de harinas o dacron, para bordar.

#### **3.1.1. Origen del taller de bordado con el grupo de mujeres en el refugio de Colomoncagua**

Las mujeres refugiadas, pasaban en los momentos libres realizando bordados y tejidos en telas para cubrir sus alimentos y protegerlos de las moscas o para secarse las manos.

Esta actividad se comenzó a gestar luego de los dos primeros años en la estancia en el refugio, donde el desarrollo de las actividades educativas incluía dicha práctica ocupacional y de aprendizaje, que acercaba a las mujeres a compartir en grupo y canalizar la energía y creatividad.

En este momento, las mujeres dentro del refugio encuentran pequeños trozos de tela para bordar y no poseen los recursos necesarios para obtener el hilo y las agujas; por lo tanto, ACNUR se encargó de proporcionar dichos materiales para el desarrollo de la actividad.

Como indica el siguiente fragmento testimonial con relación al taller de bordado: “Al inicio la gente que no podía bordar, empezaron a realizar trabajos hechizos, que no eran bien hechos sino mal hechos, porque estaban aprendiendo; pero cuando ya pudieron, los bordados que hacían por ejemplo empezaron a representar los mismos talleres, retrataban los profesores en la pizarras, los alumnos y la escuela, formaban las mantas así, o la agricultura representada con la milpita y a los que trabajan la tierra los representaban con su cuma, también echando tortilla, eran retratados los trabajadores del taller de hamacas y los señores que las fabricaban, gentes cocinando en los eventos donde hacían atolada para toda la gente, y a estos eventos se les tomaba fotos y eso lo tomaban de base para dibujar, vale decir que esta fue iniciativa de la propia gente; acá la gente tenía la necesidad de retratar su realidad” (I. Díaz, comunicación personal, domingo 22 de Julio de 2018).

Como se aprecia en la Imagen 23, las mujeres de los campamentos aprendieron a tejer y realizar sombreros de lana y calcetines para niños pequeños, dado que el clima era bastante frío. Se discutió sobre el interés en comenzar un grupo para aprender a bordar y tejer artículos útiles para la población del campamento. La finalidad de estos grupos artesanales era que las mujeres aprendieran habilidades al momento de retornar a El Salvador y constituir la base de proyectos generadores de ingresos, para apoyar los servicios sociales como la nutrición y los centros de salud en sus comunidades.

### **Imagen N° 23. Niñas bordando en el refugio**



Fuente: Fotografía recuperada del sitio <http://elojodeadrian.blogspot.com/2005/07/>

### **3.1.2. Materiales utilizados en el taller de bordado**

Como se muestra en la Imagen 24, algunos de los materiales utilizados al momento de bordar, eran facilitados por Catholic Relief Service (CRS); esta agencia era la que más instruía a los refugiados, conseguía los equipos y los materiales necesarios para los talleres así como asistencia técnica. Los materiales más utilizados eran:

- ✓ Tela de algodón a 1.50 yd
- ✓ Hilo de bordar
- ✓ Hilo de ganchillo
- ✓ Agujas capoteras y sencillas.
- ✓ Hilo de nylon
- ✓ Lana de tejer

- ✓ Libros de patrones
- ✓ Cuadernos, bolígrafos
- ✓ Papel, papel carbón

**Imagen N° 24. Hilos y agujas, algunos de los materiales utilizados dentro de los talleres de bordado**



Fuente: Fotografía de Daniel Rodríguez, Junio 2018.

### **3.1.3. El bordado como manifestación de la memoria histórica**

Como se indica en la pág. 93 sobre el desarrollo comunitario de las mujeres que se encontraban dentro del refugio en Colomocagua, que fueron partícipes de los talleres de bordado, son consideradas actualmente como bordadoras de memoria histórica.

El bordado catalogado de esa forma como arte campesino, por relatar las vivencias de quienes en la época del conflicto sufrieron la violencia y, por consecuencia, huyeron fuera de los límites nacionales. Focos tv (2018). *Bordadoras de memorias: arte campesino y memoria histórica* [Archivo de video]. Recuperado de <https://focostv.com/?p=3272>

Los bordados hechos por las salvadoreñas en el campamento de refugiados en Colomoncagua, Honduras, en los años 80, se pueden ver en el Museo de Arte Popular de El Salvador y en el Museo de La Palabra y la Imagen, estos son bordados testimoniales, que denuncian las agresiones de los militares y su deseo de volver a sus hogares. En un inicio, se comenzaría a zurcir en los sacos de harina de los granos básicos del refugio las historias personales, donde la íntima experiencia de bordar aquellas partes de sus vidas que quedaron rotas por la violencia de la guerra y sobrellevar episodios que era difícil comunicar de forma oral o escrita, que describen o manifiestan el éxodo, exilio y repatriación de los habitantes del refugio.

El bordado ha sido y es una herramienta narrativa, no solo un elemento decorativo de la ropa o del hogar. La connotación que puede tener el bordado, pasa a ser una fuente de satisfacción creativa con la que se expresan los propios sentimientos, ideas e historias. Es el mismo concepto que puede tener cualquier actividad artística: puede ser una decoración, una forma de entretener a las personas, o un modo de expresión.

#### **3.1.4. Relación de los bordados con las ideas sobre la repatriación y retorno a tierras Salvadoreñas luego de la estancia en Colomoncagua, Honduras**

En el transcurso de la estancia de los refugiados en el campamento de Colomoncagua , el desarrollo comunitario se vio reflejado en cada una de las actividades que la población llevó a cabo a lo largo de 10 años, sobrepasando los 8,000 habitantes , periodo en el cual se constituyó una comunidad con alto grado de organización social, mismo que permitió la práctica de valores de solidaridad, seguridad social, espíritu de sacrificio, trabajo colectivo, hermandad e igualdad, entre otros no menos importantes.

Esto se ve reflejado en varias piezas de bordados donde la vida en comunidad era el factor principal de desarrollo social dentro del refugio, ya que cada persona debía participar en cada actividad para beneficio de todos, como se aprecia en la Imagen



25, donde indica explícitamente la siguiente consigna: “Nosotros los refugiados trabajamos unidos para vivir mejor”

**Imagen N° 25. Bordado con temática comunitaria**



Fuente: Fotografía anónima, contenida en los archivos del Museo De La Palabra y La Imagen

**Imagen N° 26. Refugiados de Colomoncagua / El Salvador**



Fuente: Foto-captura del Documental *Refugiados de Colomoncagua / El Salvador* publicado en la plataforma de Youtube, 9 de febrero de 2013.

En 1989, los refugiados tomaron la decisión de repatriarse, eligiendo como territorio para el nuevo asentamiento, propiedades abandonadas por las mismas consecuencias del conflicto, en los municipios de Manguera y Jocoaitique del Departamento de Morazán.

El retorno hacia El Salvador, inició el 18 de noviembre de 1989 y finalizó el 7 de Febrero de 1990. Las imágenes N° 26 y 27, muestran dos formas en las que retornaron los salvadoreños, es decir en vehículos con los materiales para construir nuevamente al regresar al El Salvador y la otra forma que establecieron en su mayoría los refugiados, fue caminando alrededor de siete kilómetros hasta llegar a tierras salvadoreñas.

El 25 de Marzo de 1990 se inauguró oficialmente la Comunidad Segundo Montes en el Municipio de Meanguera, departamento de Morazán. Su nombre surge como expresión colectiva a la profunda convicción religiosa, generosidad ejemplar, fraternidad y solidaridad hacia el pueblo Salvadoreño del sacerdote Jesuita español

Segundo Montes, quien realizó labores de trabajo social entre los desplazados y refugiados, víctimas de la Guerra Civil de El Salvador. En varias ocasiones viajó a Washington, para testificar en comités del Congreso de Estados Unidos, en defensa de los derechos de los refugiados salvadoreños, este fue asesinado el 16 de Noviembre de 1989 por parte del batallón Atlacatl. A 30 años del retorno, la comunidad Segundo Montes ha demostrado que los principios y valores cultivados en el exilio, siguen siendo el pilar fundamental que han permitido sobreponerse al modelo neoliberal. Así mismo, con el paso del tiempo, el desarrollo de la comunidad ha sido variable, debido a que ya no contaban con el asistencialismo de las organizaciones internacionales, tuvieron que buscar sus propios medios de subsistencia emigrando a otro país o trabajando en otros departamentos de la zona oriental.

**Imagen N° 27. Grupo de refugiados salvadoreños camino de retorno a El Salvador**



Fuente: Fotografía recuperada de la fototeca del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)

**3.1.5. Rescate de la memoria histórica a través de los bordados y las actividades conmemorativas realizadas por la comunidad Segundo Montes**

Diversas mujeres de la comunidad Segundo Montes en Morazán, han participado de las jornadas de rescate sobre memoria histórica denominadas “Bordadoras de Memorias”, mediante la cual el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI), ha valorizado la actividad artesanal de bordados, realizada en los años 80 en los refugios a cargo de Naciones Unidas en Colomoncagua.

**Imagen N° 28. Mujeres de la Comunidad Segundo Montes Son Tejedoras de Memorias**



Fuentes: Cortesía Museo de la Palabra y la Imagen. Septiembre 26, 2017

El bordado es un ejercicio de memoria histórica, donde mujeres adultas mayores y jóvenes, se dieron cita en el Centro Juvenil de Los Quebrachos en el 2018, para realizar nuevos bordados, y compartir sus memorias orales del exilio que durante años vivieron en Honduras bajo protección de ACNUR. En ese sentido, este trabajo artesanal colectivo, se constituye como un ejercicio de memoria, sanador y reparador. La experiencia de bordar, permite de manera simbólica, zurrir aquellas partes de sus vidas que quedaron rotas o rasgadas por la guerra civil. El taller es realizado con el apoyo de la Fundación Ford-México, y estuvo dirigido por la antropóloga Georgina Hernández Rivas, quien generó espacios para que las participantes bordaran nuevos imaginarios, siendo un ejercicio de identidad cultural.

En el evento, el director del Museo de la Palabra y la Imagen, Carlos Henríquez Consalvi, dio a conocer que el museo prepara nuevas exhibiciones de “artesanías con memorias” producidas en estos centros de refugiados, mediante los cuales se contaban historias de vida para hacerlas circular internacionalmente; bordados que son expuestos en el MUPI, y en otros espacios que incluyen al Museo Nacional de Antropología (MUNA) y el Museo de Arte Popular.

**Imagen N°29. Tejedora de la memoria de la Comunidad Segundo Montes**



Fuente: Cortesía MUPI. Septiembre 26, 2017 Durante el taller del Museo de la Palabra y la Imagen.

**Imagen N° 30. Mujeres reunidas de la Comunidad Segundo Montes**



Fuentes: Cortesía del Museo de la Palabra y la Imagen Septiembre 26, 2017.

### **3.1.6. Visita de campo a la Comunidad Segundo Montes**

El día domingo 22 de julio de 2018, el equipo investigador formado por: Daniel Rodríguez, Rolando Chicas y Orquídea Polanco, realizaron una visita de campo al departamento de Morazán, específicamente al caserío Los Quebrachos del cantón El Rodeo, municipio de Jocoaitique.

El objetivo de la visita fue realizar entrevistas con las personas que en aquel momento fueron desplazadas y que aún sobreviven; para recolectar sus testimonios sobre sus experiencias y vivencias en el refugio de Colomoncagua. Además, poder conversar sobre su retorno a tierras salvadoreñas para fundar la Comunidad Segundo Montes.

Las personas entrevistadas, mostraron su amabilidad con el equipo de investigación, ver Imagen N° 31, el cual logró un manejo adecuado sobre las entrevistas, sin llegar a incomodar, debido a que es un tema sensible, humano y que genera mucho dolor en el recuerdo de cada uno de los afectados.

**Imagen N° 31. Sra. Irma Díaz, primera entrevistada, habitante de la Comunidad Segundo Montes**



Fuente: Imagen realizada por el equipo investigador en Morazán, Julio 2018.

Actualmente los habitantes de la Comunidad Segundo Montes, en su mayoría llevan un ritmo de vida tranquilo, muchos poseen sus propios negocios para cubrir sus necesidades económicas lo cual les permite seguir siendo personas productivas a la sociedad salvadoreña.

Otros mantienen sus empleos en otros lugares cercanos al departamento de Morazán.

Un dato de interés en dicha comunidad son los bajos niveles de violencia delictiva. Eso se debe a que, a pesar de desempeñar labores diferentes y enfocadas a sus propias rutinas, el valor de solidaridad sigue manteniéndose entre sus habitantes y han generado una organización comunitaria en la que, junto a las autoridades municipales, mantienen un control territorial y un plan de seguridad comunitaria.

Los residentes de la comunidad mantienen vigente la memoria histórica como un ejemplo para las nuevas generaciones, en torno a los hechos que marcaron su vida. Por ello, cada 18 de noviembre realizan una caminata desde Colomoncagua hasta la Comunidad Segundo Montes, conmemorando el retorno a su tierra natal. También está el Museo de la Revolución Salvadoreña, ver Imagen N°32; donde aparece la parte interior del Museo, que contextualiza al espectador todo lo relacionado al conflicto Armado.

**Imagen N° 32. Vista Interna del Museo de la Revolución Salvadoreña,  
Morazán**



Fuente: Fotografía realizada por Daniel Rodríguez, Julio 2018.

Cabe destacar, que este día no se pudo realizar la segunda entrevista programada con Elisa Argueta, fue posterior que se llevó a cabo en la Universidad de El Salvador, Ver Imagen 33. Ambos testimonios fueron importantes en la construcción de las entrevistas, pues se tuvo contacto directo con quienes estuvieron en el campo de refugiados. Como se ha visto en los diferentes testimonios, Elisa Argueta desde la edad de 4 años y medio, vivió su infancia y adolescencia en el refugio; en cambio Irma



comparte otro punto de vista pues, ella llega ya desarrollado el campamento y por un lapso de un año, al ser una combatiente durante la época del conflicto armado. También se obtuvo datos importantes de una tercera fuente personal, Lucio Díaz (Chiyo), quien es hermano de Irma Díaz, y fue combatiente durante el conflicto.

**Imagen N° 33. Elizabeth Argueta, habitante de comunidad Segundo Montes**



Fuente: Fotografía realizada por Daniel Rodríguez, Septiembre 2018.

### **3.2. Bordados realizados en Colomoncagua**

Como dice Elisa Argueta entrevistada, “siempre eran cosas experimentales, flora, fauna, muñecas, hojas y rosas, mientras estuve allí, solo en esa clase bordábamos”, también agregó que al principio por la falta de saber dibujar, los encargados del taller dibujaban los motivos para que ellos los pudieran bordar de una manera más rápida, es por eso que existe una clasificación en los bordados. Con su testimonio, queda demostrado que al principio fue decorativo, en su caso específico solo pudo realizar

de tales bordados , pero también hay bordados que tocan la temática de lo sufrido en la guerra, o donde se ven reflejados las actividades cotidiana, así como la vida en los campamentos, como lo explica a continuación Irma Díaz: “Pero cuando ya aprendieron los bordados que hacían, por ejemplo empezaron a representar (después de lo decorativo) los mismo talleres, retrataban por ejemplo los profesores en las pizarras, los alumnos y la escuela, formaban las mantas así, o la agricultura representada con la milpita y a los que trabajaban la tierra retrataban también con su cuma, echando tortillas, también eran retratados los trabajadores del taller de las hamacas, y los señores que las fabricaban, gentes cocinando... en los eventos donde hacían atoleadas para toda la gente, y a estos eventos se les tomaba foto y eso lo tomaban como base para dibujar, vale decir que esto fue iniciativa de la propia gente. Acá la gente tenía la necesidad de retratar su realidad...”

A partir de lo anterior, como investigación se propone la siguiente clasificación de los bordados de Colomoncagua con base al análisis estético y la observación directa de los bordados:

- Bordados decorativos.
- Bordados alusivos a la Guerra de El Salvador.
- Bordados de los campamentos y la vida.
- Bordados alusivos a la repatriación y sus demandas.

Se detalla a continuación en que consiste esta tipología propuesta.

### **3.2.1. Bordados decorativos**

#### **Imagen N° 34. Bordado decorativo de flor**



Fuente: fotografía realizada por Rolando Chicas, 2018

Como se muestra en la Imagen 34, de autor desconocido, bordado con flor decorativa en la parte inferior izquierda. Los hilos utilizados para bordar la flor, fueron los mismos que se utilizaron para hacer el ruedo en los bordes con puntada en estilo escapulario, que alude al uso del trazo con aguja en forma de punto y línea en la secuencia del ruedo como se ejemplifica en la imagen que va con distintos colores. El borde se hace con la técnica de punto de cadeneta, que se conceptualiza como el movimiento de derecha a izquierda o de arriba a abajo, donde se clava la aguja horizontalmente en el tejido y haciéndola salir seis o siete hilos más adelante, sujetando el hilo de la parte superior del trabajo con el dedo pulgar como se aprecia en la imagen estudiada. Este tipo de manta, no contiene texto o imágenes referentes a la vida, lo cual habla sobre su carácter utilitario.

### **3.2.2. Bordados alusivos a la guerra en El Salvador**

En la Imagen 35 se puede apreciar un bordado con la técnica de vainica simple, la cual consiste en el previo deshilado de una parte del tejido y en la unión de los hilos que quedan descubiertos con puntadas que forman como un pequeño nudo en la parte del ruedo dorado que se muestra en la imagen. Se muestra también referenciada en la

imagen la técnica de vainica doble, donde se realiza de derecha a izquierda en posición horizontal y consiste en agarrar con la aguja varios hilos de tela, el mismo número de hilos pares.

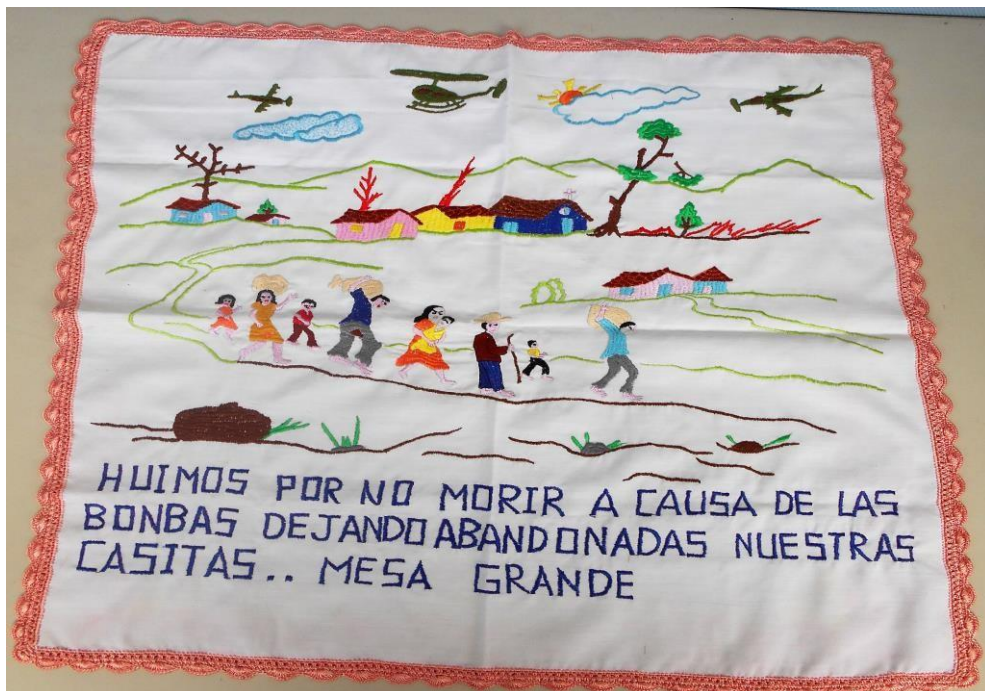
### Imagen N° 35. Bordado de la guerra



Fuente: Fotografía realizada por Rolando Chicas, 2018

En la vainica simple se trabaja la parte del borde superior y, en la vainica doble, el borde superior e inferior. Se han ilustrado tres montañas y un río con dos avionetas y un helicóptero, sobrevolando un pueblo representado con tres casas. Predomina la imagen de dos soldados asesinando a un joven y otros dos soldados patrullando una montaña. En el río dos personas ahogadas y dos cruzando sobre un inflable hechizo. Del otro lado del río un joven y un señor de edad avanzada huyen y un niño escalando un árbol, escrito se lee: “Por fuertes borvandeos en nuestros cantones tuvimos que salir y buscar refugio en otro país que dando un resto ahogados en el rio”

### Imagen N° 36. Bordado de guerra y bombardeos



Fuente: Fotografía realizada por Rolando Chicas, 2018

Se visualiza en este bordado, un testimonio gráfico de dos avionetas y un helicóptero sobrevolando un pueblo con una iglesia y unas casas en llamas. En este bordado no se ve la presencia de soldados, pero la perspectiva de los elementos (las personas más grandes que las casas) habla cómo los pobladores que lograron huir, dejando atrás sus casas, inscrito el texto: “Huimos por no morir a causa de las bonbas dejando abandonadas nuestras casitas. Mesa Grande”. Confirma que los pobladores lograron salir del lugar aún con vida. Encabezando las personas se ve a un hombre joven cargando una bolsa, seguido de un niño y un anciano con bastón, detrás, una señora cargando un bebé, un hombre y una mujer cargando un saco cada uno, un niño y una niña.

Lo anteriormente mencionado describe gráficamente el drama humano que sufrieron las personas refugiadas en Colomoncagua, donde sus derechos como personas fueron violentados y reprimidos por cuerpos militares, hasta no quedar otra opción que huir y abandonar sus tierras para resguardar sus vidas.

### **Imagen N° 37. Bordado de éxodo**



Fotografía realizada por Rolando Chicas, 2018.

Para la población salvadoreña, el éxodo fue igual de traumatizante que los ataques sufridos en sus pueblos. Dejar sus casas atrás, o ver a sus compañeros y familiares ahogándose en el río fue algo que los dejó marcados, siendo uno de los temas más recurrentes en estos bordados.

Se puede observar la Imagen 37, con una técnica de punto unido, donde la aguja entrelaza los hilos sosteniendo cada segmento para formar una redcilla. En dicha imagen, ha sido bordada la historia de muchos migrantes, dejando atrás su pueblo representado por montañas con fuego, mientras unas personas están corriendo, unas caminan y otras descansan con sus sacos en mano. Y en el río se observa incluso niños ahogados. Las personas dentro del río han sido representadas como si estuvieran sin ropa. Esta descripción del bordado muestra el dolor y la angustia de las personas, la cual al momento de realizar el bordado en la manta, fue un proceso de catarsis donde expresaban el sentimiento traumático de angustia en el momento de la huida hacia Colomoncagua.

Todas las imágenes presentadas mantienen diferentes técnicas de bordado como el mencionado punto unido, vainica simple o doble y escapulario, sin embargo, se utilizan muchos colores entre tonos cálidos y fríos para las representaciones, y distintas perspectivas en los planos de las figuras.

### 3.2.3. Bordados sobre los campamentos y la vida.

#### Imagen N° 38. Bordados Campamento de San Antonio



Fuente: Fotografía realizada por Rolando Chicas, 2018

Este bordado de autor desconocido, está realizado con la técnica de punto de ojal o festón, en el cual cada trazo de la aguja busca la unión de cada puntada para formar una figura curva y sinuosa de relleno como se aprecia en el borde. Las figuras de flores y hojas decorativas buscan la simetría, al situarse al centro y se lee el texto: "Campamento de San Antonio". Los refugiados representan muchas escenas de su realidad, tal cual como lo haría un pintor o un artista representando su cotidianidad. Los bordados representan una parte fundamental de cómo el mundo exterior veía a estas personas, para ellos era importante recalcar el hecho que lo que se hacía ahí, era

en comunidad y para el bien de todos; las personas que cocinaban y se turnaban para hacerlo lo hacían para el resto de habitantes.

**Imagen N°39. Bordado sobre trabajo comunitario**



Fuente: Fotografía realizada por Rolando Chicas, 2018.

El anterior bordado identificado por su creadora Teresa Castro, la cual firma con su nombre el bordado, se observa el trabajo distribuido para cuatro personas, una mujer lleva el cántaro, la mujer que hace las tortillas, otra la masa; pero el cuarto personaje es un hombre quien acerca la leña. El bordado habla del trabajo comunitario, que involucra a géneros distintos en labores que benefician a la comunidad, por medio de la distribución equitativa de tareas y obligaciones entre los habitantes del refugio de Colomoncagua, esto con el fin de optimizar y hacer más eficaz el trabajo.

**Imagen N°40. Bordado sobre taller de alfarería**





Fuente: Fotografía realizada por Rolando Chicas, 2018

Se representa en la Imagen 40, la escena de una mujer dentro del taller de alfarería, dando forma a un cántaro que será utilizado en el mismo campamento y, frente a ella, una mesa con los materiales básicos. Este tipo de bordado fue realizado por alguien con poca experiencia en el taller, de acuerdo al siguiente testimonio:

“Al inicio la gente que no podía bordar, empezaron con trabajos –hechizos- (producto artesanal), que no eran bien hechos, porque estaban aprendiendo” (I. Díaz, comunicación personal, 22 de Julio de 2018).

Posteriormente, cuando el taller de bordado fue avanzando, la agilidad en cuanto a desarrollo de técnicas y temáticas se vio reflejada con una cantidad de bordados, los cuales muchos de estos fueron adquiridos por los mismos extranjeros que capacitaban en los diversos talleres y a cambio donaban más material para seguir elaborando mantas, esto en forma de trueque ya que no había la posibilidad de manejar dinero, puesto que estaba prohibido dentro del campamento de Colomoncagua.

#### **Imagen N°41. Clases reflejadas en el Bordado**



Fotografía realizada por Rolando Chicas, 2018

En la Imagen 41, este bordado representa los talleres de alfabetización, es decir de enseñanza de lectura y escritura que se impartían a las personas adultas. Se observa a la maestra enseñando las vocales a tres personas al aire libre, bajo un árbol con una pizarra. El paisaje está representado únicamente por medio de un árbol y una roca que sirve de asiento. Por otra parte el borde de la tela ha sido bordada con la técnica de mosmanta, en la cual se forman pequeños segmentos de unión de varios tipos de colores en tres diferentes planos, mientras que el dibujo y la letra se realizó con la técnica de repunte, la cual consiste en realizar de derecha a izquierda, clavando la aguja en el tejido y se hace salir cinco o seis hilos más adelante, vuelve a entrar cinco seis hilos y sale cinco o seis por delante.

Quedan registradas la mayoría de actividades en los bordados y esto es sinónimo de la relevancia que tenía cada miembro y actividad para el refugio.

#### **Imagen N°42. Bordado de agradecimiento por lo recibido**



Fuente: Fotografía realizada por Rolando Chicas, 2018

Los bordados que se vendían a los extranjeros eran los que llevaban el mensaje solicitando ayuda y agradeciendo las visitas, en el bordado se lee: “Refugiados Salvadoreños en Colomoncagua Honduras agradecemos por su visita y por su apoyo que nos brindan y queremos más presencia internacional en los campamentos”.

El bordado contiene dos casas que son donde se impartía el taller de costura y el de bordado; en uno se encuentra una mujer bordando junto a dos hilos amarillos y en la otra casa se observa una máquina de coser y una prenda como producto del trabajo realizado, este bordado se realizó con la técnica de pespunte la cual consiste en separar por puntada un color de otro con dos diferentes agujas al mismo tiempo, para lograr una diferencia de dos o más tonos en una misma figura.

La presencia de organizaciones extranjeras fue muy importante para el desarrollo de vida de los refugiados, ya que a través del asistencialismo donde las necesidades básicas de alimento, salud, vivienda y educación fueron solventadas y atendidas durante la estancia en el campamento de Colomoncagua.

#### **Imagen N° 43. Bordados sobre trabajo en equipo**



Fuente: Fotografía realizada por Rolando Chicas, 2018

En el bordado de la Imagen 43, se realizan dos tipos de punto, las hojas se hace con el punto realce con relleno, donde se utiliza el bastidor, y consiste en primero rellenar el motivo superponiendo las puntadas en dirección hacia el centro y, este relleno, se cubre con punto hacia atrás en dirección contraria al embastillado, el cual es la figura que se define con líneas guías o preliminares.

El punto de realce lo apreciamos también en el relleno de la vestimenta, denominado punto indefinido o matizado, este se suele realizar con bastidor, consiste en puntear el contorno del dibujo y, con puntadas desiguales en sentido vertical, rellenar las figuras.

En este bordado se representa la buena convivencia de los habitantes refugiados, se lee la siguiente leyenda: "Nosotros los refugiados trabajamos unidos para vivir mejor". La escena es un paisaje donde se aprecia la infraestructura de un taller y la naturaleza que lo rodea junto a las personas trabajando.

#### **3.2.4. Bordados alusivos a la repatriación y sus demandas**

##### **Imagen N°44. Bordados sobre repatriación**



Fuente: Fotografía realizada por Rolando Chicas, 2018

Los bordados obedecen al tiempo y espacio en que fueron realizados, según las necesidades que tenían como comunidad. En los últimos años, la repatriación forzada era una de las cosas que más temían y así lo hacen saber, denunciando por medio de pancartas, pero estos temas también llegaban a los bordados. En este bordado se representa cómo desean el futuro al regresar a El Salvador, vemos organización y comunidad; en el texto se lee: "Nuestra sociedad Salvadoreña queremos que sea construida en una nueva patria", de acuerdo a lo descrito en estos bordados y la necesidad de repatriación, en el siguiente apartado se aborda dicho elemento como un nuevo suceso dentro de la comunidad.

### **3.3. Conceptos abordados en las propuestas plásticas**

De acuerdo a la línea de tiempo en el refugio de Colomoncagua, desde el éxodo, la estancia y la repatriación, la elaboración de la muestra práctica se desglosa conceptualmente en tres momentos que constituyen los ejes fundamentales de la motivación para iniciar la conceptualización de cada obra, de la siguiente manera:

#### **3.3.1. ÉXODO**

La Real Academia Española define éxodo como: Emigración de un pueblo o de una muchedumbre de personas (RAE, 2018).

El éxodo es uno de los conceptos contenidos en las propuestas artísticas, pues es el momento donde las personas residentes de la zona norte de Morazán se desplazan dejando atrás sus casas, familiares etc. y emprenden un nuevo camino forzosamente para resguardar sus vidas dentro del refugio de Colomoncagua por consecuencia de la violencia atraída por el conflicto armado.

### **3.3.2. ESTANCIA**

La Real Academia Española define estancia como: Tiempo que permanece alguien en un lugar (RAE, 2018).

La estancia o permanencia en el refugio de Colomoncagua, fue muy significativo para los habitantes salvadoreños, ya que dentro del refugio se constituyó una comunidad con alto grado de organización social. Misma que permitió la práctica de valores de solidaridad, seguridad social, espíritu de sacrificio, trabajo colectivo, hermandad e igualdad. También este tiempo es muy fundamental para la muestra práctica ya que permitió todo el posible desarrollo que tuvo esta población salvadoreña en Honduras. Ejemplo de esto, la producción de bordados y muchas prácticas por ellos desarrolladas. Esa estancia como lo dice Elisa Argueta en el testimonio: “eso es algo que no se olvida”. De principio a fin todos los que estuvieron dentro del proceso, recuerdan con frescura todo lo vivido; aunque algunos como Elisa, hayan tenido una corta edad al llegar, lo recuerdan de forma muy clara.

### **3.3.3. REPATRIACIÓN**

La Real Academia Española define repatriación como: Volver a la patria (RAE, 2018).

La repatriación fue el tan anhelado retorno a tierras salvadoreñas de los refugiados, donde el deseo de regresar y formar una nueva vida aún con el conflicto armado, pues no había finalizado, pero era necesario regresar y formar una nueva comunidad.

En ese contexto hay muchos sentimientos que solo se perciben, si se convive con los protagonistas de todo este proceso. Por ejemplo, al momento de irse había en ellos ese sentimiento de extrañeza por el hecho de que, a pesar de todo lo sufrido, todo ese miedo, dolor, luto constante, supieron llevar y sostener una sociedad que reinició su vida de manera ejemplar. El sentimiento era fuerte, habían hecho de Colomocagua su nuevo país y, desde sus adentros, deciden volver y con gran valentía del riesgo, comenzar de nuevo. Esta vez no desde cero, puesto que todos y cada uno ya poseían muchas herramientas ideológicas, de habilidades o conocimientos necesarios adquiridos desde el primer día en que salieron. Los refugiados eran personas muy diferentes a su regreso, personas humildes que habían aprendido mucho y tenía una conciencia de clase social muy elevada basada en la solidaridad la cual se representa en la práctica pictórica de la investigación.

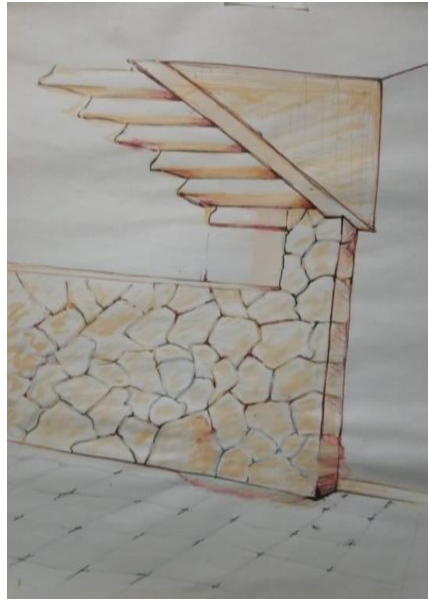
Dicho orden está totalmente sujeto a cambios, es decir es libre, y los temas se pueden repetir entre los miembros del equipo investigador, puesto que serán siempre puntos de vista diferentes aunque representen la misma temática.

### **3.4. Diseño de la muestra: Bocetería y apuntes a mano alzada para la muestra final**

#### **Apuntes a mano alzada:**

Se retrata el espacio en el que estará dispuesta la exposición, antes de ser itinerante, es decir en la sala de “audiovisuales” del Museo de la Palabra y la Imagen. La sala es ocupada para reproducir documentales, y es frecuentada por grupos escolares, y extranjeros. También Chiyo Vázquez, autor de la obra *7 gorriones*, da su testimonio como un niño que creció en la guerra, y sus experiencias y vivencias en el proceso.

#### **Imagen N° 45. Parte inferior de escaleras que dan acceso a la segunda planta**



Fuente: Boceto realizado por el equipo investigador, de forma in situ en la sala donde está expuesta la colección de Bordadoras de memorias 2018, con fines de registro y maquetación del espacio expositivo, fotografía de Daniel Rodríguez.

La sala “audiovisual” en el Museo de la Palabra y la Imagen que contiene la exposición de Bordadoras de memorias, cuenta con la muestra fotográfica en blanco y negro de señoras en el interior del taller de bordado. También cuentan con los bordados originales que bordaron mujeres, niñas y adolescentes en el campamento antes, durante y después del conflicto armado en El Salvador. En la Imagen 45 se ve la parte inferior de las escaleras con acceso a la segunda planta del museo, donde se colocó la instalación colectiva posteriormente.

En la imagen 46, se ve el fondo del salón de audiovisuales que contiene 3 cortinas al interior de la sala, con una televisión pantalla plana de 51 pulgadas, para las proyecciones y una vitrina que contiene algunos materiales del taller de bordado como: Agujas capoteras, fotografías de las tiendas de los campamentos y un bordado. Este último ha sido expuesto siempre dentro de las instalaciones del MUPI, dicho espacio de la sala también se encuentra en total libertad para ser intervenido con la muestra práctica.

**Imagen N° 46. Fondo de espacio expositivo, Colección Bordadoras de Memorias**





Fuente: Boceto realizador por el equipo investigador in situ de la sala donde está expuesta la colección de Bordadoras de memorias. 2018, con fines de registro y maquetación del espacio expositivo, fotografía de Daniel Rodríguez.

**Imagen N° 47. Espacio inferior de la escalera que da acceso a la segunda planta**



Fuente: Boceto realizador por el equipo investigador insitu de la sala donde está expuesta la colección de Bordadoras de memorias. 2018, con fines de registro y maquetación del espacio expositivo, este es el sitio que se eligió apropiado para una instalación artística, pues el espacio saliente de la parte inferior de las gradas brinda

una posibilidad amplia, para colocar los elementos de la instalación artística.

Fotografía de Daniel Rodríguez.

### **3.4.1. Bocetos de la muestra práctica**

Cada integrante del equipo investigador realizó de tres a cuatro bocetos finales como máximo; estos bocetos estarían abiertos a cualquier tipo de cambio, pues las entrevistas fueron muy distanciadas y todas brindaron elementos importantes que se tomaron en cuenta. Como era de esperar, cambiaron con esos datos, e igualmente cambiaron al momento de crearse. Se utilizaron técnicas mixtas para la elaboración de estos a manera de experimentar con la gama cromática así como el tema tratado.

A continuación se muestran los bocetos elaborados por los investigadores:

#### **Imagen N° 48. Boceto sobre las labores agrícolas dentro del campamento**



Fuente: Boceto y fotografía por Orquídea Polanco, abordando la acción de la agricultura y el huerto colectivo dentro de la temática de la estancia en el campamento de refugiados.

#### **Imagen N° 49. Boceto de preparación de masa para la elaboración de tortillas**



Fuente: Boceto y fotografía por Orquídea Polanco, abordando la acción de la preparación de maíz dentro de la temática de la estancia en el campamento de refugiados.

**Imagen N° 50. Boceto de señora haciendo tortillas para el campamento**



Fuente: Boceto y fotografía realizado por Orquídea Polanco, basada en el momento de la estancia, donde se realizaba la elaboración de tortillas para las personas del campamento.

**Imagen N° 51. Boceto de mujer con bordado en mano**



Fuente: Boceto y fotografía realizada por Rolando Chicas, basado en lo que pasaba en el interior de las bordadoras estando en su taller en Colomoncagua.

**Imagen N°52. Boceto de mujer pensativa con bordado en regazo.**



Fuente: Boceto y fotografía realizado por Rolando Chicas, basado en lo que pasaba en el interior de las bordadoras estando en su taller en Colomoncagua.

**Imagen N°53. Boceto trio de Bordadoras**



Fuente: Boceto y fotografía realizado por Rolando Chicas, basado en lo que pasaba en el interior de las bordadoras estando en su taller en Colomoncagua.

**Imagen N° 54. Boceto de bastidor con testimonio**



Fuente: Boceto realizado por Rolando Chicas, basado en lo que pasaba en el interior de las bordadoras estando en su taller en Colomoncagua.

**Imagen N° 55. Boceto Pueblo de Colomoncagua a la llegada de los salvadoreños**



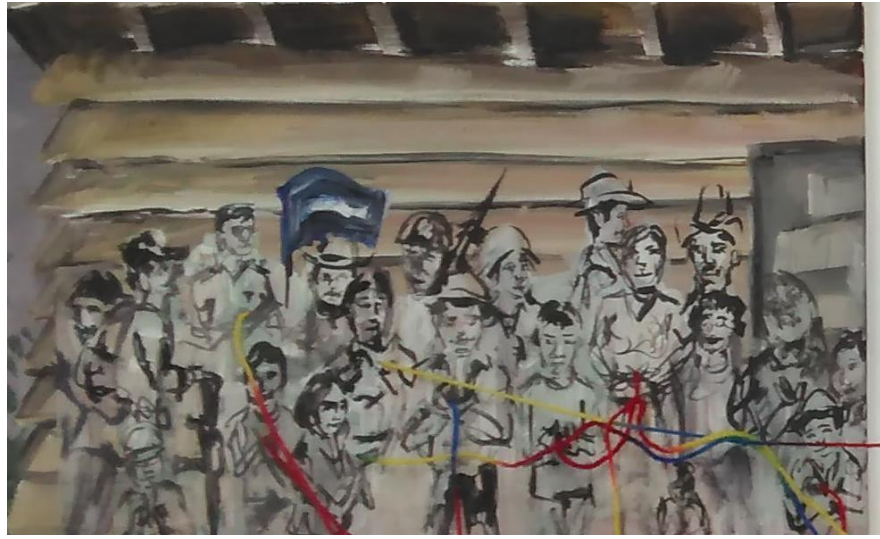
Fuente: Boceto realizado por Daniel Rodríguez, basado en los primeros pasos que dieron los salvadoreños en el pueblo de Colomoncagua.

**Imagen N° 56. Boceto de memoria de dos tierras**



Fuente: Boceto y fotografía elaborado por Daniel Rodríguez referido a la estancia, mostrando ambas naciones (Honduras y El Salvador) en un plano, donde los refugiados anhelaban su abandonada tierra en Morazán.

**Imagen N° 57. Boceto de Repatriación**



Fuente: Boceto y fotografía elaborado por Daniel Rodríguez, referido a la estancia y deseos de regresar unidos a formar una nueva comunidad.

**Imagen N° 58. Boceto de mujeres Bordando sobre hamaca**



Fuente: Boceto elaborado por el equipo investigador, Orquídea Polanco, Daniel Rodríguez y Rolando Chicas, sobre la actividad del bordado.

### **3.4.2. Aplicación**

Se realizaron diez piezas pictóricas con las temáticas citadas anteriormente en diferentes formatos, de uso para las diferentes exposiciones del MUPI, así como las exposiciones que brinda en calidad de préstamo a otras instituciones, de acuerdo a las necesidades expositivas o de espacio en concordancia con la característica de que la muestra sea itinerante.



Cada integrante del equipo de investigación, tuvo la libertad de escoger soporte, medios, técnicas pictóricas idóneas para conceptualizar dicha pieza, así como la libertad de temática.

Cabe mencionar que cada pieza fue realizada de forma individual, pero a la vez son colectivas por la armonía en que convergen.

### **3.4.3. Estudio de resultados**

Los resultados son diez piezas pictóricas en las cuales se trabajaron diferentes técnicas e ideas, que representan los contenidos conceptuales de los bordados de Colomocagua. Es decir, todo un proyecto pictórico cuya finalidad es realzar la importancia de la memoria histórica que permitió reconstruir el pasado, la identidad y los referentes culturales, a partir del testimonio de las personas que estuvieron refugiadas en el campamento durante diez años.

#### **3.4.3.1. Resultado final práctico**

Los resultados finales son diez piezas pictóricas; a continuación, la descripción formal de las obras y la conceptualización de cada una, así como el mensaje enfocado en la importancia de la memoria histórica y la revalorización de los testimonios recolectados en las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, donde se desea transmitir un mensaje a partir de cada pieza elaborada con los recursos utilizados de la investigación y el análisis de cada bordado con el fin de vincular directamente las piezas pictóricas con determinados bordados de los cuales se tomó la referencia en la realización. Se emplearon diferentes técnicas a nivel pictórico para la representación de cada obra, así como los diversos formatos empleados.

#### **PIEZA N° 1**

#### **Imagen N° 59. Muestra pictórica 1**



Fuente: Fotografía realizada por Orquídea Polanco. 2019

### **Ficha técnica:**

Título: ¡Lo que sembramos en el campamento, se comparte en comunidad...!

Autor: Gabriela Orquídea Montes Polanco.

Técnica: Acrílico sobre tela.

Medida: 70 cm por 100 cm

Año: 2019

### **Descripción de la obra:**

En la pieza se representa una escenificación de un huerto casero, donde sembraban variedad de hortalizas, como parte de los talleres ocupacionales dentro del campamento. Se apoyaba a los refugiados en Colomocagua a preservar el espíritu y respeto a la tierra, con la utilización de abonos orgánicos para sus cultivos, lo que

permitía generar recursos auto-sostenibles dentro del campamento, puesto que no era permitida la compra ni venta de insumos para el consumo de sus habitantes, es por esa razón que, ayudados por las organizaciones internacionales, desarrollaron los huertos “saludables”.

### **Análisis de la composición:**

Se presenta una composición horizontal con diferentes planos, donde se destaca una figura femenina principal, regando el cultivo y los demás personajes realizando actividades agrícolas, así como en último plano al fondo, la figura de un soldado. Se representa de dicha forma, debido a que los refugiados del campamento estaban rodeados bajo un cerco donde permanecían vigilados por militares hondureños y no podían salir de dicho espacio, puesto que nadie iba a respetar sus vidas.

El sentido de compartir entre toda la comunidad, el trabajo realizado en los talleres como el de agricultura, tenía como fin la integración de todas las actividades ocupacionales en beneficio de todos, destacando el trabajo, igualdad y solidaridad.

### **Gama de color utilizada:**

Se utiliza en la pieza una gama de color cálida con presencia de tonalidades tierra, rojas, naranjas, amarillas, complementando con el verde de las hortalizas, que represente el respeto a la tierra, a través de actividades agrícolas autosostenibles. La tonalidad de naranjas en las vestimentas de las mujeres como llamas encendidas, representa la viveza y fortaleza espiritual de forma colectiva, de salir adelante a pesar de su situación como refugiados por causa de la violencia del conflicto.

### **Relación de la pieza con los bordados de Colomoncagua:**

Para la conceptualización de esta obra se tomó de referencia los siguientes bordados, donde está representado el huerto casero realizado por los refugiados dentro del campamento.

De esa manera se trata de simplificar los elementos que representen esta práctica comunitaria.

## Imagen N° 60. Bordados realizados en Colomoncagua



Fuente: Fotografías realizadas por personal del Museo de la Palabra y la Imagen.

2018

### Mensaje que se desea transmitir:

A partir de la elaboración de la obra se desea emitir un mensaje sobre la importancia de la elaboración de huertos caseros auto sostenible en beneficio de la comunidad, así como mostrar la laboriosidad y capacidad de organización en el campamento.

Así mismo es importante resaltar la figura femenina en estas actividades ya que los hombres en su mayoría no se encontraban en el refugio sino en el conflicto armado o realizando otras actividades como la elaboración de zapatos, herramientas, etc.

### PIEZA N° 2

### Imagen N° 61. Muestra pictórica 2



Fuente: Fotografía realizada por Orquídea Polanco, 2019.

#### **Ficha técnica:**

Título: Juntas, avanzamos.

Autor: Gabriela Orquídea Montes Polanco.

Técnica: Acrílico sobre tela.

Medida: 70 cm por 100 cm

Año: 2019

#### **Descripción de la obra:**

En la propuesta pictórica se muestra un grupo de mujeres trabajando colectivamente en la preparación del maíz, trabajan en equipo para agilizar la labor. Como parte de las actividades grupales en la preparación de los alimentos, una de las reglas dentro

del campamento fue la distribución equitativa de las tareas, así como la rotación de las obligaciones, es decir cada semana, los habitantes del refugio de Colomocagua se turnaban en las diferentes tareas relacionadas a la preparación de alimentos; unas desgranaban el maíz, como se muestra en la obra, otras lo lavan y preparan para cocerlo y las demás esperan para proceder a convertirlo en masa, y hacer las tortillas.

### **Imagen N° 62. Bordado que representa el trabajo en equipo**



Fuente: Fotografía realizada por Orquídea Polanco, 2018.

#### **Análisis de la composición:**

Se presenta un grupo de mujeres en forma horizontal en diferentes posiciones y planos, realizando labores manuales para la preparación de la masa, así mismo se dispone de la distribución del espacio para recrear un escenario, donde cada personaje de la composición realiza una diferente labor. Visualmente se divide en dos segmentos dentro del plano, donde en el cuadrante derecho lavan y desgranaban el maíz, para posteriormente, como se observa en el cuadrante izquierdo, se prepara para convertirlo

en masa. Así también la incidencia de la luz que entra por el lado derecho, crea un contraste con el fondo oscuro y genera un equilibrio en la obra.

#### **Gama de color utilizada:**

Continuando con la serie pictórica que retrata las actividades para la sostenibilidad de los refugiados en Colomoncagua, la gama de color sigue siendo cálida, con presencia de tonalidades tierra, rojas, naranjas y amarillas, utilizando un tono verde complementario en las mantillas que usaban en la cabeza. El uso del claroscuro en el fondo se encuentra presente para resaltar las figuras y tonalidades cálidas, logrando un contraste dual por la entrada de luz en el cuadrante derecho generando un equilibrio visual y compositivo con respecto al espacio.

#### **Relación de la pieza con los bordados de Colomoncagua:**

La obra toma como referencia conceptual, las actividades grupales representadas en los bordados de las Imágenes 60 y 62, donde un grupo de personas realizan labores en conjunto para el beneficio de toda la comunidad, tal como se lee en la leyenda de la Imagen 63: “Nosotros los refugiados trabajamos unidos para vivir mejor”.

#### **Imagen N° 63. Bordado sobre los trabajadores unidos**



Fuente: Fotografía realizada por Orquídea Polanco, 2018.

### **Mensaje que se desea transmitir:**

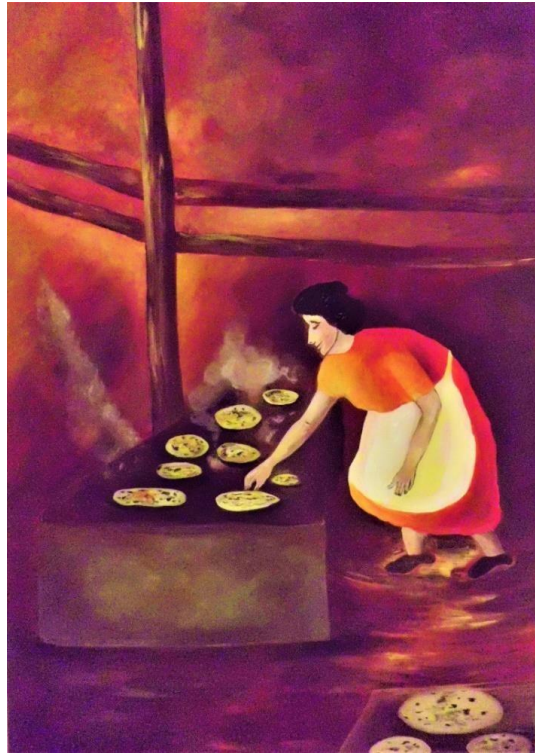
Trabajo en equipo, unión de ideales colectivos que generan un beneficio para la comunidad en este caso a partir de los diversos oficios dentro del campamento.

Esta organización venía acompañada de un fuerte sentido de solidaridad, es decir dentro del campamento se buscaba el bienestar de todos los habitantes, sin tener algunos más privilegios que otros y las normas que establecían eran cumplidas por todos.

### **PIEZA N° 3**

### **Imagen N° 64. Muestra pictórica 3**





Fuente: Fotografía realizada por Orquídea Polanco, 2019.

### **Ficha técnica:**

Título: Cocinas en el campamento

Autor: Gabriela Orquídea Montes Polanco

Técnica: Acrílico sobre tela

Medidas: 70 cm por 100 cm

Año: 2019

### **Descripción de la obra:**

La pintura titulada Cocinas en el campamento, deriva de una serie de tres piezas donde se representa de forma directa las actividades realizadas por los refugiados de Colomocagua. En especial, esta pieza representa a una de las mujeres elaborando

tortillas para los demás habitantes del campamento, esto como proceso de las demás actividades de siembra en el huerto colectivo y la preparación del maíz en los molinos artesanales.

### **Análisis de la composición:**

La pieza está realizada por una composición en tres planos con perspectiva de fondo, donde la figura principal y con más atención de luz, es la mujer que elabora y coloca las tortillas en una cocina artesanal. Destaca el fondo marrón del espacio, que evidencia el lugar físico, en este caso, una pequeña construcción de madera donde estaba la cocina con un suelo de tierra. Es importante destacar la perspectiva generada por el manejo de los planos de las figuras es decir el tamaño proporcionado a cada elemento, es decir si está más cerca parece verse más grande que las demás figuras de la composición.

### **Gama de color:**

Como parte de la secuencia que predomina en la serie de obras sobre las actividades en colectivo, se mantiene una gama con tonalidades cálidas, tonos rojizos, marrones, amarillos, destacando el claroscuro del fondo que realza las figuras.

### **Relación de la pieza con los bordados de Colomocagua:**

En el bordado de la Imagen 62, se refleja un proceso de trabajo colectivo, que comienza con la siembra en los huertos caseros y luego con la preparación del maíz. Para finalizar, con la elaboración de tortillas como sustento alimenticio del campamento; en la esquina inferior del bordado de lado derecho se refleja el trabajo en las cocinas, donde se organizaban semanalmente para la asignación de tareas para el beneficio colectivo de los refugiados.

### **Imagen N° 65. Bordado sobre la vida en Colomocagua**



Fuente: Fotografía realizadas por personal del Museo de la Palabra y la Imagen.

### **Mensaje que se desea transmitir:**

Se busca transmitir los valores de solidaridad y trabajo comunitario, entre los habitantes que organizados lograron un sistema de desarrollo auto sostenible. Los refugiados habían creado y puesto en práctica una comunidad, de forma más funcional que muchas “comunidades”, pues lograron organizarse con un sistema estructural basado en las diversas actividades colectivas.

Lograr las garantías de vivienda, salud y alimentación, fue lo primordial al establecerse en el campamento. Desde luego las personas que estuvieron refugiadas necesitaron inicialmente de ayuda internacional, donde se les proveía de alimentos e insumos como granos básicos, principalmente, arroz, harina y frijoles.

Históricamente el maíz, ha sido una de las principales fuentes alimenticias de la región. El maíz es el ingrediente más importante de la canasta básica, el cual se ha utilizado a lo largo de la historia, para mantener sociedades tanto económicamente como parte principal de la cultura indígena.

Dentro de las cocinas de Colomocagua, las labores de la preparación de la comida era de las más importantes, es decir, significaba servir al prójimo, nutrir al herido, saciar el hambre de los más necesitados.

En esta pintura, se representa la lucha y el esfuerzo de una madre que sigue en pie, preparando la alimentación para sus compañeros en el campamento. Cada actividad realizada por los refugiados se ejercía a partir de una agenda, donde se programaba semanalmente, los oficios y tareas asignadas por comités de refugiados.

#### **PIEZA N° 4**

**Imagen N° 66. Muestra pictórica 4**



Fuente: Fotografía realizada por Rolando Chicas. 2019.

**Ficha técnica:**

Título: Anhelos y memorias bordadas

Autor: Rolando Chicas

Técnica: Acrílico y óleo sobre madera

Medidas: 85 cm por 80 cm

Año: 2019

**Descripción de la obra:**

Retrato de dos mujeres de edad mediana, sentadas en lo que parece ser la oscuridad. Estas mujeres sostienen en sus manos los bastidores que se utilizan para la técnica del

bordado. Sus rostros permanecen serios, es incierto si están cansadas o molesta, el tono de su piel asoleada nos puede dar la idea de lo que sienten en su interior. La pincelada es expresiva, y se juega con la representación con mancha seca.

#### **Análisis de la composición:**

Ambas mujeres se encuentran sentadas una delante de la otra, parece que están frente a frente, sin dialogar. Una y otra se comunican con la expresión de sus rostros. Sus hombros y brazos están caídos, como si tuvieran poca fuerza, como si quisieran descansar. Los personajes están en disposición horizontal donde el espacio conjuga el contraste de las figuras con el fondo oscuro y les da un realce en primer plano.

#### **Gama de color utilizada:**

Se toma de referencia para la aplicación del color y la gama cromática de la pieza realizada, los retratos de Paul Gauguin, los cuales están cargados de tonos cálidos y expresividad en los rostros por medio del empaste en la pincelada.

Se utiliza para retratar la piel, tonos naranjas y cafés, en representación del calor, no solamente por el clima árido de Colomoncagua, sino un calor que arde desde el interior, que es la mezcla de enojo y zozobra por la represión y violencia que atravesaron los refugiados del campamento. La composición de la obra se encuentra en un fondo azul oscuro, representando la oscuridad de la noche y generando un contraste que resalta las tonalidades con relación a los personajes.

#### **Imagen N° 67. Pintura de Gauguin como referencia**



Fuente: Imagen de referencia para tonos de piel y pincelada

### **Relación de la pieza con los bordados de Colomoncagua:**

Se ha representado a dos mujeres bordando directamente las mantas, bajo la idea de canalizar su energía y revalorizar los hechos desde su propia experiencia o perspectiva, lo cual es la característica de la memoria histórica.

En la Imagen 65, se muestra como en el bordado las personas relatan el sufrimiento ocasionado por la violencia del conflicto armado que los obligo a huir y dejar abandonadas sus casas, muchas de estas personas encontraron en el bordado un medio en el cual expresar su consternación y desconsuelo y conducir sus emociones en una actividad productiva y animar mediante la experiencia del trabajo en equipo su propia salud mental.

### **Imagen N° 68. Bordado campesinos huyendo para no morir**



Fuente: Bordado Alusivo a los bombardeos, fotografía Rolando Chicas 2018

### **Mensaje que se desea transmitir:**

Se representan a dos compañeras del campamento, ambas vestidas casi de la misma manera, sin joyas, suponiendo que sus ropas y vestidos tienen la misma procedencia, confeccionadas por ellas mismas. Una más adelante de la otra se encuentran en silencio, recordando su pasado, viviendo su presente y pensando en lo incierto que es el futuro.

Ambas bordando en pleno proceso de catarsis. Bordan sus historias, su memoria, de cuando sus hogares en El Salvador estaban siendo bombardeados obligándolas a huir de su país natal y resguardar su seguridad.

**PIEZA N° 5**



## Imagen N° 69. Muestra pictórica 5



Fuente: Fotografía realizada por Rolando Chicas. 2019.

### Ficha técnica

Título: La espera

Autor: Rolando Chicas

Técnica: Acrílico y óleo sobre madera

Medidas: 75 cm por 90 cm

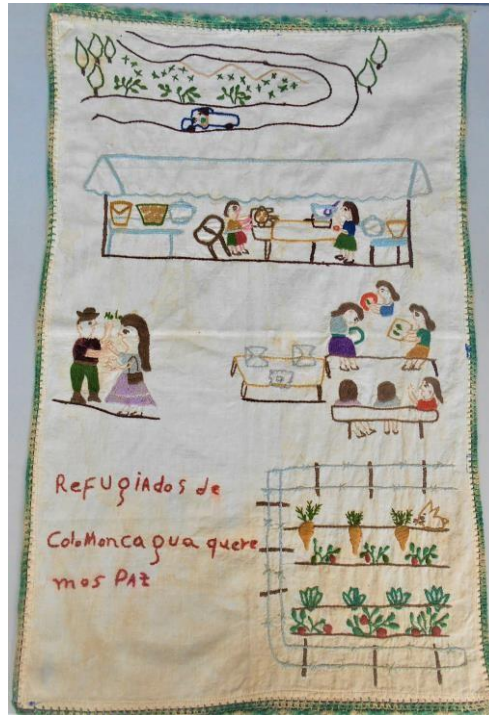
Año: 2019

### Descripción de la obra:

Retrato de tres mujeres sentadas y bordando, con vestimentas similares, de colores fríos que hacen un contraste con sus tonos de piel cálidos, donde predominan los cafés

y naranjas, las pinceladas son expresivas y secas donde la yuxtaposición de colores nos da la ilusión de tridimensionalidad, así mismo como la aplicación de pintura con espátula, las expresiones de sus rostros son de incertidumbre.

### **Imagen N° 70. Bordados sobre el anhelo y la paz**



Fuente: Fotografía de Bordados alusivos a la paz, cortesía del MUPI. 2018

#### **Análisis de la composición:**

Tres mujeres bordando una después de la otra, ellas se encuentran en silencio, están concentradas en lo que están haciendo. En el primer plano se tiene a una mujer bordando, su rostro es el más definido y borda mientras ve al espectador, luego atrás de ellas se encuentran otras dos señoras, una está bordando y ve hacia el vacío y la otra se encuentra viendo al espectador mientras descansa, con el bastidor en su regazo. En la Imagen 70 se visualiza un bordado donde de acuerdo a la leyenda: “Refugiados de Colomnecagua queremos paz”, de acuerdo a los testimonios recolectados en la visita a la Comunidad Segundo Montes, doña Irma Díaz, comentó al grupo investigador, que en los talleres de bordado las personas comentaban que deseaban terminara la guerra,

anhelaban la paz para sus pueblos, y dicho deseo lo transmitían en las mantas bordando frases como la citada anteriormente.

#### **Gama de color utilizada:**

Los colores de fondo se dividen, entre azul gris oscuro y celeste y blancos, esto en representación de la transición lograda por la catarsis, entre zozobra y esperanza. Las bordadoras utilizan los mismos colores en sus ropas y los colores de sus pieles son naranjas, en representación del calor, el sol y los sentimientos.

#### **Relación de la pieza con los bordados de Colomoncagua:**

Como se visualiza en la Imagen 71, muchos de los bordados representan las tragedias ocurridas en El Salvador, durante el conflicto armado al momento del desplazamiento forzado, puesto que los testimonios del éxodo y la búsqueda de un refugio fuera de los límites territoriales están llenos de sufrimiento. Posteriormente, durante la estancia en el campamento, las personas esperan una anhelada paz tras los hechos ocurridos en el pasado, razón por la cual la obra es titulada: “La espera”.

#### **Mensaje que se desea transmitir:**

Las mujeres refugiadas encuentran paz al reunirse, muchas sufrieron más que otras. Sin embargo, ahora se encuentran juntas, brindando el apoyo que necesitan para sobrevivir su presente y esperar lo mejor del futuro. Esta obra habla sobre la espera y el tiempo, espera noticias nuevas y esperar a que termine la guerra; esperar a no ser repatriadas o reubicadas a la fuerza. Son tres mujeres, que están bordando las historias que vivieron. Las tres señoras se encuentran sentadas, pacientes.

#### **Imagen N° 71. Bordados sobre asesinatos**



Fuente: Fotografía de Bordados cortesía del museo MUPI. 2018.

La paciencia es una virtud que las refugiadas practicaron por nueve años frente a tan difícil situación, era una alternativa, para lidiar con la situación adversa que los rodeaba, debido al encierro, y la opresión que sufrían en los campamentos de refugiados, por parte de las fuerzas armadas hondureñas. Sin duda, todos ellos se enfrentaron a un proceso de resiliencia, de tal manera que todo lo adverso lo terminaron convirtiendo en positivo y concluyeron convirtiéndose en unas verdaderas tejedoras de sueños y esperanzas.

#### **PIEZA N° 6**

#### **Imagen N° 72. Muestra pictórica**



Fuente: Fotografía realizada por Rolando Chicas. 2019.

### **Ficha técnica**

Título: Bombardeos, salir y refugio

Autor: Rolando Chicas

Técnica: Acrílico y óleo sobre lienzo

Medidas: 71 cm por 91 cm

Año: 2019

### **Descripción de la obra:**

La pintura representa un bastidor con la tela en forma de bodegón, en un único plano. Con una tela amarillenta y en él se puede leer un fragmento del bordado: “Por fuertes bombardeos en nuestros cantones tuvimos que salir y buscar refugio en otro país quedando un resto ahogados en el río”

### Gama de color utilizada:

Se utilizan los colores fríos y oscuros en el fondo, siguiendo la serie de tres pinturas bajo la temática de los bordados. En primer plano se encuentra un bastidor tensando con una manta amarillenta, el color amarillo de las mantas se seleccionó como mejor color complementario al color del fondo.

### Imagen N° 73. Bordado sobre bombardeos



Fuente: Bordado donde aparece la intervención violenta, fotografía cortesía del MUPI

### **Relación de la pieza con los bordados de Colomocagua:**

En la Imagen 73, en el bordado donde se visualizan los helicópteros bombardeando los cantones como símbolo de represión y violencia contra la población, hace referencia al texto citado en la obra pictórica, que se muestra directamente en la manta dentro del bastidor, al momento de la ejecución del bordado.

### **Mensaje que se desea transmitir:**

El bordado se utiliza comúnmente para adornar una tela; las bordadoras en Colomocagua, lo utilizaron para dejar constancia de lo que sucedió, fue la revalorización de los hechos y el argumento a partir de la memoria histórica donde exponían su realidad en el campamento y demandaban sus derechos y bienestar para el futuro.

Es decir, cambiaron la utilización habitual de la manta, convirtiéndolo en un medio de artístico de expresión.

En las entrevistas desarrolladas con las personas que estuvieron refugiadas en Colomocagua, se logra comprender la importancia de registrar las experiencias que marcaron sus vidas a través del bordado como un medio de denuncia para evidenciar el daño cometido a toda la población que se encontraba en Colomocagua, así como los que murieron en los diferentes enfrentamientos antes de llegar al refugio.

Los testimonios contenidos en los bordados eran ejecutados de forma explícita, con el propósito de evidenciar diferentes momentos desde el desplazamiento forzado, la

permanencia en el campamento de refugiados y el anhelo de repatriación a tierras salvadoreñas.

### **PIEZA N° 7**

#### **Imagen N° 74. Muestra pictórica 7**



Fuente: Fotografía realizada por Daniel Rodríguez. 2018.

### **Ficha técnica**

Título: Pueblo de Colomoncagua por la madrugada

Autor: Daniel Rodríguez

Técnica: Acrílico sobre madera

Medida: 122 cm por 77 cm

Año: 2018



### **Descripción de la obra:**

Esta obra es parte de una serie pictórica, sobre los acontecimientos desde la huida a Honduras hasta la repatriación de refugiados salvadoreños. Esta pieza representa la noche oscura y fría, del éxodo emprendido por los salvadoreños producto del desplazamiento forzado durante la época del conflicto armado y su llegada al pueblo de Colomoncagua, donde de acuerdo a testimonios recolectados en el trabajo de campo durante la investigación, algunos pobladores originarios de Colomoncagua, dieron asilo en sus casas a algunos salvadoreños alrededor de tres días. Sin embargo, el asedio militar por parte de Honduras, obligó a varios salvadoreños tras amenazas, a huir nuevamente hasta que las organizaciones como ACNUR, establecieron el espacio para el campamento. Se muestra en la obra niños, adultos y ancianos; en el primer plano predominan las casas y la multitud, en el segundo plano aparece la iglesia.

### **Análisis de la Composición:**

La obra muestra mediante el punto de fuga lo que se idealizó como el pueblo de Colomoncagua, todo converge entonces radialmente, cielo y tierra, el espacio y las proporciones de los personajes generan un equilibrio, de acuerdo a los diferentes planos y perspectivas.

### **Gama de color utilizada:**

La obra es influenciada por los contrastes que generan las luces artificiales en la infraestructura de la época, destacando en el centro de la composición, con amarillos fuertes y llamativos provenientes de las casas hondureñas, que se representa como mancha. La atmósfera que nos brinda el fondo, hace referencia a lo tormentoso de la situación, mediante el uso de tonalidades grises y azules oscuros, para generar en el cielo esa sensación de tormento y el alto contraste con el máximo de oscuridad y lejanía en el fondo, resaltando las figuras centrales con tonalidades cálidas.

### **Relación de la obra con los Bordados:**

El bordado de referencia para la conceptualización de la obra, se muestra en la Imagen 75, donde el asedio militar terrestre y aéreo, precisamente es la causa del éxodo de los salvadoreños a un desplazamiento forzado.

### **Imagen N° 75. Bordado de mesa grande**



Fuente: Bordado Alusivo a los bombardeos, fotografía Rolando Chicas

### **PIEZA N° 8**

### **Imagen N°76. Muestra pictórica 8**



Fuente: Fotografía realizada por Daniel Rodríguez.

### **Ficha técnica**

Título: Entre dos tierras

Autor: Daniel Rodríguez

Técnica: Acrílico sobre madera

Medida: 122 cm por 77 cm

Año: 2018

### **Descripción de la obra:**

La obra representa el contraste del blanco y negro y se toma como base de inspiración referencial una fotografía de Steve Cagan, el cambio más drástico que se puede

evidenciar es la estilización de la figura humana; muestra en primer plano un grupo de mujeres, niñas y ancianas; y el segundo plano sus viviendas y los campamentos.

### **Análisis de la Composición:**

Se caracteriza por ser lineal, con un horizonte definido, permite centrar el grupo de mujeres y a la vez darle el protagonismo visual, precisamente porque están delineadas con el color más fuerte de toda la obra.

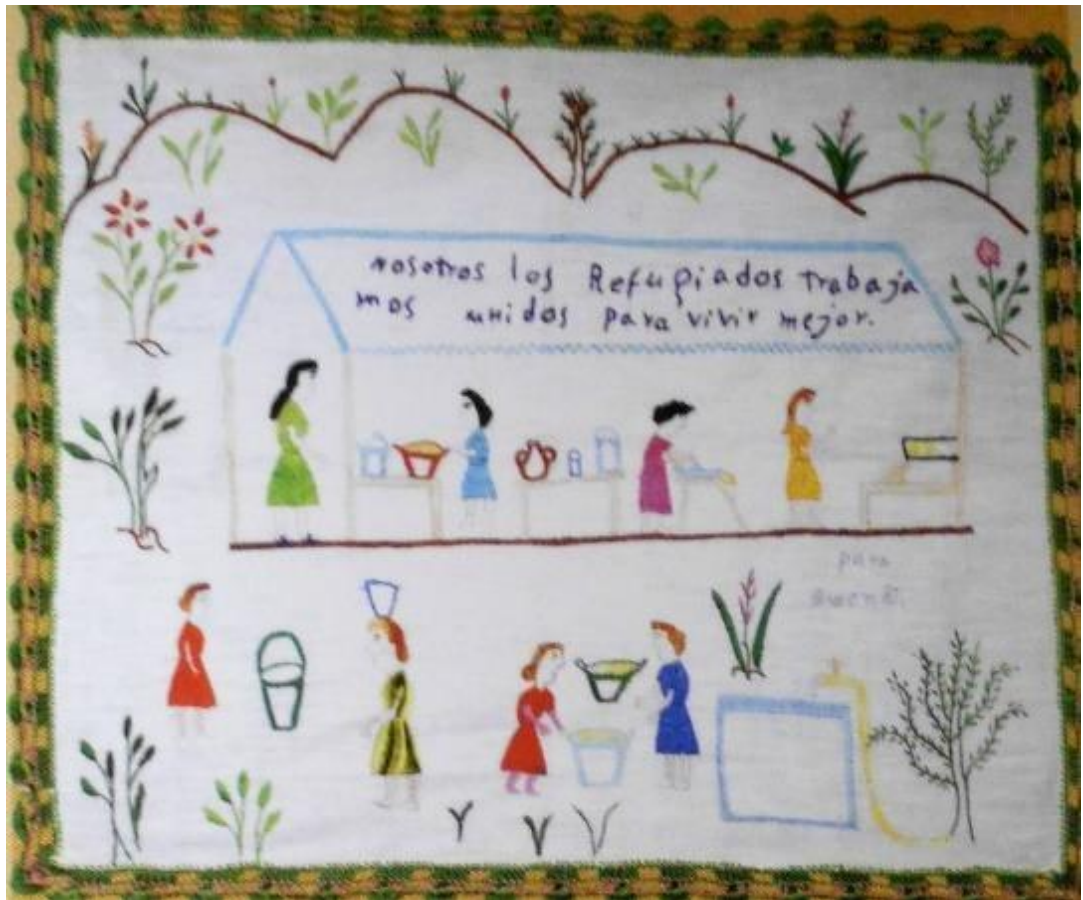
### **Gama de color utilizada:**

El blanco y el negro son muy significativos, tanto en la fotografía tomada de base como en la pintura, ya que es una conversación entre dos tonalidades, esa dualidad es la rescatada, y representan las emociones incontrolables que sentían las refugiadas. Por un lado, el buen ejemplo de sociedad que estaban practicando y ver el producto de esto; pero por otro lado todo, ese fuerte sentimiento de regresar a El Salvador.

### **Relación de la pieza con los Bordados de Colomocagua:**

El bordado de la Imagen 77, hace referencia a la unión organizativa dentro del campamento. Lo que se representa en la obra es la alianza entre los habitantes del refugio, ya que afrontaron juntos las adversidades desde el éxodo, el acoplamiento en la estancia y una posterior repatriación para formar una nueva comunidad.

### **Imagen N° 77. Bordado sobre organización y asignación de tareas**



Fuente: Fotografía cortesía del Museo MUPI. 2018

**Mensaje que se desea transmitir:**

Sentimiento de unión ante las adversidades, demostrando una capacidad de organización y solidaridad, en un grupo de personas que han atravesado diferentes sucesos traumáticos, producto de la violencia generada por el conflicto armado en El Salvador. Así mismo, denota la importancia del trabajo en equipo siendo el pilar organizativo desde los diferentes comités para la asignación de oficios y la correcta distribución de tareas que se establecían para la auto-sostenibilidad del campamento.

**PIEZA N°9**

**Imagen N° 78. Muestra pictórica 9**



Fuente: Fotografía realizada por Daniel Rodríguez.

### Ficha técnica

Título: Regresar

Autor: Daniel Rodríguez

Técnica: Lana y acrílico sobre madera

Medida: Díptico, 80 x 60 cm y 80 x 60 cm

Año: 2018

### Descripción de la obra:

Es un díptico, donde se representa en un lado El Salvador y el otro representa Honduras, y la separación emocional que deriva. Se muestra en primer plano dos

grupos de personas, estos acompañados de infraestructura de la época y de la ubicación, las casas del norte de Morazán y las viviendas de los campamentos, también el cielo tormentoso similar a la condición del proceso.

### **Análisis de la Composición:**

El díptico es horizontal, es decir, una composición lineal presentada mediante dos composiciones grupales, generando ritmo visual por la variedad de alturas de las personas.

### **Gama de Color:**

Los colores guardan armonía entre las tres piezas, sombras y luces, pero siempre predominando la oscuridad, pues estaban sumergidos en una condición de incertidumbre, de dolor.

### **Relación de la pieza con los Bordados de Colomoncagua:**

La obra se relaciona con el propio taller de bordado y los materiales de producción, pues se incluye una de las herramientas en este caso, la lana o hilo para elaborar los bordados. Así mismo se forma una lectura dentro de la obra, elemento muy característico de los bordados, los cuales incluían frases o palabras bordadas, como se visualiza en la Imagen 79 donde de acuerdo a la leyenda dice lo siguiente: “Nuestra sociedad salvadoreña queremos que sea construida en una nueva patria”.

### **Imagen N° 79. Deseos de los refugiados**



Fuente: Fotografía cortesía del Museo MUPI. 2018

**Mensaje que se desea transmitir:**

El fuerte vínculo de solidaridad que comparten los refugiados, durante la estancia en el campamento y su anhelo de regresar voluntariamente y formar una nueva comunidad. Esto pasó luego de la espera de nueve años, donde tenían sentimientos fuertes de incertidumbre, así como de esperanza y deseos de seguir adelante a pesar de las adversidades.

**PIEZA N° 10**



### **Imagen N° 80. Muestra pictórica 10**



Fuente: Fotografía realizada por Daniel Rodríguez.

### **Ficha técnica**

Título: Bordadoras

Autor: Daniel Rodríguez, Orquídea Polanco y Rolando Chicas.

Técnica: Instalación artística.

Medidas: Variables

Año 2018

### **Descripción de la obra:**

Basada en la Imagen 81, la cual es una fotografía de Steve Cagan. La obra “Bordadoras” es una reinterpretación de estos personajes que se forjaron en los talleres de bordado. Se muestra en la composición del panel transparente de la Imagen 80, el dibujo de dos mujeres bordando en una hamaca, como se muestra en la fotografía de referencia, así mismo de las manos de estas mujeres salen los diferentes hilos de colores que forman un abanico, junto a los bastidores con tela tensada, que simboliza la producción de los bordados y el colorido con el que fueron realizados bajo el concepto de unión y apoyo representado mediante el entrelazamiento de hilos en la instalación.

#### **Imagen N° 81. Mujeres bordando en hamacas**



Fuente: Fotografía de Steve Cagan, en la Sala de audiovisuales en el Museo MUPI. 2018

#### **3.4.3.2. Resultado final teórico y muestra en el espacio de las instalaciones del Museo de la Palabra y la Imagen.**

Las propuestas artísticas realizadas como resultado de la investigación teórica, se fundamentan bajo el concepto de memoria histórica, revalorizando los diferentes acontecimientos históricos en El Salvador, durante la época del conflicto armado. Dando como consecuencia de la represión, el posterior éxodo a Colomoncagua

(Honduras), de los cuales estuvieron cerca de diez años en el campamento de refugiados. El contexto y la realidad de los refugiados estuvieron rodeados de amenazas, sentimiento de retornar a sus tierras, pérdidas humanas etc.

A pesar de las situaciones de adversidad que se vieron forzados, estas personas vivieron el verdadero significado de la unión y lograron desarrollar un sistema organizacional que les permitió vivir de manera digna, pues lograron ser autosustentables en los campamentos, lograron eliminar el 86% de analfabetismo, aprendieron por medio de los talleres, oficios, que los preparaba a todos por igual; todos trabajan lo necesario y para todos, aprendieron agricultura, salud, trabajo en grupos talleres, de bordado carpintería, hojalatería, hacer ropa (todas prendas) zapatos, etc. (Cagan, 1993,p.27).

Los campamentos de Colomoncagua, estaban mayoritariamente poblados de mujeres, niños y ancianos ya que los adolescentes y adultos varones estuvieron al frente del conflicto, muchos fallecieron o desaparecieron y no volvieron a ver a sus familias.

Cagan (1993) menciona que los habitantes del norte de Morazán partieron hacia Honduras en Diciembre de 1980 y regresaron repatriados en Noviembre del 1989. Muchos niños y adultos tienen muy presentes los recuerdos del asedio militar por el que se vieron forzados a salir del norte de Morazán.

Es por ello, que se manifiesta como resultado final teórico que los bordados de Colomoncagua son manifestaciones artísticas que perdurarán en la memoria colectiva y es el resultado de los testimonios de vida de las personas donde, parte de la historia de El Salvador, se ve reflejada y las pinturas realizadas por el equipo investigador abonan visualmente a la memoria colectiva histórica.

Con respecto al espacio dentro del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI), la muestra práctica se adecuó a la temática de una forma minimalista, para que no haya repetición visual de elementos. Así mismo, se armonizó con la línea museográfica del recinto, junto con la colección de fotografías y bordados.

Las obras de la muestra práctica, quedan a disposición de la calendarización anual de las exposiciones que el museo disponga. De igual, manera cumpliendo otro objetivo se propicia que la obra sea itinerante y que pueda ser desplazada en varios espacios de exposición destinados por el Museo de la Palabra y la Imagen.

Con respecto a la instalación artística, realizada en el salón de audiovisuales del MUPI, como se visualiza en la Imagen 80, esta deriva del mural, realizado en panel, donde están representadas dos bordadoras, y de sus manos se extienden los hilos hacia unos aros con tela tensada, simbólicamente, esto pone en contexto a los visitantes sobre la relevancia de la práctica del bordado como un medio de expresión artística.

# **COROLARIO**

Conclusiones y recomendaciones de la investigación

## **CONCLUSIONES**

- Revalorizar la historia, facilitar que algunos personajes contaran nuevamente su experiencia, recordar y generar nuevo conocimiento fue el aporte con que el equipo investigador contó para realizar piezas artísticas que representen un suceso dentro de la historia salvadoreña.

- En el transcurso de la investigación se comprende que la técnica del bordado da paso al concepto de memoria histórica y colectiva de los refugiados de Colomoncagua, es decir bordar fue parte de los talleres ocupacionales así como el de fabricación de zapatos, herramientas, etc. Sin embargo se ha convertido en el medio donde hoy en día se narran las vivencias donde la importancia de la memoria histórica radica en ser la perspectiva particular, en especial la del grupo de refugiados en Colomoncagua en relación a un acontecimiento histórico como lo fue la guerra civil en El Salvador en el periodo de 1981 a 1992.
- Tragedias, violaciones a los derechos humanos y toda la contextualización del conflicto armado son parte de la historia de El Salvador, donde con el paso del tiempo no se ha educado correctamente a las nuevas generaciones sobre este acontecimiento, por tanto esta investigación concluye en ser un referente donde a partir de la sensibilización de un hecho histórico se eduque mediante el correcto abordaje y respeto de la memoria colectiva por la relevancia que representa para la historia de El Salvador.
- Se concluye también que el Museo de la Palabra y la Imagen ha realizado una destacada labor de resguardo, difusión y educación así como en la exhibición bordadoras de memorias.
- A partir de la muestra práctica que deriva de la investigación teórica, se logra establecer un referente pictórico alusivo a las etapas y experiencias de cientos de salvadoreños durante los años de exilio en tierras Hondureñas, puesto que a nivel artístico la representación de estos sucesos había quedado limitada a fotografías y a los mismos bordados, por lo que fue necesario proponer una producción pictórica que complementa parte de la colección del museo y se muestre a los visitantes en la exhibición "Bordadoras de Memoria", u otras muestras itinerantes relacionadas a la temática de los bordados.

- Como grupo de investigación se reconoce la importancia de la historia y memoria histórica y su difusión en la sociedad salvadoreña para que la población en general conozca, comprenda y revalorice los acontecimientos que forman parte de la identidad colectiva.

### **RECOMENDACIONES**

- La práctica manual del bordado debería no ser una labor únicamente destinada hacia las mujeres puesto que debería ser incluida como una herramienta dentro de la formación artística, como se aprende a pintar debe aprenderse a bordar.
- Tener un idóneo registro de los bordados para una mejor apreciación de los detalles que posee cada uno.
- Recopilar en que otras partes del mundo están estos bordados para realizar la compilación y clasificación de imágenes que sea acorde a la relevancia de estos objetos.
- Los bordados que estén en colecciones privadas sugerimos deben ser donados para exhibición pública como patrimonio cultural.

# ANEXOS

A continuación datos de importancia que se utilizaron en la investigación bibliográfica tales como el perfil de investigación como motor de la misma, biografías, entrevistas y fotografías.

ARCHIVO FOTOGRAFICO





Fuente: Ciudadanos civiles salvadoreños huyen de los bombarzos del gobierno, San Salvador, El Salvador, 1989. Derechos reservados || Donna De Cesare.



Fuente: Fotografía de Perquin 2018, por Rolando Chicas



Fuente: Fotografía de Museo de la Revolución Salvadoreña, Morazan 2018, por Rolando Chicas



Fuente:  
Fotografía de Cancha de futbol, Comunidad Segundo Montes 2018, por Rolando Chicas



Fuente: Fotografía de Doña Irma Díaz, Comunidad Segundo Montes, por Rolando Chicas



Fuente: Fotografía de Casa Rural, Comunidad Segundo Montes, por Rolando Chicas



Fuente: Fotografía realizada por Orquídea Polanco, equipo investigador.



Fuente: Fotografía realizada por Orquídea Polanco, equipo investigador.



Fuente: Fotografía realizada por Orquídea Polanco, equipo investigador.



Fuente: Fotografía realizada por Daniel Rodríguez, equipo investigador.



Fuente: Fotografía realizada por Daniel Rodríguez, equipo investigador.

**LETRAS DE MÚSICAS CREADAS Y CANTADAS POR LOS  
REFUGIADOS SALVADOREÑOS**

## "CANCIÓN A LA REUBICACION"

Hermano Salvadoreño,  
pues nos quieren reubicar,  
pero si estamos unidos  
lo vamos a demostrar.

Aenury el Coronel Turcios  
se empeñan en reubicar,  
pero seran responsables  
de lo que nos pueda pasar.

Compañeros refugiados,  
no, no, no a la reubicación  
perdemos nuestros trabajos  
y nos lleva a una destrucción.

A los países solidarios  
pedimos de corazón,  
que no nos dejen de la mano  
y solucionen la situación.

Mujeres, ancianos y niños  
decimos de corazón:  
nos quitaran nuestras vidas  
y no, no, no a la reubicación.

Y si el anamigo viene  
no nos vamos a rendir,  
porque aquí nuestra consigna  
es de vencer o morir.



Fuente: scanner realizad por Daniel Rodríguez, equipo investigador.

## CANCION DE LA REPATRIACION

Ya todo un pueblo de repugiados  
estamos listos a contestar que  
mientras Duarte sea gobierno  
pues no nos vamos a repatriar

Ya conocemos este asesino por él  
Salimos del Salvador ahora  
pretende que regresemos dando  
una imagen al exterior

Todos anciamos el regresar a nuestra  
patria de gran amor y nos iremos  
todos unidos cuando haya paz en  
El Salvador.

Los refugiados decimos todos y lo  
decimos de corazón con la victoria  
ya alcanzada pues aceptamos  
la repatriación.

Hay que gobierno tan asesino  
matando gente a bomba y cañón  
destruye casas y los cultivos y está  
hablando de repatriación.

Ya les cantamos este corrido  
y es propuesta de un militar  
que ha masacrado a nuestro  
pueblo y lo persigue sin descansar.

Nos despedimos todos unidos y les  
decimos de corazón que mejor vaya  
donde su amo y que no mande  
mas intervención.

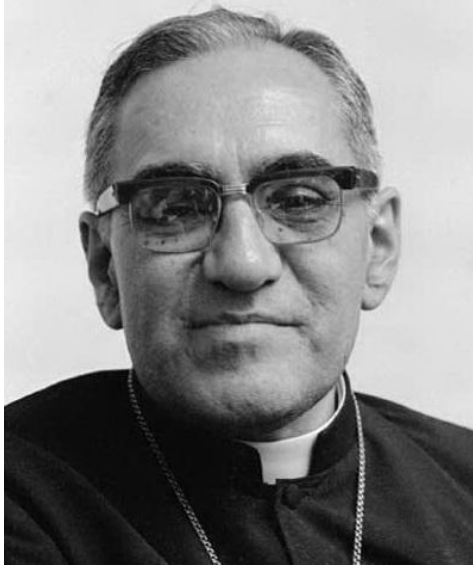
Hay que gobierno tan asesino por  
~~matando~~ gente a bomba y cañón  
destruye casas y los cultivos y  
esta hablando de repatriación.

Fuente: scanner realizad por Daniel Rodríguez, equipo investigador.

**BIOGRAFÍAS**



## **Monseñor Romero**



Oscar Arnulfo Romero y Galdámez nació el 15 de agosto de 1917 en Ciudad Barrios, Departamento de San Miguel. Su padre era telegrafista y su madre de oficios domésticos. Al terminar sus estudios básicos se dedicó al aprendizaje de carpintería y a la música.

En 1930 y a los trece años de edad, que Oscar recibió su llamada al servicio de Dios. Ingresó al seminario menor en San Miguel y luego, en 1937, se mudó a Roma donde

terminó sus estudios teológicos en la Universidad Gregoriana el 4 de abril de 1942. Regresó a El Salvador en 1943, a su natal San Miguel y el obispo le confió la parroquia de Anamorós, un pueblo cerca de San Miguel donde se venera la patrona de El Salvador, Nuestra Señora de la Paz.

En 1966, es nombrado Secretario de la Conferencia de Obispos en El Salvador, cargo en el cual permanece por once años más. Durante este tiempo, Oscar difundió centenares de sermones emotivos y espirituales a través de la radio a lo largo y ancho del país, ganándose así el respeto de la comunidad católica.

En 1970, Oscar es nombrado Obispo y ejerce al lado del entonces Arzobispo de San Salvador, Monseñor Chávez y González. También desempeñó su oficio en 1974, en la parroquia de Santiago de María, en el Departamento de Usulután. El 3 de febrero de 1977, la Iglesia Católica en el Vaticano bajo el mando de Pablo VI, le concedió el título de Arzobispo de San Salvador, sólo unas semanas antes de las elecciones presidenciales que trajeron al General Carlos Humberto Romero a la presidencia de la república. Sangre, tortura y persecuciones enmarcan los tres años que sirvió como Obispo de San Salvador.

Durante la guerra civil de este país que daba comienzo en 1979, Monseñor Romero se convirtió en la “voz de los sin voz” y en “el pastor del rebaño que Dios le había confiado” por su férrea defensa de los derechos de los pobres y marginados.

Tras el asesinato de su colega y buen amigo, el sacerdote Rutilio Grande, Monseñor Romero cita las enseñanzas de su Papa favorito, Pío XI: “La misión de la Iglesia no es desde luego política, pero cuando la política toca el altar, la Iglesia defiende el altar.”

Monseñor Romero, luego de luchar por los derechos humanos de los pobres y de los oprimidos por el gobierno, cae asesinado por un certero disparo de calibre 25 directo al corazón, el 24 de marzo de 1980, mientras celebraba una misa en la capilla del Hospital de la Divina Providencia en San Salvador.

Para muchos, la imagen de Monseñor Romero es el símbolo religioso más grande del país y, desde su asesinato, su legado ha traspasado fronteras y se ha convertido en un símbolo universal de la justicia y de la paz. Su proceso de beatificación y canonización se inició el 24 de marzo de 1994 a cargo del sacerdote Rafael Urrutia, párroco de la misma capilla donde Monseñor fue asesinado. Ahora le conocen como “El Profeta y Mártir de la Américas”.

Fuente: JAIME ORDÓÑEZ. (15 OCTUBRE 2018). La Iglesia que sí vale la pena. Recuperado de Sitio web: <https://wsimag.com/es/economia-y-politica/44257-la-iglesia-que-si-vale-la-pena>

**Segundo Montes (1933-1989)**



Segundo Montes nació en Valladolid, el 15 de mayo de 1933. Ahí mismo hizo sus primeros estudios y la educación media, entre 1936 y 1950. El 21 de agosto de 1950,

Montes ingresó en el noviciado de la Compañía de Jesús de Orduña. Ahí hizo el primer año, pues el segundo (1951) lo hizo en el noviciado de Santa Tecla, bajo la dirección de Miguel Elizondo. Este lo

recuerda como "casi un adolescente", puesto que pateaba con tal fuerza el balón de fútbol, que hacía saltar estrepitosamente las tejas de barro del comedor del noviciado. Era fogoso y audaz. Elizondo sabía que tenía mucho aguante y por eso lo corregía con dureza. Montes aceptaba con humildad las críticas y no guardaba resentimientos, pero no le resultaba fácil enmendarse, precisamente, por su energía desbordante.

En 1952, terminado el noviciado y siguiendo los pasos de otros estudiantes jesuitas centroamericanos se fue a Quito para estudiar humanidades clásicas en la Universidad Católica. Dos años después obtuvo la licencia. En 1954, comenzó los estudios de filosofía, licenciándose en 1957. Entonces, volvió a San Salvador para enseñar en el Colegio Externado durante tres años. En 1960 volvió a las aulas como estudiante. Esta vez para estudiar teología. Comenzó en Oña, donde estuvo sólo un año; los tres años restantes los hizo en Innsbruck (Austria). El 25 de julio de 1963 fue ordenado sacerdote ahí mismo. Hizo su tercera probación y regresó a San Salvador, destinado al Colegio Externado, donde hizo profesión solemne en la Compañía de Jesús, el 2 de febrero de 1968. Dos años más tarde, adoptó la nacionalidad salvadoreña, siendo uno de los primeros jesuitas en hacerlo, de lo cual se sentía muy orgulloso.

La vida de Segundo Montes transcurrió entre el Colegio Externado y la UCA. En el colegio estuvo dos temporadas, entre 1957 y 1960 y entre 1966 y 1976. Al terminar sus estudios en Quito, sus superiores lo destinaron al colegio, donde enseñó física y fue responsable de los laboratorios durante muchos años. Luego fue prefecto de disciplina y director administrativo. Entre 1973 y 1976 fue Rector, precisamente,

cuando el colegio pasaba por una profunda crisis de identidad y organización. Pero la crisis no lo asustó. Su fuerte personalidad y su gran energía le ayudaron a dirigir el colegio en aquellos años de cambio. Los largos años pasados en el Colegio Externado lo hicieron muy popular entre los ex alumnos y sus familias. Donde quiera que fuera encontraba conocidos. Casó a muchos de ellos, bautizó a sus hijos e hijas y oyó sus dificultades matrimoniales. Después, cuando la crisis del país polarizó a la sociedad salvadoreña, se le fueron alejando. Sin embargo, durante muchos años, nadie lo acusó ni lo atacó en los panfletos y campos pagados que circularon tan profusamente. Sólo al final de su vida, su nombre comenzó a aparecer en la lista de los jesuitas acusados de ser los responsables de la violencia en El Salvador, de dirigir al FMLN, de servirle de fachada, etc. Su nombre era el tercero en la lista, después del de Ellacuría y Martín-Baró.

En la UCA comenzó como profesor pero, poco a poco, la dinámica universitaria lo fue alejando del colegio. Además de profesor de visiones científicas -una perspectiva filosófica de las ciencias- y sociología, fue Decano de la Facultad de Ciencias del Hombre y de la Naturaleza, entre 1970 y 1976.

Montes regresó a San Salvador oxigenado y lleno de energía. Reanudó sus clases de sociología en la UCA. A partir de 1980 fue jefe del Departamento de Sociología.

Asimismo, fue jefe de redacción de ECA, entre 1978 y 1982. Durante muchos años fue responsable de la "Crónica del mes" de la revista. Fue miembro del consejo de redacción y colaborador asiduo del Boletín de Ciencias Económicas y Sociales y de la Revista Realidad Económico Social. Pocos años después fue designado miembro de la Junta de Directores de la UCA. En 1985 fundó el Instituto de Derechos Humanos (IDHUCA) y lo dirigió hasta su muerte. Reunió a varios abogados destacados para elaborar el plan de estudio de la carrera de derecho. Al momento de su muerte, estaba preparando el plan de estudio de una maestría en sociología. Dio un sinnúmero de conferencias en centros educativos nacionales, cooperativas, partidos políticos, comunidades de base y organizaciones populares.

No obstante su especialización, Segundo Montes siempre conservó algo de profesor de física. Disfrutaba de manera especial con el mantenimiento de la residencia de la comunidad. Su expresión era vigorosa, a lo cual contribuía su contextura física, lo

mismo en el aula –tenía preferencia por los cursos masivos-, que en la misa dominical de la parroquia de Cristo Resucitado, en la colonia Quezaltepec –en los suburbios de Santa Tecla-, donde fue párroco desde 1984, hasta en las entrevistas que concedía a la prensa. Disfrutaba describiendo cómo sus estudiantes tenían dificultad para encontrar puesto en el aula. Su salón preferido, no obstante no reunir condiciones para la docencia, era el auditorio de la universidad, en el cual dio varios cursos. Era buen profesor. Aunque impactaba a sus temerosos estudiantes, éstos lo seguían con admiración. Su alegría era grande cuando el domingo se encontraba con el templo lleno o con una larga fila de feligreses que querían confesarse con él. Gozaba con la alegría y el bullicio de las fiestas parroquiales.

A pesar de ser de maneras bruscas, su personalidad atraía de forma instintiva a la gente. Su entusiasmo intenso por lo que consideraba importante, por ejemplo, sus investigaciones, sus clases o el jardín inmenso de la nueva residencia universitaria y, cosa muy importante para él, quemar pólvora la víspera de año nuevo por la noche, hacía que los demás miembros de la comunidad le hicieran bromas continuamente. Segundo guardó una lealtad especial a Ellacuría, a quien consideró, tal como le confesó a un colega, "el hombre más extraordinario que yo he conocido jamás". En 1984, el Padre General, considerando su sentido práctico, pero sobre todo su gran corazón, su lealtad y su compañerismo, lo nombró superior de la comunidad universitaria. Este nombramiento le hizo mucha ilusión por provenir del Padre General.

En 1984, las dificultades, el desafío y el ejemplo de algunas comunidades de desplazados y refugiados salvadoreños dentro y fuera del país, por causa de la guerra, despertaron un interés particular y ardiente –tan característico suyo- en él. Desde entonces hasta su muerte, Segundo Montes adquirió una prominencia especial, tanto en El Salvador como en Estados Unidos, por ser el investigador y el analista más importante del fenómeno de los desplazados, los refugiados y también los emigrantes.

Visitó sus comunidades y refugios tanto en El Salvador como en Honduras. En sus visitas, aconsejaba a sus dirigentes sobre proyectos de desarrollo y les agradecía lo

que aprendía de ellos. En Estados Unidos, su reputación como experto en la materia creció, en particular en el Congreso. Mantuvo al tanto de los movimientos y la situación de los desplazados, los refugiados y los emigrantes al representante Joe Moakley. Le insistió en la necesidad de reformar la legislación estadounidense de inmigración para proteger a los salvadoreños que emigraban a Estados Unidos, puesto que no tenían otra alternativa. Fue coautor de un estudio de Georgetown University sobre este fenómeno social y formó parte del consejo asesor del CARECEN y del Centro de Refugiados Centroamericanos, con sede en Washington. Su último viaje fue a Washington, a principios de noviembre de 1989, donde, en una de las salas de Congreso, CARECEN le hizo un reconocimiento por defender los derechos de los salvadoreños.

Su deseo nunca satisfecho por comprender mejor la realidad social salvadoreña lo llevó a estudiar la estratificación social, el patrón de la tenencia de la tierra y los militares. Publicó religiosamente el hallazgo de todos estos estudios, algunos de los cuales utilizó como libros de texto, en las materias que impartía. Su aguda observación lo ayudó a identificar un fenómeno novedoso y bastante curioso, a comienzos de la década de los ochenta: la "pérdida" de los dólares, que los salvadoreños residentes en Estados Unidos enviaban a sus familiares en El Salvador. Este hecho lo alertó acerca de la importancia de la emigración salvadoreña para la economía nacional.

A finales de 1982, antes de irse a pasar las navidades con sus hermanas y su hermano, en Valladolid, le pidió a un colaborador que escribiera un breve comentario sobre los dólares perdidos para ECA. Discutieron el problema y llegaron a la conclusión que el dinero que entraba al país procedente de Estados Unidos, en billetes de baja denominación, giros y cheques, representaba un flujo importante de fondos. Ese dinero era el que hacía posible la sobrevivencia no sólo de los familiares de los emigrados, sino también de la economía salvadoreña en su conjunto. Montes hubiera querido estudiar más el fenómeno en aquel momento, pero tuvo que aguardar un momento más propicio.

En 1984, presentó un proyecto de investigación a una fundación que lo aceptó y así pudo comenzar a estudiar la emigración de población salvadoreña a Estados Unidos y su impacto en la economía nacional. Primero determinó las consecuencias del desplazamiento y la emigración de la población; luego propuso algunas soluciones. Sin embargo, no perdió de vista la relevancia social y económica de la población salvadoreña residente en Estados Unidos –aunque también la había esparcida por toda Centroamérica, Belice y México. En 1988, Montes estimó que un millón de salvadoreños residía en Estados Unidos, quienes enviaban a El Salvador 1.3 mil millones de dólares anuales, equivalentes a la ayuda de Estados Unidos al país más el valor de todas sus exportaciones y a casi el doble del presupuesto nacional. La existencia de este flujo constante constituía un canal informal entre El Salvador y Estados Unidos, el cual no podía descartarse al considerar el futuro económico y social de ambos países.

La gravedad del desplazamiento poblacional y los refugiados representaban no sólo una oportunidad para determinar la profundidad de la crisis salvadoreña, sino también para

Superar las estructuras existentes y la posibilidad para reestructurar la sociedad, en un contexto más justo y humano. "Si esta problemática no se aborda debidamente, quizás se finalice la guerra, pero las condiciones que la originaron perdurarán y volverán a hacer crisis o a estallar en cualquier momento", escribió. En los dos últimos años de su vida, Montes encontró razones para la esperanza en las visitas que hizo a la comunidad de Santa Marta (Cabañas). La comunidad se había originado en el campamento de refugiados de Mesa Grande, en Honduras. También visitó las comunidades de refugiados de Colomoncagua y San Antonio, en este último país. Al regreso de estos viajes, veía con optimismo el futuro de El Salvador.

Los campesinos maltratados habían cambiado las balas y las bombas de El Salvador por una vida en campamentos mal ubicados, que prometían poco. Sin embargo, en pocos años, estas comunidades experimentaron una transformación profunda. Dieron un salto cualitativo al pasar "del individualismo a la solidaridad comunitaria, del analfabetismo a niveles envidiables de educación, del trabajo manual y primitivo del

campo a cultivos delicados y complejos, a la cría técnica de animales y al manejo de máquinas complicadas, la producción de arte y artesanías, a la capacitación médica, sanitaria, docente y de servicio". Estas líneas recogen la impresión que Montes trajo consigo después de la visita que hizo a Colomocagua, a comienzos de 1989. En estas comunidades, forjadas por las adversidades de la guerra, Montes encontró indicios ciertos de un doloroso parto de una realidad nueva, la cual le dio pie para la esperanza. Una de estas comunidades adoptó su nombre, en un intento por perpetuar su memoria, su compromiso y su esperanza.

Otro de los elementos de la realidad nacional en el cual Montes se consideró un experto fue el del ejército. En la década de los setenta, estableció buenas relaciones con algunos oficiales. En la década siguiente, cultivó estas relaciones. Entre los oficiales con quienes se relacionaba había uno de la "Tandona", Mauricio Vargas, quien aseguraba disfrutar sus conversaciones con Montes sobre política y sociología. Le gustaba que éste le pasara trabajos académicos. En cambio, Vargas lo ayudaba a conseguir el salvoconducto necesario para entrar en las zonas conflictivas. Pero estas relaciones no siempre fueron buenas. Montes tuvo diferencias serias con el mayor Mauricio Chávez Cáceres, quien, siendo aún teniente, había sido estudiante de ciencias políticas, en la UCA. Montes solía visitarlo, en el cuartel de Sensuntepeque, donde aquél se encontraba destacado, cuando iba a la comunidad de Santa Marta. El mayor se enorgullecía de su apariencia progresista. Sin embargo, estuvo implicado en el encubrimiento de la captura, tortura y asesinato de un teólogo suizo, perpetrado por una patrulla que estaba bajo su mando, en agosto de 1988. ECA, en un comentario sobre el informe de una delegación europea que investigó los hechos, resaltó el esfuerzo del mayor para apaciguar a la delegación con una serie de excusas increíbles.

Al leer el comentario, Chávez entró en el Instituto de Derechos Humanos como una tromba; pero como no encontró a Montes, increpó al primero que encontró: "¿cómo es posible que hagan esto? Esta guerra va a terminar en una negociación y ustedes van a necesitar gente en la Fuerza Armada. Por favor, no quemar a la gente que les puede ayudar". En su siguiente edición, ECA reprodujo la respuesta del alto mando



militar al informe europeo, desvinculando al cuartel de Sensuntepeque y al mayor de los hechos, y publicó un comentario cauteloso, escrito por el mismo Montes. En septiembre de 1989, el incidente volvió a salir en una conversación que Montes sostuvo con el coronel Ponce, pero éste le aseguró que no sería causa de resentimientos futuros.

Estos temas, tratados con intensidad y entusiasmo, se complementaron con el de los derechos humanos. Desde la dirección del Instituto de Derechos Humanos, Montes se preocupó por registrar cuidadosa y rigurosamente las violaciones a estos derechos, cometidas por las partes en guerra. Pero no se quedó en una simple recopilación de violaciones, sino que se esforzó por iniciar una reflexión sobre su significado teórico y práctico. Los informes periódicos del Instituto dan cuenta de su actividad en este campo.

Desde principios de la década de los ochenta, Segundo Montes dedicó una parte de sus fines de semana a atender ministerialmente parroquias suburbanas sin sacerdote. Primero estuvo en Calle Real y luego, desde 1984, en la colonia Quezaltepec. En su actividad pastoral, Montes se supo ganar el aprecio de la gente sencilla por su generosidad y su trato franco y abierto. Compartía con su feligresía sus experiencias con los desplazados, los refugiados y los emigrados así como sus viajes, entrevistas y conferencias. En una de sus últimas homilías, les relató con todo detalle el régimen comunitario establecido por los refugiados, en los campamentos de Honduras. Cuando lo mataron, el templo parroquial estaba a medio construir.

Preocupado por los campos pagados del ejército, aparecidos en la prensa nacional, donde lo atacaban junto con Ellacuría y Martín-Baró, Montes se puso en contacto con el coronel Galileo Torres, jefe de la Oficina de Prensa de la Fuerza Armada y antiguo conocido de la UCA, donde había dado clases, en los setenta. Montes quería encontrar sentido a aquellos ataques furibundos. El coronel lo invitó a casa y durante la cena le confirmó que en la Fuerza Armada había "fuertes intereses" en contra de los jesuitas de la UCA y le advirtió tener cuidado. En sí misma, ésta no era ninguna novedad; pero confirmó el rumor que ya había llegado a la UCA a través de un

empleado con contactos en el ejército. El rumor sostenía que había un plan para eliminar a la dirección de la UCA. La reacción de Montes fue muy típica: "¿qué voy a hacer? Si me matan, me matan".

El domingo 12 de noviembre ya no pudo ir a la colonia. Los combates en la ciudad se lo impidieron. Ese día, la comunidad parroquial había planificado entregarle un reconocimiento, pues compartía con él se sentía orgullosa por el premio recibido en Washington. El domingo siguiente tampoco pudo llegar.

Fuente: Autor desconocido, 1993 texto extraído de [www.uca.edu.sv/martires/segundomontes.htm](http://www.uca.edu.sv/martires/segundomontes.htm)

### **Carlos Enrique Consalvi**



Consalvi nació en Mérida en 1947. Sus padres eran opositores de la dictadura venezolana, lo que hizo que en su juventud creciera en México y Costa Rica. En 1958, después del final de esta era, la familia regresó a su país de origen.

Estudió periodismo en la Universidad Central de Venezuela. Después de que un terremoto en 1972 devastara grandemente Managua en Nicaragua, Consalvi viajó con un grupo de jóvenes a la capital nicaragüense para ayudar a las víctimas allí.

El intenso interés de Consalvi en la historia lo llevó a investigar archivos en París, Madrid y Roma. Luego se fue a Nicaragua para la investigación de América Central en el siglo XIX. También estuvo aquí, cuando fue asesinado Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, propietario del periódico La Prensa, en 1978. Posteriormente, Consalvi

comenzó a escribir artículos editoriales sobre derechos humanos en el país para este documento.

Después de la caída de la familia Somoza en 1979 y al comienzo del gobierno de los sandinistas, Consalvi se mudó a El Salvador, donde fundó Radio Venceremos en 1980, una estación de radio subterránea que compensó las emisiones de noticias del gobierno salvadoreño durante la guerra civil. (1980-1991). En este período más tarde escribió su libro La Terquedad del Izote.

Al darse cuenta de la importancia de la memoria de la historia cultural para la reconstrucción de una sociedad, en 1996 fundó el Museo de la Palabra y la Imagen. El museo abrió sus puertas en 1999 y conserva una colección única de películas, fotografías, escritos y objetos sobre la cultura y la historia de El Salvador. Con el museo tiene el objetivo de promover los derechos humanos, la justicia social y la paz.

Además, Consalvi escribió varias novelas y un gran número de narraciones literarias. Produjo obras audiovisuales, entre las que se encuentran las películas documentales 1932, La cicatriz de la memoria, "La palabra en el bosque", La frontera del olvido y Un dibujo animado del escritor salvadoreño Salarrué, llamado Cuentos de Cipotes.

En 2008, Consalvi recibió el Premio Príncipe Claus de los Países Bajos. El jurado lo recompensó " por su destacado trabajo como locutor, por crear espacios de libertad y por su compromiso con la promoción de la memoria y su papel activo en la reconstrucción de la sociedad salvadoreña”

Fuente: Autor: Jesús Ceberio, 25 de octubre de 1984 Texto extraído [https://elpais.com/diario/1984/10/25/internacional/467506801\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1984/10/25/internacional/467506801_850215.html)

### Testimonio de Rufina Amaya – El Mozote, 1981.



Rufina Amaya Sobreviviente de la masacre El Mozote.

Les quiero compartir el testimonio de la compañera sobreviviente de la masacre de El Mozote, gracias a un primo me di cuenta de este excelente texto tomado de una página de Internet, espero que les sea de mucho interés para recordar a tantos compañeros que fueron acecinados injustamente.

Me llamo Rufina Amaya, nací en el cantón La Guacamaya del caserío El Mozote. El once de diciembre del año 1981 llegó una gran cantidad de soldados del ejército. Entraron como a las seis de la tarde y nos encerraron. A otros los sacaron de las casas y los tendieron en las calles boca abajo, incluso a los niños, y les quitaron todo: los collares, el dinero. A las siete de la noche nos volvieron a sacar y comenzaron a matar a algunas personas. A las cinco de la mañana pusieron en la plaza una fila de mujeres y otra de hombres, frente a la casa de Alfredo Márquez. Así nos tuvieron en la calle hasta las siete. Los niños lloraban de hambre y de frío, porque no andábamos con qué cobijarnos.

Yo estaba en la fila con mis cuatro hijos. El niño más grande tenía nueve años, la Lolita tenía cinco, la otra tres y la pequeña tan sólo ocho meses. Nosotros llorábamos junto a ellos. A las siete de la mañana aterrizó un helicóptero frente a la casa de Alfredo Márquez. Del helicóptero se apearon un montón de soldados y entraron donde estábamos nosotros. Traían unos cuchillos de dos filos, y nos señalaban con los fusiles. Entonces encerraron en la ermita a los hombres.

Nosotros decíamos que tal vez no nos iban a matar. Como la ermita estaba enfrente, a través de la ventana veíamos lo que estaban haciendo con los hombres. Ya eran las diez de la mañana. Los tenían maniatados y vendados y se paraban sobre ellos; a algunos ya los habían matado. A esos los descabezaban y los tiraban al convento. A las doce del mediodía, terminaron de matar a todos los hombres y fueron a sacar a las muchachas para llevárselas a los cerros. Las madres lloraban y gritaban que no les quitaran a sus hijas, pero las botaban a culatazos. A los niños que lloraban más duro y que hacían más bulla eran los que primero sacaban y ya no regresaban.

A las cinco de la tarde me sacaron a mí junto a un grupo de 22 mujeres. Yo me quedé la última de la fila. Aún le daba el pecho a mi niña. Me la quitaron de los brazos. Cuando llegamos a la casa de Israel Márquez, pude ver la montaña de muertos que estaban ametrallando. Las demás mujeres se agarraban unas a otras para gritar y llorar. Yo me arrodillé acordándome de mis cuatro niños. En ese momento di media vuelta, me tiré y me metí detrás de un palito de manzana. Con el dedo agachaba la rama para que no se me miraran los pies.

Los soldados terminaron de matar a ese grupo de mujeres sin darse cuenta de que yo me había escondido y se fueron a traer otro grupo. Hacia las siete de la noche acabaron de matar a las mujeres. Dijeron “ya terminamos” y se sentaron en la calle casi a mis pies. “Ya terminamos con los viejos y las viejas, ahora sólo hay esa gran cantidad de niños que han quedado encerrados. Allí hay niños bien bonitos, no sabemos qué vamos a hacer”. Otro soldado respondió: “La orden que traemos es que de esta gente no vamos a dejar a nadie porque son colaboradores de la guerrilla, pero yo no quisiera matar niños”. “Si ya terminaron de matar a la gente vieja, vayan a

ponerles fuego”. Pasaron los soldados ya con el mátate de tusa de maíz y una candela prendida, y le pusieron fuego a las casas donde estaban los muertos. Las llamas se acercaban al arbolito donde yo estaba, y me asustaban las bolas de fuego. Tenía que salir. Se oía el llanto de un niño dentro de la fogata, porque a esa hora ya habían comenzado a matar a los niños.

“—Anda ve, que a ese hijueputa no lo has matado”. Al ratito se oyeron los balazos. Escuché que los soldados comentaban que eran del batallón Atlacatl. Yo conocía a algunos de ellos porque eran del lugar. Uno era hijo de Don Benjamín, que era evangélico. A Don Benjamín también lo mataron. En esa casa había más de quince muertos. Seguro que el muchacho vio cuando lo mataban, porque ahí andaba él, y también otro al que le decían Nilo.

“Mira, aquí habían brujas y pueden salir del fuego”. Uno de ellos se me sentaba casi a los pies. Yo del miedo no respiraba. Podía escuchar su conversación: “Hemos terminado de matar toda esta gente y mañana vamos a La Joya, Cerro Pando...” Cerca de la una de la mañana uno dijo: “Vamos a comer algo a la tienda”, y escuché los ruidos de botellas. Yo no tenía más salida que para allá, porque hacia acá estaba lleno de soldados. Era un poco difícil salir. Estuve como una hora pensando para dónde me podía escapar.

Como a los animales les gusta la luz y allí había bastante ganado, unos terneros y unos perros se acercaron al fuego. Yo le pedí a Dios que me diera ideas para ver cómo iba a salir de allí. Me amarré el vestido, que era medio blanco, y fui gateando por medio de las patas de los animales hasta el otro lado de la calle, que era un manzanal. Me tiré a rastras bajo el alambrado, así como un chucho, y quedé sentada del otro lado a ver si oía disparos, pero no se escucharon. Sólo se oía gritar a los niños que estaban matando.

Los niños decían: “¡Mama nos están matando, mama nos están ahorcando, mama nos están metiendo el cuchillo!” Yo tenía ganas de tirarme de vuelta a la calle, de regreso por mis hijos, porque conocía los gritos de mis niños. Después reflexionaba, pensaba

que me iban a matar a mí también. Me dije: “será que tienen miedo y por eso lloran. Tal vez no los vayan a matar, tal vez se los lleven y algún día los vuelva a ver”. Como uno no sabe lo que es la guerra, yo pensaba que quizás los podría ver en otra parte.

“Dios mío, me he librado de aquí y si me tiro a morir no habrá quién cuente esta historia. No queda nadie más que yo”, me dije. Hice un esfuerzo por salir de ahí; me corrí más abajo por la orilla del manzanal, me arrastré, bajé del alambrado y me tiré a la calle. Ya no llevaba vestido, pues todo lo había roto, y me chorreaba la sangre. Bajé a un lomito pelado; entonces quizás vieron el bulto que se blanqueaba.

Me hicieron una gran disparazón, y corrí a meterme en un hoyito. Allí me quedé hasta el siguiente día, porque eran ya las cuatro de la mañana. A las siete todavía se escuchaban los gritos de las muchachas en los cerros, pidiendo que no las mataran. A las ocho de la mañana vi marchar soldados del lado de Ojos de María, La Joya y Cerro Pando. Iban en grandes grupos. Yo pensaba en mi hoyito que me podían descubrir, porque estaba cerquita de la calle. Como cosa de las tres de la tarde, ellos subieron de regreso.

Ya en La Joya y Cerro Pando se miraba una gran humazón. Todo humo negro. Yo estaba en medio y pedía a Dios que me diera valor para estar allí. A las cinco de la tarde los soldados treparon para arriba. Se llevaban los cerdos y las gallinas. Todo se lo llevaban. A las siete de la noche me dije: voy a salir a buscar un río, porque tenía sed. Conocía bien ese lugar porque ahí me había criado. Y así escapé, cruzando las quebradas en lo oscuro y rompiendo el monte con la cabeza. Atravesé por casas en las que sólo había muertos. Llegué cerca del río como a las diez de la noche. Allí me quedé en una casita de zacate. Lloraba largamente por los cuatro hijos que había dejado.

Estuve ocho días en ese monte. Sólo bajaba a tomar un trago de agua a la orilla del río y me volvía a esconder.

Así estaba cuando una niña me encontró. Ella venía arrastrando un costalito y entonces escuché una voz que le decía “¡apurate, Antonia!” porque ellas iban a traer el maíz a esa casita donde yo dormía. Pensé “Dios mío, aquí está la familia de Andrés”.

Entonces yo les salí al camino por donde iban a pasar y me senté para que me vieran, porque yo no tenía ganas de hablar. Ya me había puesto un suéter y un pantalón viejo que había hallado en una casa, porque me daba pena andar sin ropa.

La niña le dijo “¡Mama, allí está la Rufina!”. Cuando me vieron, se asustaron. Ellos sabían que yo vivía en el mero Mozote. Y como habían visto la gran humazón, pensaron que todos estaban muertos. Entonces Matilde corre, me abraza, me agarra y me dijo: “Mire, ¿cómo fue Rufina? ¿Qué pasó donde nosotros? ¿Y mis hermanos? Lo que yo le puedo decir es que a toditos los mataron”. Empezamos a llorar juntas y ella me dijo: “Pues usted no se va a ir para ninguna parte. Se queda con nosotros”. Las dos llorando, pues yo no podía decirle más ni ella a mí. “Vamos a mi cueva junto a la quebrada”, me dijo. Me llevaron a bracete porque yo tenía siete días sin comer ni beber nada. Cuando llegamos a la cueva donde se habían escondido, vi una mujer bien maciza que lloraba a gritos porque a sus hijos también los habían matado. Toda la tarde lloré con esa familia.

Como a los quince días me tomaron una entrevista; me fueron a buscar al lugar en donde estaba, porque se dieron cuenta que yo había salido. No puedo decir quiénes eran, pues yo no entendía en ese momento, pero eran personas internacionales. Después de que me tomaron esa entrevista fuimos a El Mozote para ver si yo veía a mis hijos. Vimos las cabezas y los cadáveres quemados. No se reconocían. El convento estaba lleno de muertos. Quería hallar a mis niños y sólo encontré las camisas todas quemadas.

Después nos fuimos para Arambala y allí estuvimos con una familia hasta que casi un año después, en el 82, marché para los campamentos del refugio en Colomoncagua, donde se encontraba más gente que andaba huyendo. Al principio no



comía ni bebía. Me daban jugos de naranja a la fuerza, porque yo pasaba el día llorando por mis niños. Yo

Había quedado sola, pues a mis hijos me los habían matado y a mi compañero de vida también.

Hasta entonces nunca hubo amenazas. Un día pasaron unos aviones que tenían luces verdes y rojas. Al siguiente se oyeron morteros, y ya en la tarde entraron y mataron a la gente. Si nosotros hubiéramos sospechado que nos iban a masacrar, nos hubiéramos ido de allí. Creyeron que nosotros colaborábamos con la guerrilla, pero ni los conocíamos. No había de esa gente allí.

Después de seis meses fui recuperando mi vida. Encontré a la otra hija que tenía, que ya era casada y vivía en otro lugar. Si hubiera vivido conmigo también hubiera sido masacrada. Siquiera uno de mis hijos había quedado. Empecé a comer, mi hija lloraba junto a mí para que comiera y tuviera ganas de vivir. Después estuve en Colomoncagua por siete años y me volví para acá. Allí estuve mejor. Una no deja de sentir el dolor por sus hijos, pero ya dentro de una comunidad se siente un poco más tranquila. Más tarde tuve a la otra niñita, que es la que me consuela ahora. Comencé a tener amistades y a tener fortaleza. Al ver la injusticia que habían hecho con mis hijos, yo tenía que hacer algo. La que me daba más sentir era la niña de ocho meses que andaba de pecho. Me sentía los pechos llenos de leche, y lloraba amargamente. Empecé a recuperar mi vida, me integré a trabajar con la comunidad y estuve seis años allá.

Me sentía más fuerte porque compartía mis sentimientos con otras personas.

Todo fue un error. Nosotros vivíamos de la agricultura, de trabajar; habíamos estado moliendo los cañales, haciendo dulces. No creíamos que podía llegar una masacre a ese lugar, porque allí no había guerrilla. Quienes habían estado eran los soldados. Apenas hacía un mes que habían salido. A un señor que se llamaba Marcos Díaz, quien tenía una tienda, dos días antes de la masacre le habían dejado pasar camionadas de alimentación.

Siento un poco de temor al hablar de todo esto, pero al mismo tiempo reflexiono que mis hijos murieron inocentemente. ¿Por qué voy a sentir miedo de decir la verdad? Ha sido una realidad lo que han hecho y tenemos que ser fuertes para decirlo. Hoy cuento la historia, pero en ese momento no era capaz; se me hacía un nudo y un dolor en el corazón que ni hablar podía. Lo único que hacía era embrocarme a llorar.

Rufina Amaya habitante de El Mozote. A los 38 años, milagrosamente sobrevivió a la masacre que le arrebató a su esposo y sus hijos. Durante una década fue ante el mundo entero la más elocuente testigo de lo sucedido en El Mozote. Murió el 6 de marzo del 2007, tras un paro cardíaco, por padecimientos diabéticos

Amaya, Rufina. “Luciérnagas en El Mozote”. Extracto en Edición especial: A Rufina Amaya, QEPD. Pohemia 8 de marzo de 2007. (19 de agosto de 2014)

## **ENTREVISTAS REALIZADAS POR EL EQUIPO INVESTIGADOR**

Domingo 22 de julio de 2018, Los Quebrachos, Jocoaitique, Morazán.

Entrevista realizada a Doña **Irma Vásquez Díaz**, (quien es una Salvadoreña originaria de Güiligüiste, Morazán quien, vivió y sobrevivió el Conflicto Armado, conoció muchos aspectos sobre el proceso de los refugiados

salvadoreños en los campamentos de Colomoncagua, Honduras en el periodo de 1980-1992). Ella dice lo siguiente sobre una de las primeras huidas de estos grupos de personas emigrando a Honduras, específicamente a Colomoncagua. Ella es hermana mayor de 7 hijos, entre estos el menor, Lucio Vásquez mayormente conocido como “chiyo”, escritor de la obra, “Siete gorriones” en 2012.

**Sra. Irma:**

“Ya cuando eso se formó empezamos ya, este que las personas mayores de edad, que tenían hasta 4 o 5 niños, venían a sacarlas ya de las casas que ya no estuvieran allí porque el enemigo llegaba solo a desmantelar, entonces los encargados ellos daban las orden que había que sacar todos los niños, todos los ancianos, mujeres embarazadas para el refugio pero no crea que allá los estaban esperando en un refugio directamente con todo, no haya fue duro ese caminar de la gente, porque para empezar había veces que ya para entrar estaban los militares de Honduras y los regresaban a pencazos a los niños y los venían a dejar hasta el pueblo de Joateca, pero pegándoles con garrotillo verdad; y entonces se regresaban los iban a meter a escuelas, allí estaban como en un albergue, por otro tiempo. Y ya pues cuando había otra oportunidad, la misma gente que ya estábamos volvíamos a planear para volverlos a sacar”

**Entrevistador:** pero ¿no era que todos se fueron de una sola vez?

**Sra. Irma:**

No, no fue así. Era por pocos, por puños, y se pasaban a las doce de la noche, no era a cualquier hora y sin alumbrar.

E iban con un gran cuidado que los niños no lloraran en el camino, porque podían estar los militares de Honduras también.

**Entrevistador:**

¿Tenían entonces asedio por parte de ellos?

**Sra. Irma:**

Ah sí, pero entonces cuando ya se logró pasar un buen puño de gente, ya desde aquí organizábamos y las naciones unidas, trajo el comisionado que es ACNUR, ya le pudo dar protección a toda esa gente; quizás ya salía de otras cabezas más, y ya cuando ACNUR apareció él era el protector de todo niño/a y de toda esa gente mayor de edad que se fue para allá.

**Entrevistador:**

Por ejemplo, las personas mayores de 18 años ¿qué se hacía durante este proceso?

**Sra. Irma:**

Toda se quedaba acá en el lado salvadoreño, a luchar, aquí a usted la ponían a aprender cualquier tarea para el servicio de la revolución; bien le gustaba de “brigadita” o le gustaba a prestar servicio militar para andar de combatiente o de cualquier cosa.

**Entrevistador:**

¿Usted conoció a Steve Cagan?

**Sra. Irma:**

¿Él anduvo acá?, pues fíjese que no recuerdo, de tantos extranjeros que vinieron, y pues yo solamente pude estar un tiempo, como un año y medios.

**Entrevistador:**

Se lo mencionamos porque él realiza una descripción muy parecida a la que usted nos comenta. Niños, ancianos y mujeres, así se conformaba el campamento, y que los hombres andaban combatiendo.

**Sra. Irma:**

Si, si allá todas las mujeres se tuvieron que despojar de los esposos porque ellos se quedaron acá (Perquín, Morazán), mire, habían unos que tal vez estaban recién casados, cuando la guerra se vino, se tuvieron que separar.

**Entrevistador:**

¿Fueron 10 años que ellos pasaron así en esta condición?

**Sra. Irma:**

Yo diría que los doce, porque yo estuve desde que se gestó todo.

**Entrevistador:**

¿Ud. conoció al Padre Segundo Monte?

**Sra. Irma:**

Sí, todo Jocoaitique, está asentada bajo el nombre del padre ese, él iba por veces a Colomoncagua, a levantarles la moral a las gentes de allá, y viera como les levantaba la moral a la gente, y ya después se vino, y se fue a la UCA y allí fue que lo mataron, mejor se hubiera quedado con nosotros.

Nosotros coincidimos en el porqué del nombre de la comunidad ya que este padre, por su labor humanística y socialmente, él hizo mucho.

**Entrevistador:** Sabemos gracias a Carlos Consalvi (Director del MUPI) que Ud. Bordó en el taller del campamento, ¿es cierto?

**Sra. Irma:**

Si, fíjese que sí, yo estuve nada más un ratito, pero si me di cuenta y aprendí en el taller. Toda niña pasaba por el taller, todas bordaban.

**Entrevistador:**

Actualmente, ¿tiene bordados en su casa?

**Sra. Irma:**

Fíjese que se las di a Georgina (trabajadora del Museo de la Palabra y la Imagen, MUPI, en la sección de la biblioteca) que se las llevara de muestra y no me las ha traído. Ella se las llevó, pero ya le dije, a ella que si le gustan las mantillas que se las quede. Yo creo que le gustaban.

**Entrevistador:**

Hemos visualizado a través de los bordados, testimonios que vivieron todos los habitantes salvadoreños afectados por el conflicto, ¿Cómo llegan a bordar estos testimonios?

**Sra. Irma:**

Pues, las iniciativas se tomaron estando allá verdad, de que había necesidad de que toda la gente que le gustará un trabajo, se les integraba a uno, por ejemplo a unas nos gustó el taller de bordado, y pues el rato que estuvimos allí aprendimos a bordar el croché y el bordado.

Era un buen grupo de mujeres, o sea, que en el mes salía una buena tanda de mantas, verdad. Entonces se lavaban, se planchaban, se doblaban y se embolsaban.

Y entonces cuando allá entraban grupos de extranjeros, de todos lados, cada quince días o al mes, entraban grandes grupos entonces ellos mismo compraban las mantas, era emprendedurismo, ellos traían el dinero o si no daban más materiales de preparación, mas agujas, mas mantas, mas hilos, etc.

**Entrevistador:**

¿Las organizaciones regionales e internacionales daban materiales y todo para los trabajos que realizaban en el taller de Bordado?

**Sra. Irma:**

Ah sí, allá nadie pasaba de "balde" usted, era un refugio que la demás gente podía pensar todos pasábamos sentados, pero no, todo el mundo trabajaba, por ejemplo, le voy a mencionar todo lo que había; para comenzar, los talleres de bordado, los talleres de hojalaterías, los talleres de zapato, los talleres de ropa

pero ropa para los guerrilleros, los talleres de calcetín, taller de hortaliza, cinchos, etc., eso se hacía en la fabricas, donde las obras se iban habiendo por departamentos, cada uno con sus máquinas. También estaba la educación y la medicina, estas si eran cosas serias, habían clínicas muy buenas y muy completas, mejor que acá, y allí se atendían los partos déjeme decirle que era un lugar especial; estaban las guarderías, donde las que tenían niños y tenían trabajo allí les cuidaban los niños y se iban a trabajar.

**Entrevistador:**

¿Recibían por su trabajo algún tipo de paga?

**Sra. Irma:**

No allá nadie recibía dinero, todo el trabajo era gratis, el dinero ese nosotros no lo mirábamos, eran otras gentes que lo disponían, para el mismo campamento creo, porque había tanta necesidad, allá nadie ocupaba dinero, es más era prohibido, e igualmente que los hondureños quisieran hacer trueque, ellos pasar guayabas y limones, por ejemplo y que uno le diera arroz u otra cosa, era prohibidísimo, porque si usted pasaba del cerco nadie respondía por usted, solo adentro.

**Entrevistador:**

¿Recibían algún tipo de ayuda de parte del Gobierno Hondureño?

**Sra. Irma:**

No, solamente de ACNUR, traían lo vital no se imagine que traían la comida más buena, ellos traían lo más básico, por ejemplo daban arroz y frijoles de otro país que no era de la región, y no me gustaba, a saber de dónde lo traían y el aceite que nos traían era de más baja calidad, a casi nadie le caía bien, allá fíjese lo más bueno que nos daban era cuando nos traían una “pailadita” así de avena y de frutas para quince días, y a veces nos repartían guineos pero de esos verdes, (ríe) y a veces pasaban un mes verdad, otra cosa que costaba era el agua, nosotros eso era lo único que salíamos del campamento, lo duro era cuando se tenía que lavar la ropa, con “pailaditas” se tenía que agarrar, y a primera “pailadita” para de agua

empezaba a enjabonar, si usted se iba a las 5 de la mañana a lavar regresaba a las 3 de la tarde, y sin comer, muy escasa el agua, no había cocina de gas solo de leña de pino y bien verde.

**Entrevistador:**

Ustedes del campamento de refugiados en Colomoncagua, Honduras, ¿tenían relación alguna con los demás campamentos?

**Sra. Irma:** No, no mucho, por lo menos entre la gente no, solo medio se oía pero si entre los mandos creo que si había comunicación, nosotros nos referíamos al de nosotros al de Morazán.

**Entrevistador:** Cuando empezaron el taller de bordado, ¿había ya alguna tradición de esta práctica o fue creada allí?

**Sra. Irma:**

Al principio la gente encontró estos campamentos, que solo había un espacio donde los tractores habían volado todas la arboledas, al principio la gente dormía junto a los troncones, casi encima y en el suelo y esa misma gente fue la que preparó primero el lugar verdad, a barrer a ordenar a dejar medio plancito allí verdad, pero no lo de los talleres fue más después como del 83 para allá que se empezaron a plantar los talleres.

**Entrevistador:**

En cuanto a los motivos, y conceptos que representaban en las mantas fueron cambiando y pasaron de ser decorativo, a ser un testimonio puro y vivo de lo que ustedes habían vivido.

**Sra. Irma:**

Si porque ya después bueno al inicio la gente que no podía bordar, empezaron a bordar trabajos y empezaron a trabajar trabajos hechizos, que no eran bien hechos sino mal hechos porque estaban aprendiendo , pero cuando ya pudieron los bordados que hacían, por ejemplo empezaron a representar (después de lo decorativo) los mismo talleres, retrataban por ejemplo los profesores en las



pizarras los alumnos y la escuela, formaban las mantas así, o la agricultura representada con la milpita y a los que trabajaban la tierra con retrataban también con su cuma, echando tortillas, también eran retratados los trabajadores del taller de las hamacas, y los señores que las fabricaban, gentes cocinando... en los eventos donde hacían atoleadas para toda la gente, y a estos eventos se les tomaba foto y eso lo tomaban como base para dibujar, vale decir que esto fue iniciativa de la propia gente. Acá la gente tenía la necesidad de retratar su realidad.

**Entrevistador:**

¿Cómo era la dinámica de organización en los Campamentos?

**Sra. Irma:**

Por ejemplo en ese campamento que estuve un año, estaba dividido en 9 colonias; colonia uno, colonia dos... etc. y los pasajes quedaban en medio, cada colonia que construían dejaban un pasaje, para que la gente tuviera donde caminar, de cada colonia iban un grupo que le tocaba ir a moler para toda la gente, llegaban unas que podían y otras que no. Mire a uno a la había que conformarse a como fueran las cosas uno no tenía que andar pidiendo gusto pues con ver de cómo iba la situación, y nosotros en medio de esa gran "humazon" pues nos repartían una leña de pino, pero que venía verde, y no prendía, a veces las tortillas se pegaban en el comal por que la leña no prendía y llegaban ellos a insultarlo a uno.

Viera que no fue fácil, es un sufrimiento para la gente, y la gente aun así era bien agradecida, había mujeres con 4 o 5 niños, yo como no voy a estar gradecido, si me dan un mi "chorizo de tortilla" para todo el día y yo no me voy a joder moliendo, por eso íbamos un grupo todos los días, si ahora me tocaba con usted, mañana le tocaba a otra pareja y así sucesivamente, no eran las mismas personas todos los días, siempre habían turnos, pero habían gentes que soñaban como q estaban en su casa usted, no yo desde el momento que me salí de mi casa yo ya sabía que a sufrir iba, pues y no a pedir gustos. Había que tener muchas consciencia.

Era muy participativo, todos los días se turnaban. Para esas actividades.

**Entrevistador:**

¿Qué fue lo que impulsó a los habitantes del norte de Morazán a desplazarse a Honduras?

**Sra. Irma:**

Lo de Colomoncagua fue después de la masacre del mozote, y a estos los forzó a sacar ese montón de gente, porque lo mismísimo que paso en el mozote iba a seguir pasando en todos lados, porque la gente estaban en la misma condición, fue algo forzado, todos.

Imagínese que la guerra cuando ya, se definió más claro ya fue cuando asesinaron a Monseñor Romero, eso es lo que recuerdo yo que fue lo que me dejo que la gente se indignó más, la gente dijo pues, "Puchica con que asesinaron a monseñor Romero, y ahora nosotros si llegamos a ser capturados como no nos van a matar"

Yo recuerdo que mi papa me dijo, mi mama la asesinaron 22 de feb de 1980, un mes tenía mi mama que la habían asesinado con mi hermana en la casa, cuando al otro mes cae el monseñor, mi mama fue en febrero y el el 24 en marzo, así es que llevo casi un es

cuando eso , y entonces mi papa dijo: no hijos saldremos todos ya de la casa ya no estemos de boca de la guardia, vivíamos en el Oxicala en un cantón Guiliguites, y me dijo mi papa otra; nosotros vamos ir a morir pero armados, no como mi pobre mujer que a sangre fría la asesinaron dijo mi papa, vamos a ir todos a vengar esa sangre y fue que nos fuimos todos mire y fue que mi papa saca el corbo y aventó el machetazo así, es que vamos con toda la furia dijo mi papa, " y cabal que todos mi hermanos, 7 varones y "chiyito" era el más "chiquitillo" que tenía, 9 años y de esa edad estuvo en la guerra el pobre y a "Chiyo" por la edad, lo mandaban para Honduras, pero mi mamá ya había muerto y lo mandaban con unas señoras que no eran ni familia de él, entonces yo me acuerdo que "chiyo" se subía a un peñón y dijo: "yo no me voy con esas mujeres que yo no conozco, no son nada de mí, llorando, ni me conocen ni yo las conozco" – "chiyo" bien chiquito se volvió de la gente que iban para

Colomoncagua en la madrugada y se volvió para unírseles, se volvió para el pueblo de joateca y empezó a hablar con los compas y le dijo que él se iba a quedar con ellos y fue que se quedó y se quedó y mire allí ayudaban en el lomo se lo echaban y lo bajaron de noche de los barrancos. Él bien chiquito y ya era radista, ya andaba su gorrita, mochilita e insignia , y el cinturón aquí ve (señalando su pecho), y allí mismo le dieron clases en una escuelita “la Guacamaya”, le habían puesto un nombre a los niños, no recuerdo creo que era “los Samuelitos”, les decían a los niños que iban a esa escuelita, y el chiyos salió pero buzo para eso, rápido aprendió a leer y escribir, él andaban con su radito allí y ya se comunicaban con y se reportaba con la comandancia General francisco.

Mi hermano se integró de 9 años y salió de 20, no le creen y yo soy testigo de que anduvo así, él es el escritor de “los 7 gorriones”, mire yo le digo él allí dice toda su historia, allí no hay vuelta de hoja y allí el no miente pero en ninguna palabra porque él nunca es ensalzado, él siempre es humilde, el habla lo que de verdad vivió, yo lo mismo yo nunca voy andar hablando de que yo fui aquí o allá, porque uno tiene que ser sincero en lo que hizo y lo que no hizo , porque no hay que ser uno así porque ante dios uno no puede andar mintiendo, pero que nos tocó andar en el sufrimientos, fíjese que en la guerrilla habían bombas , pobrecitos que los zapatos todo de adelante bien estallado y así los mandaban a combatir.

**Entrevistador:**

¿El día 14 de Noviembre qué se celebra en la comunidad Segundo Montes?

**Sra. Irma:**

Esa fecha de noviembre la hacen para recordar la venida de la gente, que dé allá de un lugar arriba empieza hacer un retorno que vienen con pancartas y gritando consignas por ejemplo: gritan que vienen de Honduras para Meanguera, Morazán, y celebran la fiesta.

FIN DE LA ENTREVISTA.

---

Miércoles 26 de Septiembre de 2018, Universidad de El Salvador, San Salvador.

Entrevista realizada a **Eliza Argueta**, (una salvadoreña originaria de Jocoitique, Morazán su testimonio muy valioso para la investigación ya que vivió los 9 años en los campamentos de refugiados salvadoreños en Colomoncagua, Honduras. Y desde muy temprana edad hasta llegar a ser una adolescente. Lo que a continuación ella nos narra lo tiene tan presente en la memoria, son hechos que la marcaron.

**Entrevistador:**

Buenos días, Eliza, nos puede decir de donde viene, cuál es su nombre y comentar en primera estancia, ¿cómo fue el desplazamiento hacia a Honduras?

**Eliza Argueta:**

Yo soy de Jocoaitique, departamento de Morazán, y mi nombre completo es: Marta Eliza Argueta Chicas, bueno sobre el desplazamiento se lo diré detalladamente, yo tenía 4 años cuando me acuerdo muy bien que muy continuamente, casi todos los días, llegaba la fuerza armada a la casa donde vivía mis padres verdad, mi papá, mi mamá, mis hermanos, y cuando ellos entraban a la casa, nosotros los hijos estábamos todos bien chiquitos, éramos seis (6) hermanos, cinco mujeres y un hombrecito, y cuando ellos estaban allí ya en la casa yo recuerdo que todo nosotros chiquitos no íbamos y nos agarrábamos de la falda de mi mami, y pues mi mami tenía que contestar a las preguntas que los

soldados le hacían, y había una niña de meses estaba mi última hermana, estaba acostada en la hamaca con una matilla para protegerla de los mosquitos, y yo me acuerdo que ellos levantaban la mantilla y miraban a la niña e insultaban a mi papá; decían que; “ cómo era posible que ese tal por cual no estuviera allí con mi mami, con los hijos sino que prefería andar de terrorista”. Mi papá le había dicho a mi mami que cuando ellos llegaran a la casa ella tenía que maltratarlo a él, maltratarlo e insultarlo, para dar a entender que ella estaba en contra de que mi papá se haya organizado, entonces mi mama cuando ellos llegaban ella ya sabía lo que les iba a decir, porque ya se había puesto de acuerdo con mi papá, entonces mi mamá comenzaba a insultarlo, y cuando le preguntaban ¿Dónde está tu marido? Ella decía que no sabía qué hacía meses que nos había abandonado y que ella no sabía nada de donde estaba, y comenzaba mi mamá otra vez a hablar pestes de él, porque mi papá le había dicho que si ella se ponía a hablar como teniéndole lastima, la iban a matar a ella junto con nosotros, a toda la familia, pero entonces la situación era insostenible porque mi mami se arriesgaba demasiado, salía a buscar a mi papá para irle a dejar comida o ropa hacia los cerros, y era bien arriesgado porque a veces los soldados estaban a punto de entrar a la casa y ella que también venía con la bolsita de trasto de que les había llevado la comida, ella se ponía rápido a lavar a limpiar y cuando ellos ya entraban como que allí no pasó nada verdad, así eran ya los últimos meses, esa vida con un gran acoso, por me acuerdo estaba tan chiquita pero lo tengo tan presente, la casa tenía dos puertas, tenía una así a la salida de la calle, y la otra puerta en el lado de atrás donde se salía a una finca, entonces alguien llegó corriendo, no sé quién de los vecinos de allí, llegó a avisarle a mi papi que venía la fuerza Armada, eso fue de milagro que nos salvamos esa vez porque ellos entraron por la puerta aquí de la calle(los soldados), y mi papi salió corriendo por la otra puerta, de otra manera allí hubiéramos quedado todos. Milagro que no lo encontraron adentro. Mi papi creo que ya se había organizado para él era imposible estar trabajando la tierra porque él era agrónomo, y ya era difícil seguir una vida normal para el por el acoso verdad, para esos tiempos ser hombre allí era un delito ellos mismos lo involucraban de que eran guerrilleros.

Una noche yo recuerdo un día inusual, como puedo decir, yo estaba pequeña pero percibía que en el ambiente algo no andaba bien como todos los días, yo veía camiones que pasaban con carga del lado de la zona que nosotros vivíamos que era el norte, hacia el sur, buscando Osicala o Gotera, y yo veía el ambiente allí que no era normal, como el que habíamos tenido siempre, y entonces ya en la tarde me acuerdo que mi mamá mandó a mi hermanita mayor (ella tenía 10 u 11 años) la mando a que fuéramos al pueblo ese de Jocoaitique para que nos comprara zapatos y miraba allí a mi mamá haciendo unas bolsitas en una cesta verde, metiendo algunas cositas, y bueno nos fuimos para el pueblo y allá nos compró los zapatos y regresamos a la casa cuando esa noche había una ladrason de perros, para nosotros eso significaba algo, entonces esa noche mi mamá nos dijo de que nos pusiéramos los zapatos, y estábamos allí, y me acuerdo que no nos fuimos a la cama sino que ya estaba oscuro, quizás 8 o 9 de la noche, cuando aparecieron 5 hombres y entre ellos mi papá, y que teníamos que salirnos como estábamos, solo con lo que anduviéramos puesto, y bueno salimos esa noche, me acuerdo gracias a dios que era verano, porque no llovió pero si estaba oscuro, y la casa quedo con todo lo que había adentro, lo que había, no hubo tiempo de sacar nada. Caminamos toda esa noche me acuerdo a saber para qué lugar pero si me acuerdo que al final de la media noche ya casi amaneciendo llegamos a un lugar que se llamaba Tortolicos, me acuerdo que allí estuvimos y allí llego mi padre a vernos y a mi mamá le hizo una pregunta y le dio dos opciones, dice mi mamá que le preguntó para donde quería irse porque la guerra estaba declarada y que ellos esperan que en tres meses esa guerra terminara y que para esos meses nosotros nos íbamos a ir a un refugio a Colomoncagua, Honduras. Y la segunda opción era irnos para el sur, con los suegros de ella, en Osicala; Y bueno pues mi mamá, tomó la decisión de que nos fuéramos para Honduras, y así fue como de repente pues ya éramos casi toda la zona norte de Morazán, se concentró en un solo lugar.

Nosotros teníamos relativamente cerca un cuartel de la Fuerza Armada, era el destacamento militar número 4, exactamente en gotera, estaba tan cerca que

ocupábamos un árbol de amate, para ver si ellos iban para la zona norte o el sur de Morazán.

Ya no se aguantaba la situación de repente alguien desaparecía en la zona, principalmente hombres, o aparecían muertos en las cunetas de las calles, era un acoso que se sentía, y no se podía vivir más allí, los militares habían declarado esa zona como zona fe guerrilleros, bueno una noche, antes de la masacre del mozote, pudimos salir de ese lugar porque ellos habían decretado para esa lugar tierra arrasada, donde no dejaban nada vivo y por eso esa noche pudimos salir, si nosotros no nos movimos esa fecha, morimos el día siguiente.

**Entrevistador:** ¿Quién o quienes les avisaba con el tiempo necesario para salvarse de estas matanzas? ¿Por ejemplo la del mozote?

**Eliza Argueta:**

Fíjese que en el caso de nosotros, Dios sabe lo que hace, solo mi papá tenía una otras ideas, otras clases de ideologías, otra clase de pensamiento y eso pues lo motivó a él para tomar las armas, sin embargo la familia de él no pensaba igual, teníamos tíos que eran soldados, y esos tíos, uno de ellos, fue dios verdad pero lo usó a este tío, para que intercediera por mi mami y por sus hijos, ella habló con los jefes de él , y les hizo sentir que mi mami no tenía la culpa y que nos perdonara la vida, porque mi papá había tomado su decisión, y que la había abandonado a ella con todos sus cipotes chiquitos, todos mis tíos de parte de papá todos ellos eran militares, y solo mi papa era guerrillero, ya allí estaban organizados un buen puño de compas, de lo que iba a suceder como lo sabían no lo sé pero si existía esa comunicación para que ellos también estuvieran alerta con lo que iba a pasar, y así fue como casi todo la zona norte de Morazán se concentró, unos se iban agregando poco a poco al éxodo que ya llevábamos caminando, hacia Colomoncagua, yo solo me acuerdo que caminábamos mucho, caminábamos, caminábamos y caminábamos, de repente nos concentraban y nos decían que descansáramos rato, y medio descansábamos y luego volvíamos otra vez la caminada, nos hallábamos barrancos , laderas, llegamos de madrugada a honduras, pasamos de todo, y en lo oscuro; nos tardamos toda una noche,

llegamos de madrugada a Honduras, que por cierto aparecieron unos carros y levantaron a los niños, me acuerdo que allí se fue mi hermana en ese carro y que cuando llegamos ya a las tiendas de campaña que habían hecho no la encontrábamos, pero los niños más grandecitos y los adultos llegamos a pie, por san Fernando, como a media hora de honduras.

Yo me acuerdo que en el 80 ya estábamos allá en honduras y bueno yo cumplí 5 años en abril exactamente.

Encontramos de primero las tiendas de campaña blanquitas que le cuentos, luego pues ya cuando llegaron más, ya estamos en las casas esas de tabla de madera con lamina.

En el momento que llegamos no nos percatamos que para el gobierno hondureño representábamos problemas políticos, también por esta razón ello rápido pusieron sus cercos militares en los campamentos, cuando llegamos son éramos de 5 a 6 campamentos, pero luego fue creciendo la comunidad y se agregaron como 2 campamentos más, pero si la fuerza armada hondureña nos tenía cercados, no podíamos pasar los límites esas fronteras; había un acuerdo entre El Salvador y Honduras, para que nosotros pudiéramos estar allí pero en esas condiciones pero nosotros estábamos chiquitos, pero ya cuando nos establecimos allí se fue haciendo una organización, comenzando desde la niñez, yo me acuerdo de que a las 5 de la mañana ya teníamos que estar levantados, para que los coordinadores de disciplina nos instruyeran.

A los 7 años ya nos levantábamos temprano a esas reuniones recibíamos las primeras clases debajo de los palos, con pedacitos de carbón de leña para hacer nuestras primeras letras, y ya pues fue surgiendo una organización bastante unida y nos explicaban cuál era la situación que se daba en el país y cuáles eran los motivos , qué era lo que se peleaba, desde chiquitos, todos los días, y luego pues nos establecimos más fueron surgiendo los talleres, que habían allí desde los niños teníamos que estar involucrados en los talleres y si recibíamos clases temprano teníamos que integrarnos a un taller en la tarde, y viceversa, fueron surgiendo otros talleres, yo estuve en los 2 turnos, estuve en el Taller de



Manualidades cuando tenía de 8 a 10 años, el de manualidades es el de bordado, así se le llamaba, todas las niñas estábamos allí por lo menos en el campamento de limones 2, Todas las niñas que no estudiábamos en algunos de los turnos teníamos que estar en el taller, allí nos enseñaban a bordar, a hacer croché en las orillas de las mantas y allí pasábamos y luego ya nos enseñaban a cortar y a enhebrar la máquina y cocer, pero allí podíamos estar solamente en la edad, yo me acuerdo que estuve allí hasta los 11 años.

Luego estuve en el taller de Jarcia, a aprender a hilar, a tejer las hamacas, eso era en la mañana y en la tarde iba a la escuela y viceversa siempre todo el día, nosotros prácticamente no tuvimos niñez de decir vamos a jugar un ratito, y luego pues otros talleres ya para los adultos por ejemplo el de sastrería, el de hojalatería, el de zapatería, el Jarcia, Alfarería, en este a tenía como 12 años, y luego ya me pasaron a la nocturna pasaba todo el día en ese taller con los adultos, estos tenían que aprender a leer y a escribir en la noche, todito aprendimos, la solidaridad internacional ponía a los maestros y alfabetizaban a los mismos compañeros de allí, luego nuestros mismos compañeros venían y compartían lo que habían aprendido.

**Entrevistador:**

Y estos extranjeros que venían ¿eran maestros en su totalidad?

**Eliza Argueta:**

Posiblemente sí porque si hacían la labor de alfabetizarnos a todos los adultos de primero, y en la mañana habían grupos de adultos que iban a la clase con ellos, y luego ellos compartían las mismas clases con los niños y adultos de los campamentos.

En ese taller de alfarería aprendí a amasar el barro, me enseñaron a como centrar el barro en el torno, había allí un profe hondureño de nombre Félix, aprendí fácil y rápido eso, también aprendí a hacer crecer ese barro allí en el torno, torno manual, aprendía súper rápido, luego me enseñaron a abrirlo y luego a darle

forma a lo que se iba a hacer, luego a pulir y a quemar, y ya estaba el producto hecho.

Todo lo que producíamos en estos talleres era para allí mismo, por ejemplo en este las cacerolas que ocupaban toda la gente, etc. también las granjas de vaca, de gallina, era todo para el mismo consumo porque nosotros no conocíamos el dinero allá, hasta que ya retornamos acá fue que conocimos el dinero, allá ACNUR traía ya los frijoles, arroz, maíz y parte de las hortalizas, pero también la otra parte era que se cultivaba allí, y toda la producción era para la misma gente, haciéndonos auto sostenibles, como el socialismo, nadie tenía más que nadie, a nadie mirábamos de menos también, éramos bien unidos, bueno “ todos en la cama o todos en el suelo” esa era la vida de allá, entonces luego que pase alfarería me llevaron al grupo este donde estoy en ese libro, desde los 12 años, me metí de lleno y me decían de que tenía buena voz para cantar, y que como siempre me anduvieron así me hice como bien despierta bien extrovertida y no tenía timidez para nada, y eso era bueno, siempre me llevaban de campamento, según lo que nos dijera coordinación, entonces así a grandes rasgo pertenezco al grupo musical Morazán, pero alrededor de esto surgían varias cosas verdad, lo cipotes ya de unos 12 años quizás o menos los sacaban aparte, a las escuelitas ya para prepararlos, para que se vinieran para acá, para el salvador; en el caso de la música me toco andar así de un lado a otro, a ellos les hacían el lavado de cerebro.

Luego de que nos establecimos y todo lo que se producía era para allí mismo ya como a los 8 o 9 años se hizo la gestión de que queríamos regresarlos.

**Entrevistador:**

¿Cómo fue que se gestaron esos grupos musicales?

**Eliza Argueta:**

Pues fue iniciativa de la gente prácticamente, porque en aras de conocer la situación que se vivía en ese lugar, en canciones lo hacíamos saber porque siempre habían visitantes de otros países, grandes brigadas que llegaban de extranjeros de diferentes partes del mundo, para conocer la historia de cerca, que

estaba pasando en el salvador, y porqué estábamos allí ese montón de gentes; de allí surge la idea que había compañeros que podían tocar instrumentos, y surge la idea de hacer un grupo, la verdad es que allí no teníamos ninguna diversión, no conocíamos otra forma de poder divertirnos, si no que con las fiestas que ellos mismos hacían, arreglaban letras de la situación real, y se las cantaban a los extranjeros.

**Entrevistador:**

¿Quiénes fueron las personas que se les ocurrió irse a Colomoncagua?

**Eliza Argueta:**

Mire este fue un acuerdo según nos explicaban después, entre el gobierno de el salvador y el gobierno de honduras, junto con la comandancia del FRENTE en aras de salvaguardar nuestras vidas, hicieron ese pacto. La situación iba a ser para pocos meses pero empeoro y pues se alargó todo. Y se volvió a rehacer el acuerdo para que nosotros permaneciéramos allí Aunque nuestro anhelo siempre fue regresar. No teníamos una vida normal, no teníamos libertad, estudiábamos hasta 6to grado pero no era como el 6to grado normal, era muy básico, era leer, escribir, sumar, multiplicar, y entonces no teníamos un desarrollo normal, quedábamos cortos de conocimiento por estar solo allí.

No llevaban las propuestas para ir a vivir al extranjero, pero nosotros pujamos más a las autoridades del ACNUR para que mejor nos repatriaran a todos, porque era muchos más viables, gestionar transporte, y que nos trajéramos todo lo que teníamos allá, pues porque acá no tendríamos nada, iba a ser similar.

Luego este pues comenzamos a gestionar para la repatriación, no nos fue tan fácil pues la fuerza armada de Honduras nos reprimía, a nosotros nos llamaban “santuarios de guerrilleros” pero eso se mantenía clandestino pues sino no estuviéramos así.

Un tiempo por ejemplo no nos dejaban pasar la comida que traía ACNUR, y teníamos que comer una tortilla de harina, y cuando era normal comíamos 2

tortillas al día, porque todo era racionado, dos huevos por semana, no era que íbamos a agarrar lo que quisiéramos.

**Entrevistador:**

El espacio donde estaban, ¿qué tan grande era para la movilización, y los cercos?

**Eliza Argueta:**

Eran 9 campamentos, Copinoles, callejones, la vega, el progreso, el triunfo, quebrachitos, limón 1, y limón 2. Yo residía en el limón 2, pero había una distancia de campamento a campamento, no estábamos todos los campamentos juntos y juntos, estaban a minutos de distancia, a 10 a 15 minutos etc. Andábamos siempre de pie a pie.

**Entrevistador:**

¿Por qué se regresaron a menos de un mes después de la ofensiva en el 89?

**Eliza Argueta:**

Esa era la presión que nosotros hicimos, de regresar al país estuviera como estuviera, porque la garantía era, aunque no era tanto, que veníamos a una zona controlada por la guerrilla, es decir del río Torola para arriba era una zona que ya estaba controlada, pero no fue tanto así porque ya estando nosotros allí que ya regresamos con la presión que hicimos y todo y logramos regresar aun vivimos momentos bien cerquita de la guerra porque todavía había guerra en el noventa que regresamos, se metía el destacamento militar #4 de la tercera brigada, ellos subían hacia el norte donde ya era una zona el norte donde ya era zona controlada por la guerrilla.

Además teníamos una constante presión que nos fuéramos para otro país y varias familias aceptaron por ejemplo un integrante del grupo se fue para Canadá, acepto esa propuesta que haya iban a tener ayuda del gobierno, que allá no les iba a faltar nada, que iban a tener asilo político, entonces muchas familias aceptaron.

Un compañero de la banda musical el acepto y se fue con toda la familia. Yo en ese tiempo solo vivía con mi mamá, mi papa y mis hermanos mayores estaban acá en El Salvador integrados en la guerra, en el campamento estábamos 4 hermanos y mi hermana se vino en el 89 y ya solo nos quedamos 3 pequeños, con mi mama.

La orden era que toda la zona norte de Morazán, esas tierras iban a ser utilizadas para la gente que llegaban de Honduras con el banco de tierras y todo eso iban a ser un acuerdo para darles esas tierras, y así fue como en ese terreno donde nosotros entraron mas casa, entraron más familias, con ese acuerdo.

**Entrevistador:**

¿Al regresar que tan difícil fue la situación?

**Eliza Argueta:**

Créame que fue bien tremendo, tuvimos que empezar desde cero, yo aún no cumplía mis 15 años pero ya mi pensamiento era como de una gente mayor, pues la situación creo que nos obligó y entonces yo cuando vine y miraba aquella situación donde no había absolutamente nada, un lugar que en la noche sacamos un plástico para cubrirnos del sereno esa noche, llegamos a la intemperie no había nada, porque el material si lo habíamos traído pero llegamos a la nada y me acuerdo que eso fue que hizo porque mi padre todavía andaba en la guerra, y entonces en esa noche un vecino nos ayudó a montar un plástico, y todos en el suelo esa noche, hasta por error casi me muerde un serpiente porque encima de ella estaba durmiendo.

Hicimos POSTA así como hacíamos en Honduras, una noche por medio la hacíamos, yo estaba chiquita en Honduras pero ya me dejaban con un adulto haciendo posta, el de la media noche era terrible, mas con ese frio que hacía en Honduras era terrible porque solo pinos habían pero ni modo lo que la dirigencia decía eso se hacía, entonces allí estábamos esa noche, con el vecino, y yo estaba así de lado durmiendo en el suelo, con la lámpara alumbrando porque le tocaba a mi mami después de él, y me dice “ mira no te vayas a mover” y yo : “ y eso

porque le digo yo “ .. “Si te pones de boca arriba te va a picar una culebra la espalda”... allí hubiera quedado, pero la vio y la mato. Bueno paso la noche y luego pudimos hacer una champa con la madera y la lámina que trajimos de allá, eso lo logramos traer de campamento en campamento.

Fue muy triste, todavía nos llevaron ayuda de comida durante el primer año, pero yo decía, en la noche, “Dios mío cómo vamos a hacer”, aquí no vendrán a dejarnos nada como allá, acá ya teníamos que trabajar por dinero, luego me salí del grupo de música, allí me daban a veces un colon o dos por alguna fiesta que tocábamos, era nada más un incentivo, pero me pasé al teatro, tenía 14 años, un señor de artes nos capacitó para actuar, era de apellido berrillo era alto y moreno, hicimos una o dos obras, narrando la situación de cuando nos fuimos para honduras, y luego el regreso, eso era una obra de teatro, salíamos a hacerla a muchos pueblos de Morazán, anduve varios días en ese teatro pero luego entro una depresión bien fea como que no estaba ajusta de ver aquello que no estaba generando nada que yo aspiraba, yo visitaba bien seguido a una tía que vivía en gotera, y cuando yo miraba a las niñas uniformadas, y los varones uniformados yo decía, “ dios mío yo cuando ocupare un uniforme así”; pues yo había regresado pero la educación por lo menos al principio no la continúe porque no había lugar donde lo pudiera hacer.

La Comunidad fue cambiando poco a poco, yo no viví mucho tiempo acá por eso mismo, mi mami se vino a la capital a trabajar y nos dejó a nosotras a mis dos hermanas chiquitas y a mí con una señora que hoy ya está viejecita, yo prácticamente no pasaba en la casa, llegaba a veces hasta tres días después porque andaba en esos grupos primero el de música y luego el de teatro, luego yo tomé una decisión, mi mami llegaba a los 3 meses a dejarnos el dinero que ganaba acá, y yo le propuse a mi mami que yo quería venir a trabajar y estudiar en la capital, tenía 15 años, y mi mami me dijo que era muy difícil porque no era mayor de edad, y que no me iban a dar trabajo, yo le decía que trabajaría aunque sea en las casas todo el día, y en la noche estudiaría. Ese era mi aspiración, y ella negativa. Pero una de tantas intentos tome la decisión y le deje una carta a mi mami, ella venia en diciembre y yo salí en noviembre, pues a nosotros nos habían enseñado

a ser decididos, ella llegó en diciembre y yo ya estaba acá, me vine así con una incertidumbre porque nunca había venido a San Salvador, y me vine sola, pues resulta que la vecina de mi tía en gotera, tenía una hija trabajando acá en San Salvador, necesitaba que alguien le cuidara al niño, y yo dije “yo me voy y cuidare a ese niño y en la noche estudiare” y me vine y total ese día ya tenía acordado que en la terminal alguien me recibiría y pues llegue a la casa y me dijeron que iba a cuidar a ese niño, pero luego que la señora dijo que la suegra se había quedado sin nadie, llegue a trabajar a la casa de la suegra de ella, para 13 personas, todos hombres, ya mayores, lavaba 13 Jeanes, y toda la ropa, planchar etc. Todo lo de la casa lo hacía.

Cuando ya llegue en Diciembre pues me halle a mi mama y me dio permiso de que fuera a pasar el 31, mi mami nada más me dijo: “ qué era lo que yo tenía en la mente, y le explique “, ya en diciembre ya a la vuelta me enseñaron a cual escuela me habían escrito en la noche , yo no sabía cómo iba hacer para estudiar, idea que mi mama no estaba de acuerdo, y me pidió el número de teléfono, se lo di y ya gestionó con las casa clandestina que tenía aquí el frente y me fue a sacar, mi mama hablo con alguien de esta casa le solicitó ayuda él le preguntó si de verdad yo había hecho eso yo, y le mi mama le digo que si se había venido a trabajar y que no le gusta seguir con esa gente, y bueno pues me fueron a sacar luego mi mami y me sacaron de esa casa, de ese trabajo, lo bueno que me llevaron para una casa clandestina de unos italianos, él italiano y ella del país vasco, allí me dejaron con ellos, ellos son los que me pusieron a estudiar, y no sé cómo hicieron para conseguir un certificado pero la cosa que me consiguieron eso para que yo continuara en sexto grado, en la escuela miguel pinto, en la noche porque en el día pasaba en la casa de ellos trabajando, a los 17 años me mandaron a una ONG PADECONS , seguí estudiando y trabajando, hasta llegar los 18, saqué luego el bachillerato nocturno porque siempre trabajaba en la mañana, pero yo le hice una promesa a estos italianos que yo iban a estudiar acá en la universidad, no sabía cómo lo iba a lograr, pero yo les dije que sacaría el bachillerato y luego la U.

Se presentaron tantas cosas en el camino, obstáculos, que gracias a dios pude vencer, a los 4 años de haber salido de bachillerato hice los papeles para ingresar acá y logre quedar en Ingles opción enseñanza y pues en las noches yo a veces lloraba porque yo chiquita acá con ganas de regresar con tanta melancolía, sino hubiera tenido una motivación tan grade por el estudio y por todo me regreso, porque mi sueño era lograr entrar a la universidad; a mí me surgió eso desde allá en honduras, cuando en la radio escuchábamos música y salían en inglés y yo me quedaba ¿Qué quiere decir eso? En la yskl, me ponía la radio hasta en la oreja, y lo que encontraba en ingles en los periódico y yo lo leí y lo releía, yo bien chiquea como de 9 o 10 años, en las letrinas habían párrafos en inglés y yo quería descifrar qué decía, y desde allí empezó esa vocación mía de querré aprender ese idioma, mi mami dice, yo no sé qué es representar a mi hija, no le di ni un cuaderno ni nada, los italianos me representaban como mis padres.

Hoy que me gradué, me llamaron y me dicen que barbaridad ¡Lo lograste, lo hiciste! y muy felices ellos y yo también para mi pues era una promesa que me hice.

De lo que trabajaba era de alfabetizar. Luego me fui a una fábrica de ropa allí si ya no pude seguir estudiando, porque no me dieron el permiso trabajaba día y noche allí, y luego pues este me puse un negocio de repuestos de ferretería y ya me dio la oportunidad de entrar de nuevo a la u.

Desde ese día que vine a humanidades ver la oferta académica.

Yo me vine y deje a mis dos hermanas allá y gracias a Dios, en ese tiempo era todo tan difícil, tipo así como “Sálvese quien pueda”; ellas corrían peligro, de ahí mi mamá le dio una a mi papá y la otra me la traje yo y acá la puse a estudiar también, me la traje y logro trabajar después en “balta” esto es seudónimo de Juan Ramón Medrano, en su casa trabajo mi hermana. Bueno en fin eran unos días bien difíciles para todos y en especial para mi mamá, todos disgregados nos dejaron la guerra.

**Entrevistador:**



¿Qué siente que dejó los campamentos en ustedes?

**Eliza Argueta:**

Pues nuestra infancia fue bien diferente a que si nos hubiéramos quedado acá en el salvador, precisamente porque haya nos enseñaban principios y valores principios del proletario, y los niños a las 5 de la mañana ya estábamos en reunión allí verdad. Al principio yo no entendía nada estaba chiquita y yo no alcanzaba a dimensionar qué era lo que me estaban diciendo, pero cuando fui creciendo y ya me iba incluyendo en la reuniones de los adultos, y esto hizo en mi un nivel de conciencia, crecimos entonces allá, no solo físicamente sino intelectualmente, de ver por las necesidades de los demás que si yo tengo, usted también va a tener.

Allí no había vicios, no conocíamos que era droga, discotecas, ni el dinero, yo aquí en las primeras clases que recibí en 6to y en 7mo es donde escuché hablar de drogas, allá en Colomoncagua lo único que vi era cigarrillo. No estábamos familiarizado con muchas cosas de las que ya tuve que ir descubriendo acá poco a poco.

Mi sentimientos no han cambiado, mis principios y mis ideales aquí están eso va a ser muy difícil que me despojen de eso pues son mis raíces pues se trata de formación que me ha servido hasta ahorita pues por esto se toman pequeñas decisiones, y bueno pues fue una experiencia bien tremenda y luego pues mi hermana se movilizó como les contaba verdad, y ese día para mí, yo sentía todo ese escalofrió que me entraba de pies a cabeza de saber de qué ya no iba a ver guerra, escuchar esa noticia fue una gran alegría.

**Entrevistador:**

¿Hay algo en la actualidad de la Comunidad Segundo Montes que se pueda Ejercer una comparación en el modus vivendis?

**Eliza Argueta:**

Que yo sepa ya no queda nada, de todo lo colectivo que hacíamos allá, mucha gente emigro para los estados unidos y otros se fueron a sus departamentos otros

se vinieron para la capital, ha cambiado totalmente, a tal punto que yo creo que muchos llegaron a sentir lo que yo sentí, ese monto de preguntas, de: “qué es lo que vamos a hacer, para donde vamos a agarrar, a donde vamos a vivir”, todo eso siento que cada uno llego a pensar así, la sobrevivencia de agarrar para donde estuviera la oportunidad, de otra manera no hubiéramos logrado nada, aunque yo a veces como que digo que no me hubiera venido a la capital, pero igual no sé si me apresuré pero ese fue mi destino.

**Entrevistador:**

Ya en el regreso, ¿cómo fue ese proceso?

**Eliza Argueta:**

Volvimos a comenzar de nuevo y venimos a la intemperie, se quiso luchar para que los talleres volvieran a surgir, y volviera todo a ser como allá, todo en común, pero fue bien difícil que las cosas se dieran, como en Colomoncagua, pues habían otros necesidades y condiciones, ya estamos en Libertad, como que allá se ameritaba fuera así, porque nuestra vida estaba en peligro, ya acá pues como que las alas teníamos que extenderlas y comenzar a volar, y era una vida muy distinta, ya no existía el decir que estábamos refugiados pues estábamos en nuestra ciudades de origen, otros pues se quedaron allá en los asentamientos , pero las condiciones son iguales en cada salvadoreño, trabajar para sobrevivir, ya no estábamos esperando que cada 8 días va llegar el camión, muchos se quedaron en los asentamientos en segundo montos, en Colomoncagua no quedo nada ni nadie, y el 2 de noviembre a enflorar a Honduras a los familiares que quedaron enterrados allá, y el 18 de noviembre se celebra la Repatriación del primer grupo que se vino a pie desde allá, hacen una semana de fiestas allí, por haber realizado el sueño tan anhelado de regresar acá.

**Entrevistador:**

¿Cómo fue ese proceso de llegar allí al taller de bordado, qué les enseñaban, como trasciendo de un motivo decorativo a lo testimonial?

**Eliza Argueta:**

La verdad que me acuerdo que teníamos que ir a las escuela de 8 a 11, y luego a las 1 si estábamos chiquitos teníamos que ir a uno de esos dos talleres, si éramos niñas teníamos que ir al de MANUALIDADES, y si eran niños tenían que ir al de CARPINTERIA, ya estando en el taller, había una encargada, una señora se llamaba María, y ella estaba de responsable en ese taller ayudándonos a nosotros, las niñas que llegábamos, era voluntad de nosotras llegar allí , porque yo recuerdo que nadie nos mandaba, pero fue como que yo miraba de que iban muchas niñas entonces yo me involucré de 1 a 4pm, nos proporcionaban los pedazos de manta, y lo más que venían en esas mantas era FLORES, ARBOLES, y venían previamente dibujados, y ya la encargada nos decía como bordarlo, por ejemplo si eran hojas nos decía que se miraba más bonitas rellenos, y sino solo contorneábamos, les hacíamos o cruceta o relleno, pero sino solo el contorno, a mí me gustaba solo el contorno, pero a veces ella me decía que la hoja iba rellena, y nos daban el pedazito de lana que íbamos a ocupar, no nos daban la gran bastedad, ella nos daba cada hilo o lana de acuerdo a lo que íbamos hacer, si se acababa pedíamos más, yo me acuerdo que me ponía bien alegre cuando ya había bordado unos 4 dibujos a la manta porque ya iban a comenzar a hacer croché a la orilla de la manta, con la misma dinámica para todo.

**Entrevistador:**

¿Los bordados que terminaban no sabían que los hacían?

**Eliza Argueta:**

Allí mismo en la comunidad había un tiempo donde nos llevaban a medir la ropa, por ejemplo para diciembre, repartían la ropa y allí metían las mantas y a veces les daban dos a cada familia, con la función era para guardar las tortillas, al principio fue la tela de los sacos donde se guardaba la Harina, y luego creo que daban uno que se llamaba dacron”,

**Entrevistador:**

¿Usted en lo personal alguna vez bordó la experiencia o testimonio?

**Eliza Argueta:**

No, eso nunca lo vi bordando, siempre eran cosas de experimentales y flora, fauna, muñecas, hoja, rosa, mientras estuve allí, solo de esa clase solo esa bordábamos, no había nada de simbolizar algo y testimoniar, nada de la realidad. Pero después de la generación en la que estuve venía otra quizá ellos fueron; mi hermana por ser menor se quedó allí en el taller de bordado y aprendió más, ella aprendió cruceta, pero ella me dice que lo mismo veía ella, y ella actualmente hace ese bordado de cruceta, pero ya más personalizado de ella con frases en inglés. Después tuve que andar en otras actividades, también fui catequista allá, una niña dándole catequesis a otros niños, también me iba a sacar unas peroladas de maíz y grandes planchas eso me tocaba hacer el día de cocina y cuando me tocaba era el día de madrugado, era bien matado, eso era para las nueve colonias y eso era para todo los 9 refugios, era la 1 y no terminábamos.

**Entrevistador:**

¿Quiénes les decían a ustedes si había un cronograma donde ponían por ejemplo hoy es día de taller de cocina, etc, etc.?

**Eliza Argueta:**

Habían coordinadores de colonia y habían un tercer colectivo, y este último contenía todos los “meros, meros” de las organizaciones, los que tenían el control de cada campamento y ellos se daban cuenta como estaban las cosas acá y reunía y se le daba información de lo que se iba a ser y de lo que no...estábamos muy bien organizados. Había otro coordinador de disciplina para los niños.

Mi mamá era del tercer colectivo y ellos se encargaban de evitar los chambres o peleas no era permitido. Se llamaba a reunión a las personas implicadas en un chambre o pelea, y tenían que aclarar las cosas y cosas.

**Entrevistador:**

Las viviendas de pueblo de Colomoncagua, Honduras, ¿eran casas Blancas?

**Eliza Argueta:**

Yo fui después a Colomoncagua después, a animar a un partido que iban a realizar, me acuerdo de un pueblo normal, con casas de dos tipos, techo de teja, la casa de adobe, tenían una iglesia y era bien humilde.

## BIBLIGRAFÍA

### **Libros:**

Comisión de la verdad para El Salvador. (1993). *De la Locura a la Esperanza la guerra de los Doce Años* en El Salvador: Editorial Universitaria, San Salvador, Mayo de 1993.

(Gaborit, Mauricio. (2006). *Memoria Histórica: Relato desde las víctimas*. En Pensamiento Psicológico (pág., 10 a 15). Cali, Colombia: Editorial redalyc.

(Gaborit, Mauricio. (2006). *Memoria histórica: relato desde las víctimas*. En Pensamiento Psicológico (pág., 17). Cali, Colombia: redalyc)

(Leigh Binford. (2011). *El Mozote Vidas y Memorias* (relatos de la guerra civil de El Salvador). El Salvador: UCA, editores.

Steve Cagan, *El Salvador: La tierra prometida.*, Primera edición en español 1993.

Segundo Montes, *Refugiados y Repatriados, El Salvador y Honduras*, Departamento de Sociología y Ciencias políticas, Instituto de Derechos Humanos (IDHUCA), Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), El Salvador, mayo 1989, pág. 13-15

### **Entrevistas:**

E. Argueta, *comunicación Personal*, Universidad de El Salvador, San Salvador. Miércoles 26 de Septiembre de 2018

Díaz, *Comunicación Personal*, Los Quebrachos, Jocoaitique, Morazán. Domingo 22 de julio de 2018.

### **Revistas:**

(Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno (IDMC, por sus siglas en inglés); Artículo: Xenia González Oliva. (2018). *El Salvador está entre los diez países con más desplazamientos forzados por violencia*. Mayo 16, 2018, de El Diario de Hoy)

Jesús Ceberio, 7 Marzo 1981, *Honduras se ha convertido en un gran campamento, de refugiados de las guerras vecinas*. (Periódico, El País, pag. 57 y 58.)

(Martín Baró, 1986 pág. 12)

(Niken, 1993, *Informe Especial sobre masacres durante el conflicto*).

Rodolfo Cardenal. (Marzo-Abril 1995). *Iglesia y proceso de paz: el caso de El Salvador*. Nueva Sociedad, N° 136, 156-163.)

### **Internet:**

Ana Ramos. (2011). *Perspectivas antropológicas sobre la memoria en contextos de diversidad y desigualdad*. 02/05/11, de Alteridades recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-70172011000200010](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172011000200010)

Anarella Vélez. (2003). *Honduras historia política siglo XX...* 2003, de Historia crítica recuperado de <https://histounahblog.wordpress.com/7-4-iii-unidad-honduras-historia-politica-del-siglo-xx-grupo-6-sec17-03/>

Bordadoras de memorias: *arte campesino y memoria histórica* texto recuperado del video en <https://focostv.com/?p=3272>)

Gregorio Bello Suazo y Sigfredo Cabrera Rajo. (2013). *El problema fronterizo entre Honduras y El Salvador*. 2013, recuperado de <https://books.openedition.org/cemca/696?lang=es>

(Luis Mario Rodríguez R. (2016). *Memoria histórica y desarrollo*. Feb 10, 2016, de Columnista de El Diario de Hoy, recuperado de sitio web: <https://www.elsalvador.com/opinion/editoriales/178495/memoriahistorica-y-desarrollo>)

(Magaly Lemus. (2014). *Por las víctimas de la masacre en el Sumpul*. 20/05/2014, De noticias UCA Sitio web: <http://www.uca.edu.sv/noticias/texto-2938>)

### **Enlaces:**

[https://www.mined.gob.sv/descarga/cipotes/historia\\_ESA\\_TomoII\\_0\\_.pdf](https://www.mined.gob.sv/descarga/cipotes/historia_ESA_TomoII_0_.pdf):

<https://www.urgente24.com/271919-el-mozote-la-mayor-masacre-de-occidente>

**Tesis:**

Aguilar C., V. A. (1992) La experiencia organizativa y educativa de los salvadoreños refugiados en Colomoncagua, Honduras, a la luz de Paulo Freire (tesis de grado). Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas, San Salvador

Dra. Beatrice de Carrillo Apartado IV. *Casos y patrones de violencia*. Subapartado A. Panorama General de los casos y patrones de violencia, Informe No. 136/99 de fecha 22 de diciembre de 1999

María del Carmen Gila Malo. (2014). *Dibujar bordando. Aplicación del bordado al dibujo*. Murcia, España: Editorial de la Universidad de Granada.

*Proyecto taller de bordados en Colomoncagua*, escrito por Solange Muller (activista de Caritas hacia el año de 1982)



**SEGUNDA PARTE**  
**PLAN DE INVESTIGACIÓN**

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE ARTES**



**TITULO DE LA INVESTIGACION**  
IMPORTANCIA DE LA MEMORIA HISTÓRICA A TRAVÉS DE  
LA REPRESENTACIÓN VISUAL DE LA PRODUCCIÓN EN  
BORDADOS REALIZADOS POR SALVADOREÑOS  
REFUGIADOS EN COLOMONCAGUA, HONDURAS, ENTRE  
1981 A 1992, CONTENIDOS EN LA COLECCIÓN DEL MUSEO  
DE LA PALABRA Y LA IMAGEN (MUPI)

PRESENTADO POR

MONTES POLANCO, GABRIELA ORQUÍDEA  
RODRÍGUEZ MORALES, JOSÉ DANIEL  
CHICAS ALFARO, ROLANDO ERNESTO

MP09043  
RM11123  
CA12010

**PLAN DE INVESTIGACION  
PARA OPTAR AL TITULO DE LICENCIADOS EN ARTES PLASTICAS  
OPCION PINTURA**

ARQUITECTA SONIA MARGARITA ÁLVAREZ  
DOCENTE ASESOR/A

Maestro Carlos Alberto Quijada Fuentes  
COORDINADOR GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACION

ABRIL 2018  
CIUDAD UNIVERSITARIA SAN SALVADOR, EL SALVADOR

## INDICE

- 3. INTRODUCCION**
- 4. PROPUESTA DE TEMA**
  - 4.1 TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN
  - 4.2 DESCRIPCIÓN DEL TEMA
  - 4.3 DELIMITACIÓN ESPACIO TIEMPO
- 5. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**
  - 5.1 SITUACIÓN PROBLEMÁTICA
  - 5.2 ENUNCIADO DEL PROBLEMA
  - 5.3 CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN
  - 5.4 JUSTIFICACION
- 6. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**
  - 6.1 OBJETIVO GENERAL
  - 6.2 OBJETIVO ESPECIFICO
  - 6.3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN
- 7. MARCO DE REFERENCIA**
  - 7.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA
  - 7.2 BASES TEORICAS - CIENTÍFICOS
  - 7.3 DIAGNOSTICO
  - 7.4 DEFINICION DE TERMINOS BASICOS
- 8. DISEÑO METODOLÓGICO**
  - 8.1 ENFOQUE Y TIPO DE INVESTIGACIÓN
  - 8.2 SUJETO Y OBJETIVO DE ESTUDIO
  - 8.3 CATEGORIAS DE ANALISIS
  - 8.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN
  - 8.5 PROCESO ANALITICO INTERPRETATIVO
- 9. CAPITULADO TENTATIVO COMPONENTES TECNICOS Y ARTISTICOS**
- 10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**
- 11. ACTIVIDADES Y RECURSOS**
  - 11.1 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES
  - 11.2 PRESUPUESTOS (RECURSOS HUMANOS, MATERIALES Y EQUIPO)
- 12. DIAGNOSTICO**

## 3. INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo es una propuesta de investigación que nos permitirá dar a conocer sobre la importancia de preservar hechos a través de la memoria histórica contenidos en el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI), en el periodo comprendido de 1981 a 1992.

A partir de Febrero del año 1999, el Museo de la Palabra y la Imagen abrió sus puertas como una institución dedicada arduamente a la preservación, promoción y difusión del patrimonio histórico y cultural de El Salvador. Comprende diferentes periodos y hechos acontecidos en el país, así mismo, mantiene un constante contacto con los pueblos originarios y campesinos al ser los protagonistas en los diferentes acontecimientos presentados.

Cabe definir que la Memoria histórica, es un concepto ideológico e historiográfico de desarrollo relativamente reciente, y que viene a designar el esfuerzo consciente de los grupos humanos por encontrar su pasado, sea éste real o imaginado, valorándose y tratándolo con especial respeto.

El trabajo comprende como eje fundamental la necesidad de representar y resignificar hechos contenidos en la memoria histórica a través de una investigación bibliográfica y de campo dentro del museo, con la finalidad de generar nueva producción artística que pueda dar apoyo referencial a los visitantes del recinto así como a las exposiciones itinerantes.

Esto es con el objetivo de complementar los diferentes elementos dentro del museo para una mejor comprensión y apropiamiento de las diversas temáticas de índole histórica.

El Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI) contempla hechos históricos en los periodos de 1981 a 1992, entre ellos, la colección de mantas elaboradas durante la guerra civil salvadoreña por mujeres refugiadas en Colomoncagua, municipio hondureño lindante con El Salvador. Los bordados se caracterizan por retratar

historias, lugares y actividades de la vida cotidiana, así como posteriormente, abusos a los derechos humanos en ese periodo.

#### **4. PROPUESTA DE TEMA**

Colecciones permanentes e itinerantes contempladas dentro Museo de la Palabra y la Imagen MUPI.

##### **4.1. TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN**

Importancia de la memoria histórica a través de la representación visual de hechos comprendidos en el periodo de 1981 a 1992 a partir de las colecciones del museo de la palabra y la imagen (MUPI)

##### **4.2. DESCRIPCIÓN DEL TEMA**

Mediante la investigación bibliográfica y de campo, sobre hechos históricos contenidos en el Museo de la Palabra y la Imagen MUPI, se generará una propuesta de resignificación visual y representatividad que sea parte de los contenidos de la institución.

##### **4.3. DELIMITACIÓN ESPACIO TIEMPO**

Esta investigación se realizará dentro de las instalaciones del Museo de la Palabra y la Imagen MUPI, de las colecciones comprendidas en 1981 a 1992 las cuales se enmarcan en el periodo del conflicto armado salvadoreño.

#### **5. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

##### **5.1. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA**

El Museo de la Palabra y la Imagen(MUPI), es una institución que arduamente se dedica a la preservación y difusión de temas, personajes y hechos históricos abordados mediante la memoria histórica, los cuales deberían ser de interés para el sector educativo, artístico e intelectual y por qué no decirlo, para toda la población en general. Sin embargo, con los alcances de una época globalizada y llena de tecnología, y muchos factores, circunstancias, de naturaleza social, económica, cultural etc, se ha perdido o se ha debilitado el interés, esto claramente perjudica a la conciencia de los habitantes, sobre su propia historia y del entorno en que se desarrollan, es decir, su autoconocimiento.

De acuerdo a lo anterior se origina la necesidad de investigar dicho tema, debido a que en algunos sectores de la sociedad salvadoreña demuestran poco interés al tema de la memoria histórica nacional en específico a hechos ocurridos en la época de 1981 a 1992.

El objeto de estudio serán las mantas bordadas por las mujeres salvadoreñas refugiadas en la localidad de Colomoncagua con el propósito de conocer los procesos de elaboración así como dichas mantas han ayudado a relatar y conservar la historia en manera gráfica, ya que no existen fotografías de las atrocidades vividas. Esto deberá representar

## **5.2. ENUNCIADO DEL PROBLEMA<sup>7</sup>**

¿Cuál es la importancia de reconocer y representar hechos mediante la memoria histórica a partir de las colecciones contempladas dentro del Museo de la Palabra y la Imagen en los periodos de 1981 a 1992?

## **5.3. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN**

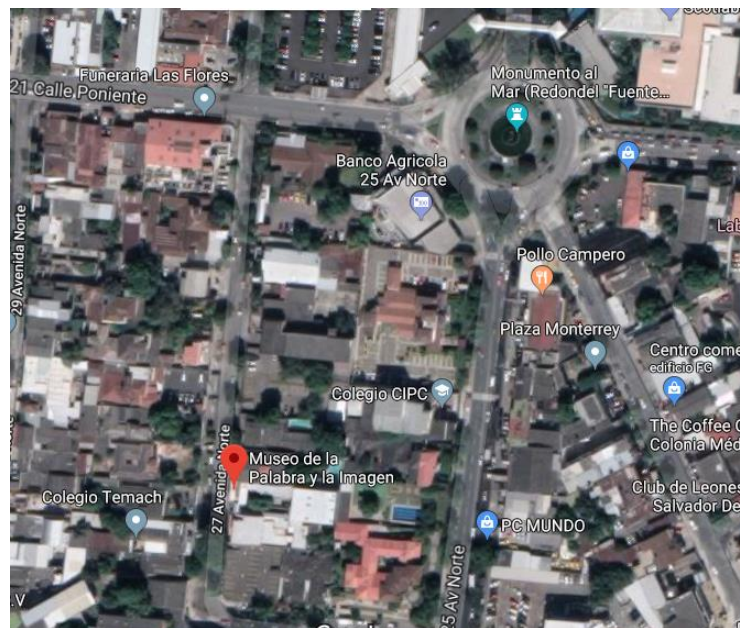
La investigación se llevará a cabo en el departamento de San Salvador, específicamente en el Museo de la Palabra y la Imagen, (MUPI) ya que este museo

contiene la colección de bordados, es decir, la materia prima de la investigación, la institución proveerá datos, testimonios, registro fotográfico, así como todo recurso que pueda abonar a la investigación.

Su ubicación se describe así:

Dentro de estos recursos esta contempladas dos posibles visitas de campo la primera a Colomoncagua, Honduras; ya que fue la ubicación donde los salvadoreños se refugiaron de la asedia del conflicto, y aun así sufrieron fuera del país toda esta sanguinaria oleada de hechos, y la segunda visita es, la comunidad Segundo Montes, Morazán, El Salvador; aca estan los sobrevivientes del lapso de 9 años de refugio en Honduras, ellos fueron repatriados en el año de 1989.

Ubicación:



**Fuente: Vista Satelite. Google Maps. Año 2018**

#### **5.4. JUSTIFICACION**

La realización de este trabajo es con el fin de conocer, comprender y mostrar un resultado de investigación a partir de la preservación de la memoria histórica de salvadoreños refugiados en la localidad de Colomoncagua Honduras en el periodo de 1981 a 1992 los cuales buscaban asilo y protección por parte de la nación hondureña debido a la persecución de la cual eran objeto durante el conflicto armado, con el paso

del tiempo las comunidades que fueron repatriadas nuevamente al Salvador , mantienen vivas las tradiciones, al honrar a sus mártires y educar a los jóvenes sobre la verdad del pasado.

Para lo cual se ha elegido como institución acompañante de nuestro proceso de investigación, el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI) el cual mantiene una iniciativa impulsada en busca de revalorizar esta actividad artesanal, en un principio rescatando los bordados históricos realizados en los años ochenta, y fomentando su continuidad en el presente, con actividades como exposiciones itinerantes que sistematizan las memorias para mostrar la historia de las comunidades campesinas del norte de Morazán y exhibir los bordados históricos de los repatriados hacia varios países del mundo, así como las artesanías que actualmente producen los colectivos de mujeres en Morazán, específicamente de la comunidad Segundo Montes.

A partir de la investigación y el material gráfico a realizarse como apoyo a las exposiciones itinerantes , se busca documentar y revalorizar el contenido del museo con respecto a la memoria histórica en nuestro país así como dar a conocer la tradición gráfica heredada por las bordadoras de Colomoncagua en la época del conflicto (1981 a 1992)

## **6. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**

### **6.1 OBJETIVO GENERAL**

- Realzar la importancia de difundir y valorizar acontecimientos a través de la memoria histórica, contemplada en las colecciones del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)



## **6.2 OBJETIVO ESPECIFICOS**

- Investigar la historia y situación actual del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)
- Reconocer la relevancia del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI) para la escena cultural salvadoreña
- Desarrollar material artístico móvil que permita representar la colección de los bordados de Colomoncagua dentro del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI).

## **6.3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**

- ¿Qué herramientas artísticas para la difusión y promoción de contenido de memoria histórica necesita el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)?
- ¿Porque el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI) para ciertos sectores de la sociedad salvadoreña no representa mayor interés sobre el conocimiento de la memoria histórica?
- ¿Cuál es la importancia de conocer las temáticas, hechos, testimonios, etc. abordados en el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)?

## **7. MARCO DE REFERENCIA**

### **7.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA**

Antes de comenzar a investigar sobre el objeto de estudio (bordadoras refugiadas en Colomoncagua) se debe conocer el contexto que obligó a los pobladores de la zona norte de Morazán a migrar a la localidad de Colomoncagua ubicada en el departamento de Intibucá en la república de Honduras.

Los movimientos migratorios de los 80 en el Salvador, tuvieron un marcado carácter político que los diferenció, cuantitativa y cualitativamente, de los movimientos migratorios tradicionales originados más por motivos económicos. A lo cual se presenciaron las “oleadas” de población que huía de sus lugares de origen buscando salvaguardar lo único que podían llevar consigo: sus vidas. Las zonas más afectadas fueron aquellas más pobres y atrasadas del país: Chalatenango, Cabañas, Cuscatlán, Morazán. Algunos de estos departamentos ya eran tradicionalmente “expulsores” de población.

...En la década de 1970, El Salvador evidenció el derrumbe del sistema político, así mismo el descontento social producto de las condiciones de miseria y represión, emanciparon a un pueblo con la esperanza de liberarse. A inicios de los años de 1980, estalla el conflicto armado, con el terror y represión desmedida hacia la sociedad civil. En Morazán al nororiente de El Salvador las Fuerzas Armadas del Gobierno, emplearon estrategias militares de contrainsurgencia, campañas de tierra arrasada, disparar a todo aquello que se moviera, programas de pacificación –técnicas perfeccionadas por los Estados Unidos en Vietnam y enseñadas a sus aliados salvadoreños- significaba que los civiles, sobre todo en el campo, eran presa lícita. Sólo miedo y sufrimiento pueden forzar a la gente a abandonar sus casas y cultivos, pueden desarraigarse de sus comunidades, pueden arrancarlos de sus vidas anteriores. Para los refugiados en Colomoncagua, estas experiencias eran la tragedia común que los había forzado, la mayoría de los refugiados que buscaban asilo en Colomoncagua eran víctimas de ataques similares sobre muchos de los cantones y pueblos de Morazán, algunas igual de atroces que la masacre de El Mozote aunque menos conocidas. (Cagan, 1993:Pág. 20)

Cuando los primeros refugiados arribaron a Honduras, desesperados e impotentes, pensaban que se iban a quedar por una o dos semanas y después regresarían a su casa. Nadie de ellos se imaginó que iban a permanecer en su nuevo lugar por casi diez largos años. El primer grupo, unos 600, arribó en tierra Hondureña el 13 de diciembre de 1980, al día siguiente arribó otro grupo de 400, entrando por el pueblo Las Flores. Los

estaban esperando representantes de las Naciones Unidas y de la Iglesia Católica, mediante Caritas. ...Los llevaron a Colomoncagua, donde se quedó una parte del grupo, mientras la otra fue llevada a la pista de aviación. Unos vivieron varios días en la iglesia, otros en el mercado, no solo sufriendo las inclemencias del tiempo, sino también las amenazas de la fuerza armada hondureña. (CAGAN, 1993:20)... Después de haber huido de la brutalidad y violencia inconcebibles en su propia tierra, los refugiados se dieron cuenta que en el país vecino tampoco eran bienvenidos; que los toleraban, pero con desconfianza; que les dieron asistencia, pero bajo condiciones extremas de confinamiento, aislamiento y hostigamiento. Estas condiciones difíciles eran en el marco en el que los refugiados se esforzaron a construir una nueva vida, obligándolos a lograr un alto grado de unidad y militancia.

¿Qué tipo de gente era la afectada? ...en el caso del éxodo hacia otros países de la región Centroamericana se trata de población eminentemente rural. Antes de huir cultivaban y poseían la tierra en forma individual-familiar. Los que huyeron hacia países fuera de la región, no solo tenían otra extracción social sino que el mismo éxodo fue distinto, hasta con mayor cobertura. (Concertación, 1991:pág.86)

La población que se vio forzada al desplazamiento , a abandonar sus lugares de origen, estaba compuesta mayoritariamente por mujeres, niñas, ancianos, la ausencia de hombres en edad productiva y reproductiva, podría explicarse por su presencia en los frentes de guerra en cualquiera de los bandos de conflicto, o porque ya habían sido blanco de la represión y violencia insurgente.

...Antes de la huida, el índice de analfabetismo de esta población era muy elevado, cerca del 85%, eran marginados de los avances de la civilización moderna y sus beneficios, con un fatalismo mítico y tradicional y una actitud supersticiosa y afincada en el pasado

(Montes, 1989:pág.44)

...Es importante hacer una distinción: aun cuando la procedencia de los desplazados y refugiados haya sido semejante, los procesos y experiencias en el lugar donde buscaron "seguridad" forjaron diferencias al ser procesos y experiencias diferentes.

Es actualmente cuando se manifiesta claramente lo que se ha denominado repoblación y repatriación (Cuando la historia la hacen las mujeres, revista realidad/archivo UCA),...

Es importante señalar dentro de este marco referencial el trabajo pastoral -social que ya realizaba un buen sector de la iglesia salvadoreña en muchos lugares del campo; desde la creación e impulso de las comunidades eclesiales de base hasta el fomento, ya tradicional, de cooperativas y experiencias comunitarias. Es interesante la observación que hacía Segundo Montes al respecto,..."la nueva pastoral se fue introduciendo en el Norte de San Salvador y de Cuscatlán, en el departamento de Chalatenango, en Cabañas, en el Norte de Morazán, con proyección hacia áreas colindantes de los departamentos de San Miguel y la Unión. Si se examina el actual mapa de persistencia y mayor influjo de las fuerzas insurgentes, aparece una correlación estrecha con los lugares de mayor trabajo pastoral de liberación" (Montes, 1988: Pág. 86)...

## **7.2 Bases Teórico-científicas**

En esta sección del perfil de investigación se muestran citas relacionadas con el problema de investigación:

“En la presente investigación se analiza cómo el desarrollo histórico de la Comunidad Segundo Montes, Morazán, El Salvador, a partir de su proceso organizativo durante nueve años en el exilio en los campamentos de refugiados en Colomocagua, Honduras, permite entender las normas y valores comunitarios que propiciaron la fundación de la Comunidad en 1990, con la repatriación de más de ocho mil personas en los Municipios de Meanguera y Jocoaitique al norte de Morazán, en las postrimerías del conflicto armado salvadoreño. Pretendiendo establecer un análisis socio-histórico sobre la dinámica comunitaria en la organización política y la productividad económica en un modelo alternativo emergente de comunidad, analizando las problemáticas internas en su administración, sus retos en los procesos de gestión y contraloría, las relaciones de poder, y su capacidad auto sostenible, de

cara al modelo que se pretendía consolidar. Concluyendo en el entendimiento de cómo este proceso debilitó o fortaleció las normas y valores comunitarios en un nuevo contexto y de cara al nuevo siglo”

*(COMUNIDAD SEGUNDO MONTES: Un modelo alternativo de organización comunitaria en la Post-guerra o un intento frustrado, 1990 – 2013. Avance de Investigación en curso. GT 05: Desarrollo rural, globalización y crisis Gerson Darwin Claros Rodríguez Facultad de Ciencias y Humanidades Universidad de El Salvador)*

“En la presente investigación se analiza cómo el desarrollo histórico de la Comunidad Segundo Montes, Morazán, El Salvador, a partir de su proceso organizativo durante nueve años en el exilio en los campamentos de refugiados en Colomoncagua, Honduras, permite entender las normas y valores comunitarios que propiciaron la fundación de la Comunidad en 1990, con la repatriación de más de ocho mil personas en los Municipios de Meanguera y Jocoaitique al norte de Morazán, en las postrimerías del conflicto armado salvadoreño. Pretendiendo establecer un análisis socio-histórico sobre la dinámica comunitaria en la organización política y la productividad económica en un modelo alternativo emergente de comunidad, analizando las problemáticas internas en su administración, sus retos en los procesos de gestión y contraloría, las relaciones de poder, y su capacidad auto sostenible, de cara al modelo que se pretendía consolidar”.

“Para finales de 1980, en Colomoncagua, Honduras, en los campos de refugiados había más de 8.400 personas, constituidos por nueve subcampamentos distribuidos en un círculo de ocho kilómetros de extensión territorial en las faldas de las montañas, colocados unos sub-campamentos al lado del otro, otros a la distancia de media hora de caminata. Este refugio estuvo dividido en dos zonas, la baja y la alta, esencialmente separadas por una quebrada y conectadas por la calle. Las condiciones de vulnerabilidad de la población refugiada en Honduras estaba latente por las políticas de contrainsurgencia, en nueve años de la existencia del campamento, el número de víctimas de la represión ascendió a: 46 refugiados asesinados, 34 desaparecidos; 11

deportados, 3 violados, y muchos más golpeados o capturados por la Fuerza Armada Hondureña. Muchos de los refugiados habían estado en contacto con las organizaciones populares de El Salvador, como las Comunidades Cristianas de Base, participando en formas más democráticas de practicar la fe y la comunidad religiosa, otros habían estado inmersos en federaciones campesinas y sindicatos de trabajadores de la tierra, experimentando la actividad colectiva de organización social. Algunos incluso habían sido activistas en grupos políticos revolucionarios, incorporando así al campamento una concepción más sofisticada de organización y liderazgo, permeando que en la comunidad rápidamente surgieran dirigentes y organizadores, y que echara raíces una visión de un estilo de vida cooperativo e igualitario”.

“La población refugiada tuvo que atravesar muchas penurias para la consolidación de su organización, cohesión social y los niveles de solidaridad que desarrollaron, exiliarse por la guerra, llegar a un país donde nunca fueron bienvenidos, el acoso militar, el terror y secuelas traumáticas de huir de una guerra, perder todo y seguir siendo arremetidos por su condición. Para 1989, la comunidad refugiada estaba decidida a regresar a El Salvador, habían transcurrido nueve años en el exilio, durante todo este tiempo se había resistido la presión del Gobierno de Honduras y su ejército, de ACNUR para ser trasladados o reubicados, a lo que la comunidad siempre alegó que retornaría hasta que las condiciones fueran favorables. En noviembre de 1989, salen los primeros grupos de personas hacia Meanguera, Morazán, la alegría de la población de su retorno a la tierra natal era evidente, los nuevos retos aguardaban, puesto que llegan a un país destruido y aún en guerra. La población retornada se instala en los Municipios de Jocoaitique y Meanguera, al norte del departamento de Morazán, donde el 25 de marzo de 1990, se funda la Comunidad Segundo Montes, nombrada en homenaje al sacerdote Jesuita Segundo Montes, por su apoyo incondicional con los refugiados y quien veló siempre por sus derechos y el respeto a la salvedad de los cautivos en Honduras”

*CAGAN, S. C. (1993). EL SALVADOR: La tierra prometida. San Salvador: Ediciones Arcoiris .*

### **7.3 DIAGNOSTICO**

Desde la formulación del proyecto, se definió que la institución a implementarse y ser acompañante del proceso de investigación era el Museo de la Palabra y la Imagen a lo cual se han realizado visitas desde el martes 3 de abril por lo menos 2 veces por semana.

Durante el primer acercamiento dialogamos con el director Carlos Henríquez Consalvi para proponerle tomar el museo como beneficiario de nuestra investigación a lo cual muy receptivo y colaborador nos hizo referencia a las necesidades y futuros proyectos de exposiciones itinerantes que el museo tiene en agenda y los aspectos en que estaríamos involucrados como grupo de investigación llámese exposiciones temporales relacionadas al tema de las bordadoras refugiadas en la Localidad de Colomoncagua, museografía, montaje y difusión de la misma.

El espacio de exposición donde se montaran los bordados tendrá que ser adecuado museográficamente para la correcta apreciación de las piezas, así mismo se pretende en el avance de la investigación brindar el aporte práctico a la institución con las intervenciones artísticas e investigativas relacionadas al tema.

#### 7.4 DEFINICION DE TERMINOS BASICOS

1. **Bordado:** arte que consiste en la ornamentación por medio de hebras textiles, de una superficie flexible, generalmente una tela.

**2. Teología de la Liberación:** Es una corriente teológica cristiana integrada por varias vertientes católicas y protestantes, nacida en América Latina tras la aparición de las Comunidades Eclesiales de Base, el Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín (Colombia, 1968), que se caracteriza por considerar que el Evangelio exige la opción preferencial por los pobres y por recurrir a las ciencias humanas.

**3. Segundo Montes:** fue un académico, filósofo, docente, sociólogo y sacerdote jesuita español, nacionalizado salvadoreño. Es uno de los llamados mártires de la UCA.

**4. Organización CARITAS:** Caritas Internationalis es una alianza humanitaria entre estados, financiada y perteneciente a la Iglesia católica que agrupa 165 organizaciones nacionales de asistencia, desarrollo y servicio social. Se dedica al combate contra la pobreza, la exclusión, la intolerancia y la discriminación.

**5. Organización ACNUR:** El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, en inglés UNHCR, *United Nations High Commissioner for Refugees*) es el organismo de las Naciones Unidas encargado de proteger a los refugiados y desplazados por persecuciones o conflictos, y promover soluciones duraderas a su situación, mediante el reasentamiento voluntario en su país de origen o en el de acogida.

**6. Refugiado:** [persona] Que se ha refugiado en un país extranjero a causa de una guerra o de sus ideas políticas o religiosas.

**7. Repatriados:** Hacer que una persona regrese a su patria.

**8. Resignificación:** encontrar un nuevo significado o sentido a una situación, un síntoma, una conducta.

**9. Bolsones:** (Relieve) En geomorfología, un bolsón es una depresión endorreica propia de las zonas montañosas de las regiones áridas.

**10. Campamento de refugiados:** Es un asentamiento temporal construido para recibir refugiados. En un único campo pueden llegar a vivir cientos de miles de personas. Normalmente son construidos y administrados por organizaciones



internacionales como Naciones Unidas o por organizaciones no gubernamentales-ONG- tales como la Cruz Roja o las ONG.

**11. Conflicto armado:** Enfrentamiento armado protagonizado por grupos de diferente índole (tales como fuerzas militares regulares o irregulares, guerrillas, grupos armados de oposición, grupos paramilitares, o comunidades étnicas o religiosas).

**12. Jesuita:** (*Societas Jesu*, S. J.), cuyos miembros son comúnmente conocidos como jesuitas, es una orden religiosa de la Iglesia católica fundada en 1534 por Ignacio de Loyola, es la mayor orden religiosa masculina católica hoy en día. Su actividad se extiende a los campos educativo, social, intelectual, misionero y de medios de comunicación católicos.

**13. Colomoncagua:** Municipio del departamento de Intibucá, en la república de Honduras donde grupos salvadoreños llegaron a refugiarse a causa de la violencia del conflicto armado de 1980.

**14. Morazán:** Departamento de El Salvador ubicado en la zona oriental del país. Limita al Norte con la república de Honduras; al Sur y al Oeste con el departamento de San Miguel, y al Sur y al Este con el departamento de La Unión.

**15. Campamento Bases:** (subgrupos dentro de un campamento) fue la forma de organización comunitaria de los refugiados de Colomoncagua para la asignación de roles, tareas y posteriormente talleres para generar auto- sostenibilidad dentro del refugio.

**16. Asentamiento:** Asentamiento humano, es el lugar donde se establece una persona o una comunidad. El término asentamiento también puede referirse al proceso inicial en la colonización de tierras, o las comunidades.

**17. MUPI:** Museo de la Palabra y la Imagen (El Salvador) (MUPI) está localizado en la ciudad de San Salvador en El Salvador. Es una institución sin fines de lucro dedicada a la preservación, rescate e investigación de elementos relacionados con la historia y la cultura de El Salvador.

**18. Memoria histórica:** concepto ideológico e historiográfico de desarrollo relativamente reciente, que puede atribuirse en su formulación más común a Pierre Nora, y que viene a designar el esfuerzo consciente de los grupos humanos por encontrar su pasado, sea éste real o imaginado, valorándose y tratándolo con especial respeto.

**19. Historia:** Disciplina que estudia y expone, de acuerdo con determinados principios y métodos, los acontecimientos y hechos que pertenecen al tiempo pasado y que constituyen el desarrollo de la humanidad desde sus orígenes hasta el momento presente.

**20. Pancarta:** Papel, cartulina o tela, generalmente grandes, en que se escriben frases o consignas para mostrarlas en manifestaciones o actos públicos.

**21. Patrimonio:** Conjunto de bienes propios de una persona o de una institución, susceptibles de estimación económica o cultural.

**22. Campesino:** Persona productora que vive de la producción para el autoconsumo y en caso de tener excedentes, los puede comercializar, sin ser esta su finalidad. El campesinado es la base histórica de un pueblo y su herencia productiva.

**23. Pueblos originarios:** Denominación colectiva aplicada a las comunidades indígenas de América. El uso del término se ha difundido por su empleo en los Estudios Culturales, las cátedras universitarias y la prensa, en los cuales se lo considera una manera políticamente correcta de referirse a las comunidades indígena.

**24. Exilio:** Pena que consiste en expulsar o hacer salir a una persona de un país o de un territorio.

**25. Éxodo:** Emigración de un pueblo o de una muchedumbre de personas. El éxodo puede ser llamado migración cuando ocurre dentro de las fronteras, o emigración cuando acontece de un país o territorio a otro.

**26. Diáspora:** implica la dispersión de grupos étnicos o religiosos que han abandonado su lugar de procedencia originaria y que se encuentran repartidos por el mundo.

**27. Migración:** Movimiento de población que consiste en dejar el lugar de residencia para establecerse en otro país o región, generalmente por causas económicas o sociales.

**28. Derechos humanos:** Son aquellas «condiciones instrumentales que le permiten a la persona su realización». En consecuencia subsume aquellas libertades, facultades, instituciones o reivindicaciones relativas a bienes primarios o básicos que incluyen a toda persona, por el simple hecho de su condición humana.

**29. Colección:** Una colección es un conjunto de libros, publicados por una editorial, reunidos bajo un mismo epígrafe, generalmente utilizando distintos, formatos y características comunes.

**30. Emprendedurismo:** proceso en el que una persona lleva su idea a convertirse en un proyecto concreto, sea esta con fines de lucro o beneficencia social generando innovación y empleo.

**31. Museografía:** Conjunto de técnicas y prácticas relativas al funcionamiento de un museo.

## **8. DISEÑO METODOLÓGICO**

## 8.1 ENFOQUE Y TIPO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación utilizará el enfoque Cualitativo.

El enfoque cualitativo permite emplear diferentes técnicas metodológicas debido a que la indagación requiere y contiene componentes históricos; en el que se retoman elementos de la investigación histórica.

### MÉTODOS TEÓRICOS

- Método Inductivo: Es la obtención del conocimiento de lo particular a lo general. La obtención y registro de los hechos y análisis de lo observado, conceptos.

### MÉTODOS EMPÍRICOS

Método de Observación: Consiste en la percepción dirigida a la obtención de datos sobre sujetos / objetos y fenómenos de la realidad con las variables de ser simple, sistemáticas, participante y no participante.

- Método Analítico: Este método de investigación consiste en el desglose de un todo para observar las causas, su naturaleza y los efectos. El análisis de la observación y examen de un hecho en particular.
- Entrevista Semiestructurada: El investigador/a emplea una herramienta mixta, alternando con preguntas estructuradas y con preguntas espontáneas.
- Técnicas de Observación: Técnica utilizada para la recolección de datos.

## 8.2 SUJETOS Y OBJETOS DE ESTUDIO

Los sujetos de estudio serán las personas que habitan la comunidad Segundo Montes, ex-refugiados de Colomoncagua, Honduras, ya que son testimonio viviente del hecho.

El Objeto de Estudio son los bordados de colores, simbología utilizada, motivos, figuras, que se realizaron durante la estadía de los refugiados salvadoreños Colomoncagua.

### 8.3 CATEGORIAS DE ANALISIS

Estas categorías se basan en el análisis cualitativo y organiza la información y las fuentes de que deriva; gracias a lo cual se obtienen los resultados deseados:

Documentos Bibliográficos

Entrevistas

Periódicos

Fotografías

Visitas de Campo

Otros

### 8.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

En relación a la fuente de información tenemos las siguientes técnicas e instrumentos:

Técnicas:

- Investigación Documental (Fuentes Primaria)
- Trabajo de Campo (Fuente Secundaria)

Instrumentos:

- Entrevistas
- Análisis de Contenido
- Estudio y observación de Campo
- Observación Participante

## 8.5 PROCESO ANALITICO INTERPRETATIVO

<b>Matriz de la Investigación</b>				
<b>Tema:</b> Colecciones permanentes e itinerantes contempladas dentro Museo de la Palabra y la Imagen MUPI.				
<b>Enunciado del Problema:</b> ¿Cuál es la importancia de reconocer y representar hechos mediante la memoria histórica a través de las exposiciones contempladas dentro del Museo de la Palabra y la Imagen en los periodos de 1981 a 1992?				
<b>Objetivo General:</b> Realizar la importancia de difundir y valorizar acontecimientos a través de la memoria histórica, contemplada en las colecciones del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)				
<b>Objetivos Específicos</b>	<b>Unidades de Análisis</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Técnicas a Utilizar</b>	<b>Tipos de Instrumentos a Utilizar</b>
Investigar la historia y situación actual del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)	Creación del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)	Cultural Artístico Político Informativo Social	Técnica de investigación Documental Entrevista	Análisis de contenido
Reconocer la relevancia del	Aportes de las colecciones del	Cultural Artístico	Entrevistas Observación	Análisis de Contenido

Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI) para la escena cultural salvadoreña	Museo de la Imagen y la Palabra (MUPI)	Político Social		
Desarrollar material artístico móvil que permita representar la colección de los bordados de Colomoncagua dentro del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI).	Colección de bordados de Colomoncagua.	Cultural Artístico Político Informativo Social	Documental y observación	Análisis de contenido Estudio y observación de Campo

## 9. CAPITULADO TENTATIVO COMPONENTES TECNICOS Y ARTISTICOS

### CAPITULADO TENTATIVO

<b>Título de la Investigación</b>
Importancia de la memoria histórica a través de la representación visual en la producción de bordados realizados por salvadoreños refugiados en la localidad de colomoncagua, honduras, en el periodo de 1981 a 1992, contenido en la colección del museo de la palabra y la imagen (MUPI).

CAPITULO	TÍTULO	CONTENIDO
1.Marco Histórico	Antecedentes históricos	
2. Fundamentación Teóricas de los Bordados realizados en Colomoncagua	Análisis y las perspectivas de los Bordados.	
3. Resultados teóricos prácticos	Resultados de la investigación	

#### COMPONENTES TÉCNICOS Y ARTÍSTICOS

Aspectos de la Investigación	Contenido/Propuesta
Título de la Investigación	Importancia de la memoria histórica a través de la representación visual en la producción de bordados realizados por salvadoreños refugiados en la localidad de colomoncagua, honduras, en el periodo de 1981 a 1992, contenido en la colección del museo de la palabra y la imagen (MUPI).
Objetivo General	Realzar la importancia de difundir y valorizar acontecimientos a través de la memoria histórica, contemplada en las colecciones del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)
<b>Muestra definida</b>	
Fases	Recopilación de datos Identificación de ventajas desventajas. Aplicación Práctica



	Resultados
Resultado Final	<p>Teórico: Registro documental de la memoria histórica contenida en los bordados realizados por salvadoreños refugiados en Honduras.</p> <p>Práctico: Producción pictórica o material de apoyo a la colección para completo entendimiento de la relevancia de la institución.</p>

## 10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### LIBROS

- CAGAN, S. C. (1993). EL SALVADOR: *La tierra prometida*. San Salvador: Ediciones Arcoíris.
- Comunitario, D. (13 de Abril de 2013). COMUNIDAD SEGUNDO MONTES: *Un modelo alternativo de organización comunitaria en la Post-guerra o un intento frustrado, 1990 – 2013*. (G. Claros, Entrevistador)
- Díaz, L. A. (1999). *La Comunidad Segundo Montes un proyecto alternativo*. En O. M. Peñate, EL SALVADOR SOCIOLOGIA GENERAL (*Realidad nacional de fin de siglo y principio de milenio*) (pág. 366). San Salvador: Nuevo Enfoque.
- Internacional, C. (2 de Agosto de 2013). COMUNIDAD SEGUNDO MONTES: *Un modelo alternativo de organización comunitaria en la Post-guerra o un intento frustrado, 1990 – 2013*. (G. Claros, Entrevistador)

- Popular, M. (15 de Diciembre de 2012). *COMUNIDAD SEGUNDO MONTES: Un modelo alternativo de organización comunitaria en la Post-guerra o un intento frustrado, 1990 – 2013*. (G. Claros, Entrevistador)
- Rufina Amaya, M. D. (2003). *Luciérnagas en El Mozote*. San Salvador: Ediciones Museo de la palabra y la imagen.

### **SITIOS WEB**

- Memoria Histórica concepto  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Memoria\\_hist%C3%B3rica](https://es.wikipedia.org/wiki/Memoria_hist%C3%B3rica)
- <http://museo.com.sv/es/>

### **ENLACES AUDIOVISUALES**

- Colomoncagua, Honduras  
<https://www.youtube.com/watch?v=GYwsNuKpHqM>

## **11. ACTIVIDADES Y RECURSOS**

### **11.2 PRESUPUESTOS (RECURSOS HUMANOS, MATERIALES Y EQUIPO)**

Presupuesto de gastos de estudiante, Hasta la fecha 19 de Abril 2018.

Cant.	Detalle/Concepto	Precio Unitario	Precio Total
4	CUADERNOS	1.25	5.00
1	BOLIGRÁFOS(CAJA)	1.20	1.20
---	PASAJE DE TRANSPORTE PÚBLICO	0.20	12.00
---	GASOLINA (SEMANAL \$5.00)	5.00	25.00
---	ALIMENTACIÓN (SEMANAL \$22.50)	2.50	67.50
---	IMPRESIONES	0.02	5.00
---	VIATICOS PARA VISITA DE CAMPO	50.00	150.00
		TOTAL	265.20

## 12. DIAGNOSTICO



Exterior del Museo De La Palabra y la Imagen ,recuperada de <http://museo.com.sv/es/> año 2018

Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI): Es una iniciativa ciudadana dedicada a la investigación, rescate, preservación y difusión del patrimonio histórico y cultural de El Salvador. Mantiene un permanente acompañamiento a las comunidades indígenas y campesinas en la fijación de su memoria histórica. Realiza talleres con jóvenes sobre Memoria y Derechos Humanos.

**MISIÓN:** Contribuir al desarrollo educativo y cultural del país mediante la conservación y difusión del patrimonio nacional, creando espacios de reflexión sobre los problemas que enfrenta la sociedad.

**VISIÓN:** Ser un referente en El Salvador, como iniciativa ciudadana dedicada a la fijación de la memoria histórica .

#### **FINES INSTITUCIONALES:**

- Rescatar y preservar importantes acervos documentales.
- Fomentar la participación de las comunidades, investigadores, artistas y sociedad en general, en el examen de la historia y los temas sociales más relevantes para el país.
- Acompañar a las comunidades indígenas en el rescate de sus memorias locales y producir propuestas culturales para su socialización: libros, juegos didácticos, y videos.
- Crear y socializar publicaciones, foros y exposiciones dedicados a impulsar conocimiento, generar debate e incitar participación ciudadana, en la búsqueda de soluciones a las amenazas y debilidades que nuestra sociedad enfrenta.
- Promover la investigación sobre cultura y memoria histórica del país.

#### **RESEÑA HISTÓRICA:**

Firmados Los Acuerdos de Paz, el 16 enero 1992 en el Castillo de Chapultepec, Ciudad de México, después de una guerra civil (1981-1992), Carlos Henríquez

Consalvi “Santiago”, crea el Museo de la Palabra y la Imagen, el cual se ocupa en primera instancia de salvar importantes y valiosos archivos sonoros, fílmicos y audiovisuales que se encontraban en los frentes de guerra, en tatos, es decir, en escondites subterráneos, o que se encontraban en México o Nicaragua; además de las grabaciones de los programas diarios de Radio Venceremos, la radio clandestina que durante 11 años de guerra civil salvadoreña transmitió desde las montañas de Morazán. Dicho material vuelve a surgir como material valioso y se convierte en el primer legado a rescatar por parte de este proyecto museográfico inusual. Iniciado el rescate de diversos archivos documentales y sonoros sobre las luchas sociales y posteriormente amplía este esfuerzo hacia diversos temas sobre cultura, identidad e historia de El Salvador.

El MUPI posee un acervo excepcional representado en fotos, audio, cine, video, afiches, objetos, publicaciones, pinturas y dibujos, periódicos, manuscritos y libros donados a la institución por la entusiasta colaboración de la sociedad, algunos pertenecieron a personajes como Salarrué, Claudia Lars, Roque Dalton, María de Baratta, Prudencia Ayala, Hugo Lindo, Pedro Geoffroy Rivas, Matilde Elena López, Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Alfredo Massi, entre otros.

Este apoyo ha respondido al llamamiento de la campaña permanente “Contra el caos de la desmemoria”, que desde 1996 invita a donar o prestar algún objeto o documento con algún valor cultural, histórico o artístico.

Además cuenta con una biblioteca especializada en temática social con más de dos mil ejemplares para consulta.

El MUPI formó parte del Comité que erigió el Monumento a las Víctimas Civiles de Violaciones a los Derechos Humanos durante el conflicto armado. Tiene su sede en la capital salvadoreña y lleva a cabo exposiciones itinerantes, charlas, talleres y cine foros sobre cultura, memoria y derechos humanos en los lugares más apartados del país. Igualmente mantiene una línea de producción de libros y audiovisuales.

#### GRUPOS:

Coalición Internacional de Sitios de Conciencia en América Latina.

Comité Nacional de El Salvador para la Memoria del Mundo, representa Jakelyn López/Archivo Histórico MUPI.

En junio de 2013, Carlos Henríquez Consalvi fue nombrado parte del Comité Regional de América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo de la UNESCO- MOWLAC, 2013-2017.

Desde enero 2014, conformó producto de talleres, Red de Jóvenes en Defensa de los Derechos Humanos El Salvador. Un grupo de jóvenes formados en talleres sobre derechos y redes sociales.

#### ALGUNAS DISTINCIONES:

- Ha sido incluido por la AECID en su Banco de “Buenas Prácticas de Cultura para el Desarrollo” en 2008.
- En 2008, Santiago, el director del MUPI recibe el Premio Internacional de Cultura Prince Claus "Periodismo y Memoria Social".
- En 2010, el MUPI recibe el Premio Ford por el Juego didáctico sobre cultura ancestral indígena “Los Izalcos”, y ese mismo año recibe el II Premio Iberoamericano en Educación y Museos en Madrid, España.
- En junio de 2013, fue nombrado parte del Comité Regional de América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo de la UNESCO- MOWLAC, 2013-2017.
- En 2014, Carlos Henríquez Consalvi, director del MUPI, recibe reconocimiento en marco del 88 aniversario de Radio Nacional de El Salvador de la Secretaría de Cultura de la Presidencia “Por su aporte a la radiodifusión salvadoreña y su participación en Radio Venceremos por 11 años”.

- 2017, diciembre 1. MUPI Recibe en Cartagena, Colombia el Premio Iberoamericano de Educación en DDHH.

## EXPOSICIONES PRODUCIDAS

**MAYA color y memoria. 16 pinturas de Maya Salarrué**, las cuales nos conducen a un colorido recorrido etnográfico por los paisajes y cultura popular de El Salvador de antaño, con los colores del campo salvadoreño, paisajes rurales que Maya captó durante los paseos junto a su padre, Salvador Salazar Arrué, Salarrué. Presenta también otras curiosas obras de Maya, como su novela inédita “El Hombre Verde”, o el cómic “Dick Turpin”, basado en el personaje inglés del siglo XVII. En un viaje de color y memoria por los caminos de Cuscatlán, evadiendo las embestidas juguetonas del Torito Pinto, junto a la venta de chompipes y el burrito engalanado de guirnaldas entre los izotes, la cipotada golpeando la piñata de dulcitos de coco, pescar tilapias en el río, comer pupusas de ayote junto a los payasos del circo, comprar ollas de barro junto a la refajada del telar de cintura, disfrutar de las minutas de tamarindo, y finalmente brindar con chaparros por los enamorados, que en un atardecer multicolor, se juran amor frente al altar.”

1932 (2015). Nueva exposición, nuevo diseño de paneles. Sobre la Insurrección indígena en El Salvador, memoria oral e investigación antropológica, con enfoque de género.

**Prudencia Ayala Presidenta:** (2014) Diseñada en formato de cómic, está profusamente ilustrada con dibujos, relata la vida de Prudencia Ayala desde su nacimiento en Sonzacate el 28 de abril de 1895, pasando por sus experiencias como activista política, por la cual fue brevemente encarcelada en Santa Ana y Guatemala. Igualmente la exhibición reseña sus diferentes facetas: escritora de tres libros de prosa poética, fundadora del periódico Redención Femenina, adivinadora del futuro, y activista por los derechos de la mujer, que en 1930 libra una batalla jurídica por el derecho a votar, y a ser elegida a cargos públicos, sentando un precedente en una larga

lucha que se extiende hasta nuestros días.

**El Ojo de Gió: (2013)** Imágenes captadas por la mirada humanista del fotoperiodista Giovanni Palazzo, quien documentó una intensa época histórica en El Salvador. Gió, formó parte de una generación de periodistas que con sus cámaras hicieron un registro de rostros, sucesos y paisajes, mientras cubrían diversos eventos históricos en la América Central. Donando al museo en 2013 un valioso archivo compuesto por seis mil imágenes, fruto de su trabajo en El Salvador iniciado a principios de 1980, y que desarrolló hasta que fue capturado por los cuerpos de seguridad, y deportado del país en 1989.

**Mujer la Desnudez de mi Lenguaje: (2013)** Las luchas de las mujeres salvadoreñas en la historia contemporánea de El Salvador, con un enfoque en el papel de la mujer en la guerra civil. Imágenes y testimonios de salvadoreñas participantes en las luchas sociales durante y después de la Guerra Civil (1981-1992); mediante las cuales transformaron sus vidas y El Salvador. Colocaron inteligencia y pasión en diversas tareas: como defensoras de los derechos humanos, en las estructuras guerrilleras, en la organización política, en tareas logísticas, en educación o comunicación, en clínicas de campaña, o en los campamentos de refugiados. Ellas toman la palabra, en su compromiso de verdad y justicia. Contiene dos dibujos de Carlos Cañas realizados en 1981: "Sueño de Libertad" y "El Amor, arma de los guerrilleros".

**La Historia de Chiyo: (2011)** La experiencia de la niñez que vivió la guerra, huérfanos, separados de su familia o exiliados lejos de la patria. Las memorias de Lucio Vásquez, "Chiyo", un niño salvadoreño, crecido en una era de autoritarismo y violencia, quien sobrevivió a la guerra para contar su historia, como un canto de humanismo y esperanza.

**Nuestras Voces: (2012)** A manera de un diario Centroamericano, los relatos se desgranán en frases y reflexiones que conmueven y revelan la profunda necesidad que tiene la juventud de la región de hacer escuchar sus demandas, sus sueños e



ideales. Reflexiones sobre Derechos Humanos, identidad, memoria, violencia y diversidad cultural, son algunas de las temáticas de la muestra. Es el fruto de talleres realizados con jóvenes, quienes reflexionan sobre esas temáticas. Exposición construida colectivamente con las nuevas voces, nuestras voces.

**Romero, Voz y Mirada: (2011)** Fotografías inéditas de Monseñor Oscar Arnulfo Romero y citas extraídas de su pensamiento conforman la exposición. Imágenes del joven sacerdote en la década de los cincuenta, sus viajes al exterior, su recorrido por las comunidades campesinas y fotografías captadas por él mismo, con paisajes, rostros y poblados del interior de El Salvador. La exposición es fruto de un proceso de rescate y conservación que el MUPI emprendió en 2010 cuando más de 400 diapositivas a color le fueron confiadas por la señora Santos Delmi Campos viuda de Cabrera, quien las recibió de manos de Monseñor Romero, meses antes de su muerte.

**De la Guerra a la Paz.** Fotos, manuscritos, objetos del conflicto armado en El Salvador hasta Los Acuerdos de Paz, incluye una recreación de la Cueva de las Pasiones, uno de los puntos de transmisión de la Radio Venceremos durante la guerra civil (1981-1992).

**Monseñor Vive!:** Fotografías, objetos, afiches en una exposición que revela cómo las comunidades urbanas y rurales se han apropiado del pensamiento de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, en el XXX aniversario de su martirio el 24 de marzo de 1980.

**Patria Peregrina: Pedro Geoffroy Rivas.** Exposición sobre la vida y obra del poeta, abogado, antropólogo y lingüista (1908-1979), en una vital navegación por la historia y la cultura salvadoreña.

**Patria Peregrina, Pedro Geoffroy Rivas.** Un recorrido por la vida del poeta santaneco, antropólogo, lingüista, y luchador social. (2008)

**El Legado de Salarrué:** Exposición sobre el escritor y pintor Salvador Salazar Arrué, Salarrué (1899-1975). Manuscritos, imágenes, objetos y pinturas pertenecientes a la colección privada del artista y su familia.

**Prudencia Ayala:** La Lucha por los Derechos Femeninos. Exhibición sobre la vida y la época de la feminista más importante en la historia de El Salvador.

**Trémula Tierra:** una historia para prevenir: Una exhibición innovadora que cuenta la historia de El Salvador a través de sus fenómenos naturales erupciones volcánicas, terremotos, inundaciones y su impacto ambiental, demográfico y social.

**Memoria de Los Izalcos:** Exposición que rescata 100 años de historia cultural de los pueblos ancestrales de El Salvador, con la participación de las comunidades indígenas del occidente salvadoreño.

**Roque Dalton, tormenta tocando la raíz de los volcanes.** Un recorrido museográfico y conceptual explorando la vida, la época y la poesía del escritor más reconocido y controversial de El Salvador, Roque Dalton (1935-1975).

**1932. Insurrección indígena en El Salvador, memoria oral e investigación antropológica.**

**El Mozote nunca más:** Instalación y fotografías sobre la masacre de El Mozote en Morazán, ocurrida en diciembre de 1981.

**Tres Mujeres:** Claudia Lars, Prudencia Ayala y María de Baratta.

**La Huella de la Memoria: (1998)** Recorrido por la historia y sus sucesos trascendentales desde la época precolombinos hasta nuestros días.

## PUBLICACIONES

Ediciones Museo de la Palabra y la Imagen

Publicaciones desde 1996 a 2016

- Luciérnagas en El Mozote
- La Terquedad del Izote
- El Salvador: Unicornio de la Memoria
- Sagatara Mío, Salarrué y Leonora
- Salarrué, El Último Señor de los Mares
- Morazán, Recuerdos del Futuro
- Manual de Derechos de los Pueblos Indígenas
- Informe Alternativo sobre la situación de los Pueblos Indígenas en El Salvador
- Kabrakán, La Furia de los Dioses
- 1932, Rebelión en la Oscuridad
- Rompiendo Silencios, desobediencia y lucha en Villa El Rosario
- Torola, Río de los Guayabos
- La lucha así es, memoria oral en Chalatenango
- Carta del Norte, una historia de migración
- Romero, voz y mirada
- Rostros y Rastros de Chilanga, memoria oral de sus pobladores
- El Río de la Memoria, historia oral del Bajo Lempa, zona Tecoluca
- De mi jardín sin cultivo
- Siete Gorriones
- Los Mendigos me Amaban
- Tentaciones y estropicios

Revista Trasmallo:

1. Identidad, Memoria y Cultura
2. Memoria de los Izalcos
3. 1932
4. Una Historia de Mujeres

5. Salarrué, 110 Aniversario
6. Romero
7. Historias de migración
8. Roque Dalton, 80 Aniversario
9. MUPI 20 Aniversario
10. Tesoros documentales

Audiovisuales:

- 1932, Cicatriz de la Memoria
- Dibujos animados. Cuentos de Cipotes, de Salarrué
- “La Palabra en el Bosque”
- Radio Venceremos. Audio libro
- Prudencia Ayala Presidenta

Juego Didáctico:

- Los Izalcos

- **ÁREAS DE ATENCIÓN**

Visitas Guiadas: Personal especializado en los temas de cultura, identidad y memoria histórica guían a los y las visitantes que asisten al museo.

Exposiciones itinerantes: Un equipo recorre el país, realizando exposiciones, cine-foros y libro-foros.

Audioteca: Conserva las transmisiones de medios de comunicación radiales que surgieron durante la guerra civil, Radio Venceremos y Radio Farabundo Martí. Grabaciones sobre temas culturales e historia contemporánea. Voces de personajes, testimonios sobre Derechos Humanos, la situación de la mujer en El Salvador, entrevistas, etc.

Biblioteca: Especializada en recursos para la investigación literaria, histórica y las ciencias sociales humanísticas, sobre El Salvador y Centroamérica.

Filmoteca: Considerado el más importante Archivo Audiovisual de El Salvador, ha rescatado y conservado centenares de filmaciones sobre la guerra civil (1980-1992), entre otras producciones salvadoreñas, (Baltazar Polio, Alejandro Coto, Guillermo Escalón, etc.) y registros sobre literatura, historia, folklore.

Fototeca: Contiene más de 50,000 imágenes que datan del año 1872 hasta el presente. Entre sus más importantes temas se encuentran:

    Gió Palazzo. Seis mil fotos sobre la guerra civil.

    Carl V. Hartman. 1896-1899 Durante 3 años el etnólogo sueco Carl V. Hartman registró Imágenes que nos dan luces sobre cultura indígena, rescata la memoria visual de Los Izalcos,

    1932. Impactantes fotos sobre el levantamiento indígena.

    De la Guerra a la Paz. 1980-1992. Conflicto armado

    Personajes: Salarrué, Alberto Masferrer, Claudia Lars, Roque Dalton, Monseñor Romero, etc...

    Kabrakán. Imágenes sobre los fenómenos naturales en El Salvador: terremotos, erupciones, tsunami e inundaciones.

    Mujeres. Prudencia Ayala, Amparo Casamalhuapa, etc.

    Historia. Sucesos importantes en El Salvador.

    Folklore. Danzas, objetos y costumbres.

MUSEO DE SITIO: La Casa de Salarrué/ Museo Salarrué

Exposición permanente “El legado de Salarrué”

Ubicada en Los Planes de Renderos, Av. Salarrué (Calle que conduce al Parque Balboa, un poco antes está la casa de Salarrué). Administrado SECULTURA.

